



CHRISTUS

REVISTA DE TEOLOGIA Y CIENCIAS SOCIALES

Marzo • Abril 2007

Un mercado donde todos quepamos

Comercio justo

Tláloc tiene un tianguis

Vender y comprar en el Reino

Corresponsales

Aguascalientes

José Luis Jacques
Tokio 207
Fracc. del Valle 2ª Sección
20089 Aguascalientes, Ags.
Tels.: 70 54 55 ó 16 89 40

Baja California Norte

David Ungerleider K.
Ave. Centro Universitario 2501
Playas de Tijuana, (Apdo. Postal 185)
22200, Tijuana, B. C.
Tel.: 30 15 77 Ext. 205

Coahuila

P. Hernán Villareal
Valdéz Llano 150 Pte.
Col. Ampliación los Ángeles
27140 Torreón, Coah.
Tels.: 12 87 12 ó 16 44 00

Colima

Cruzare S.A., Atn: Salvador Cruz A.
Abasolo 79
28000 Colima, Col.

Chihuahua

P. Juan Manuel Mata
Parroquia del Sagrado Corazón
Calle 14½ N° 2806
31030 Chihuahua, Chih.
Tel.: 15 08 70

Guanajuato

Dr. Arturo Lozano Madrazo
CESCOM
Fray Daniel Mireles 416
San Pedro de los Hernández
37280 León, Gto.
Tel.: 71 41 59

Nuevo León

Mariela Gómez García
Brillantes 111
Col. Pedregal del Valle
66280 Garza García, N. L.
Tel.: 35 17 10
Marianela Madrigal Hinojosa H.S.S.
Espinosa Ote. 851
64000 Monterrey, N. L.
Tel.: 343 25 30

Oaxaca

P. Juan Ruiz
Parroquia de los Siete Príncipes
González Ortega 415
68000 Oaxaca, Oax.
Tel.: 6 34 58

Tabasco

Miguel Ángel García Trinidad
Av. Madero 645
86000 Villahermosa Tab.
Tel.: 2 09 18

Yucatán

Nancy Walker y M. Cristina Muñoz
Calle 31 N° 200A
García Ginerés
97070 Mérida, Yuc.

Christus, Revista de teología y ciencias sociales

Número 723 Año LXVI, marzo-abril, 2001.

Editor: Luis G. del Valle/Centro de Reflexión Teológica, A.C.

Director: Luis G. del Valle.

Administradora: Magdalena Cubas Carlin.

Consejo de Redacción: Raúl Cervera, Magdalena Cubas C., Abel Fernández, Luis Arturo García, Mario Armando González, Enrique Maza, Sebastián Mier, Luis G. del Valle, John Sweeney.

Consejo Asesor: Miguel Álvarez G., José Álvarez I., Rafael Álvarez, Magdalena Cubas C., Luis Arturo García, Mario Armando González, María Luisa Lalinde, Enrique Maza, Mario Monroy, Rebeca Montemayor, Luis Ramos, Javier Rojas, Ángel Sánchez, Alfredo Zepeda

Diseño: Jorge Arturo Vargas López

Tipografía y diagramación: Guadalupe Correa Rivera, Carmen Ramos de Castañeda.

Suscripciones: Esther Ortiz y Leticia Cervantes

Una publicación del Centro de Reflexión Teológica, A.C. y órgano de la diócesis de la Tarahumara. Está registrada como artículo de 2ª clase en la Administración de Correos N° 1 de México, D.F., el 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la SEP, N° 998, otorgados ambos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas de la Secretaría de Gobernación, el día 15 de julio de 1982. Permiso N° 0020136, características: 228241205.

Autorizado por SEPOMEX. Registro postal PP09-0074, publicación bimestral. Cada número: \$45.00, suscripción anual (seis números) para el país: \$280.00, \$750 por tres años; para América Latina y África (correo aéreo): 40 dls.; para otros países: 57 dls.

Librería: Miguel Laurent 340A, Col. del Valle, Benito Juárez, 03100 México, D.F.;

Tel.: 55 59 61 55/56, **Fax:** 55 59 54 84

Corresponder.cia: Apdo. 21-272
Coyoacán
04021 México, D.F.

Correo-e: christus@sjsocial.org

Página WWW: <http://www.sjsocial.org/crt/christus.html>

Impresa en Fototipo, S.A.

Las opiniones expresadas en la revista son responsabilidad de sus autores.

Puede reproducirse cualquier material, si se cita la fuente, y después se nos envían dos ejemplares de la publicación.

El Consejo de Redacción se reserva el derecho de publicación de artículos recibidos.

Las fotografías son cortesía de: Sebastián Mier, Marta Silvia Ortiz, Julieta Appendini, Benjamín Torres, Fomento Cultural y Educativo, DAPISA, Alicia Ahumada; David Maawad; Patricia Martín; Antonio Turok (fotógrafos): *Café orgánico / Organic Coffee, México*. (SEDESOL, CEPCO, UCIRI, Unión Majomut), 2000

Hace mucho tiempo ya que no hemos recibido mucho de nuestros lectores, pero ahora sí. Dos compañeros nos han escrito para compartir algo de lo que están haciendo y lo compartimos con muchísimo gusto. Esperamos que muchos más se animen a escribir algo: algo de cómo ven el material publicado en CHRISTUS, algo de lo que están haciendo. No se requiere mucho de habilidad literaria, ni científica, solamente poder hablar un poco de la realidad.

Este número de CHRISTUS entra al mundo del mercado. Es el mundo de compra y venta, pero no tiene que ser el mundo de mentira y transa, no debe ser un mundo de explotar al que se pueda. La gran mayoría de los pobres son así porque la gran parte de su actividad productiva resulta de provecho más de otros que de ellos mismos. Por negarte a tomar ventaja de alguien menos enterado, con menos recursos que le sirvan de protección contra malas temporadas, no debe significar que uno sufra también. El evangelio, el Reino de Dios nos invita a participar en la generosidad de Dios, en la generosidad de la tierra, su creación. No para que suframos sino para que todos y todas disfrutemos la vida abundante que el planeta hace posible. No se trata de un idealismo que queda en sentimientos, color de rosa, dominigueros sino de un compromiso que todos los aspectos de la vida sean humanos, dentro de la responsabilidad y dignidad humanas.

Por buscar la dignidad, la sustentabilidad, la autonomía de toda/os, y de la tierra misma, se empezó a buscar modos de llevar el comercio, el intercambio de nuestro trabajo digno, con humanidad y respeto. El «Comercio justo» representa una de estas búsquedas. Es un modo de certificar, como análogamente se certifica la producción orgánica, o los niveles de calidad, lo justo de toda la cadena de producción y de venta-compra. No busca suplantar la calidad de producto a favor de precios más elevados para los productores, sino ofrecer un producto de calidad a precios buenos, pero sin robarle a nadie, ni su dignidad ni su justa recompensa por su trabajo.

Agradecemos mucho a Mario Monroy, de «Rostros y Voces-Trato justo» por coordinar este cuaderno. Veamos... ☐

En este número

EDITORIAL

CHRISTUS Y LOS LECTORES

CUADERNO: Un mercado donde todos quepamos

- 10 Introducción al cuaderno
- 12 Economía y Reino de Dios: Neoliberalismo y dignidad, opuestos que viven juntos
Francisco. Vanderhoff Boersma
- 22 El «Comercio justo» en México
Jerónimo Pruyn
- 30 La experiencia de construcción de la economía solidaria
Jorge Santiago Santiago
- 34 Una experiencia de comercio justo
UCIRI
- 39 Rostros y voces
Mario B. Monroy.
- 41 El tianguis 'Tlaloc'
Red de consumidores y productores 'Vida Digna'
- 44 Código de Conducta para las transnacionales
Laure Waride, et al.

CHRISTUS Y LOS LIBROS

PALABRA

- 49 La palabra a fondo
Equipo «Misión por la Fraternidad»

Editorial

Domingo de Ramos para la ciudad de México

Hablemos de héroes y reyes, de valentía y cobardías, de palabras verdaderas y mentirosas. Hablemos de las historias grandes, hablemos de los mitos. ¿Son historias? Pues sí, pero no hablan de la historia antigua, sino de la nuestra, la de ahora. ¿No son cuentos de mentiritas? Pues sí, son cuentos en parte. Cuentan cosas que no sucedieron exactamente así; pero cuentan cosas que suceden de algún modo u otro en muchas partes y muchos cuándo. Así muchas veces cuentan la verdad honda de lo que pasa, tan honda que no tenemos los ojos para verla, tan susurrada entre el ruido que no tenemos oídos para oírla y por eso los sabios nos la cuentan en forma de un cuento, para calmar el ruido, para limpiar el cuadro de lo que no importa. ¿No han oído la historia del rey Edipo? Es un cuento, de mentiritas si quieren, pero verdadero realmente, porque aunque nunca existió Edipo, lo que se cuenta de él lo vivimos de mil maneras todos. Así nos enseñó el doctor Freud. ¡Pobre Edipo! ¡Pobres de sus papás! Todos intentaron evitar la catástrofe anunciada; pero a pesar de todos sus esfuerzos, ellos mismos hicieron que se cumpliera la profecía de maldición. El sabio nos quiso enseñar con la historia de Edipo lo fuerte de la fatalidad en la vida, tal vez para que nos resignáramos.

Hay otros cuentos, otros mitos, que nos enseñan cómo podemos salir de la maldición, cómo podemos salir de la muerte a la vida. Acuérdense de la historia que nos contó don Patricio por aquí hace un tiempo;¹ aquel cuen-

to de la serpiente devoradora de niños. Es una historia como la del dios Cronos, quien también devoraba a los niños, a sus propios hijos; pero con astucia se puede derrotar a un mal mucho más fuerte que uno.² Los mitos nos dan pistas para poder librarnos de la fatalidad. Pues todos nosotros compartimos una historia como éstas, pero, para nosotros es una historia más grande, más dentro de nuestro corazón. Es la historia que más nos habla de la salida de la oscuridad a vivir libres en la luz. Es la historia de Jesús. Esta historia tiene mucho de mito. Tiene muchos detalles que parecen «de mentiritas», como voces del cielo, ángeles, milagros fantásticos, caminatas sobre



III CONGRESO NACIONAL INDÍGENA. NURIÓ, MICHOACÁN

las aguas, etc. Pero también, como los grandes mitos, no se trata solamente de los hechos de antaño, sino de cosas que pasan entre nosotros aquí y ahora.

Nos cuentan de su nacimiento, cómo vinieron unos sabios del oriente que creyeron más en él que su propia gente; más que el rey de su propia patria quien buscaba matarlo. Otros

1 CHRISTUS, 1999, Nov.-Dic. 716, pp.

2 En ambos casos, el malo se engaña a comer piedras en lugar de niños y así se derrota. Hesíodo narra el nacimiento de Zeus en «Teogonía».

Editorial

Domingo de Ramos para la ciudad de México

Hablemos de héroes y reyes, de valentía y cobardías, de palabras verdaderas y mentirosas. Hablemos de las historias grandes, hablemos de los mitos. ¿Son historias? Pues sí, pero no hablan de la historia antigua, sino de la nuestra, la de ahora. ¿No son cuentos de mentiritas? Pues sí, son cuentos en parte. Cuentan cosas que no sucedieron exactamente así; pero cuentan cosas que suceden de algún modo u otro en muchas partes y muchos cuándo. Así muchas veces cuentan la verdad honda de lo que pasa, tan honda que no tenemos los ojos para verla, tan susurrada entre el ruido que no tenemos oídos para oírla y por eso los sabios nos la cuentan en forma de un cuento, para calmar el ruido, para limpiar el cuadro de lo que no importa. ¿No han oído la historia del rey Edipo? Es un cuento, de mentiritas si quieren, pero verdadero realmente, porque aunque nunca existió Edipo, lo que se cuenta de él lo vivimos de mil maneras todos. Así nos enseñó el doctor Freud. ¡Pobre Edipo! ¡Pobres de sus papás! Todos intentaron evitar la catástrofe anunciada; pero a pesar de todos sus esfuerzos, ellos mismos hicieron que se cumpliera la profecía de maldición. El sabio nos quiso enseñar con la historia de Edipo lo fuerte de la fatalidad en la vida, tal vez para que nos resignáramos.

Hay otros cuentos, otros mitos, que nos enseñan cómo podemos salir de la maldición, cómo podemos salir de la muerte a la vida. Acuérdense de la historia que nos contó don Patricio por aquí hace un tiempo;¹ aquel cuen-

to de la serpiente devoradora de niños. Es una historia como la del dios Cronos, quien también devoraba a los niños, a sus propios hijos; pero con astucia se puede derrotar a un mal mucho más fuerte que uno.² Los mitos nos dan pistas para poder librarnos de la fatalidad. Pues todos nosotros compartimos una historia como éstas, pero, para nosotros es una historia más grande, más dentro de nuestro corazón. Es la historia que más nos habla de la salida de la oscuridad a vivir libres en la luz. Es la historia de Jesús. Esta historia tiene mucho de mito. Tiene muchos detalles que parecen «de mentiritas», como voces del cielo, ángeles, milagros fantásticos, caminatas sobre



III CONGRESO NACIONAL INDÍGENA. NURIÓ, MICHOACÁN

las aguas, etc. Pero también, como los grandes mitos, no se trata solamente de los hechos de antaño, sino de cosas que pasan entre nosotros aquí y ahora.

Nos cuentan de su nacimiento, cómo vinieron unos sabios del oriente que creyeron más en él que su propia gente; más que el rey de su propia patria quien buscaba matarlo. Otros

1 CHRISTUS, 1999, Nov.-Dic. 716, pp.

2 En ambos casos, el malo se engaña a comer piedras en lugar de niños y así se derrota. Hesíodo narra el nacimiento de Zeus en «Teogonía».



El Árbol de la Vida Indígena

nos cuentan cómo los ángeles dijeron a unos pastores, los pobres que ni vivían en casas sino siempre andaban cuidando a los animales, que este bebé era «el príncipe de la paz». Luego nos cuentan cómo, un día, llegó a la periferia del país un profeta llamado Juan quien criticaba fuertemente a los gobernantes en la ciudad capital. Cuentan cómo Jesús se fue con él, comentando que la palabra verdadera del profeta no se oía en el centro, en la capital, ni en los palacios de gobierno, sino lejos en los lugares casi abandonados donde sólo se encuentra a los pobres. Luego cuentan cómo Jesús se fue al desierto por cuarenta días, en

donde fue tentado por el diablo, en donde aprendió cómo se tendría que llevar el proyecto que Dios quiere. Tenía que escuchar mucho, y revisar mucho su corazón. Empezó a anunciar el proyecto de Dios: que se había terminado el tiempo del mal y era tiempo para hacer algo diferente, ayudaba a mucha gente allí en Galilea, una provincia lejana, en la frontera con los países vecinos, pobres, pues. Les ayudaba a encontrar vida, a librarse de sus ataduras. A la gente hambrienta y sedienta por alguna buena nueva, le ayudó a alimentarse, a veces en reuniones muy grandes. (Mc 6)

Pero las autoridades, enojadas por las críticas que Juan el bautista y Jesús les hacían, y ya con miedo por tanta gente que los aclamaba, mataron a Juan, y andaban buscando cómo apresar a Jesús quien tiene que retirarse y esconderse de vez en cuando. Llegó un momento cuando la causa de Jesús se estanca. No avanza. Las cosas no cambian y se da cuenta que sus amigos más cercanos no pueden superar algún bloqueo que les impide entender lo que Jesús propone. Parece que están atrapados en un sueño de conquista, de quitar a los poderosos de su lugar, ocupar ellos los

puestos de poder. Es el sueño de un reino que no es el de Dios como lo imagina Jesús sino como el del rey David de antes. Así Jesús decide que tiene que ir a la capital, a Jerusalén, porque desde allí se controla todo, hasta los sueños de la gente. Pero sabe que eso implica mucho peligro para él y para su causa y no toma la decisión a la ligera (Mc 9). Emprende el viaje, y los amigos se van con él, pero confundidos y con mucho miedo. Tanto así que le ponen tentaciones en su camino. Sin saber, uno de los más cercanos repite la culminante tentación que experimentó Jesús en el desierto:



III CONGRESO NACIONAL INDÍGENA Nurió, MICHOACÁN

convertirse en el nuevo poder. (Mat. 16,21-23 y Mat. 4,8-10)

Llega a Jerusalén, la gran ciudad, y allí la gente, gente de la ciudad, sale a recibirlo con mucha bulla, mucha alabanza, mucha expectativa; todos contentos por lo que había dicho y hecho para desafiar a sus propias autoridades corruptas. Lo aclaman precisamente como heredero del reino de David. Sueñan con la gloria de antaño, quieren librarse del yugo de Roma y de sus propias autoridades vendidas a los extranjeros. Pero no ven que lo que Jesús propone es mucho más radical que simplemente cambiar el rostro del que manda, de reemplazar un imperio con otro. Sabemos cómo termina esta historia, el anuncio de Jesús de que todo lo que representa la gran ciudad viene para abajo, cómo lo apresaron, cómo la gente de la ciudad que lo había aclamado, cae en la manipulación de los poderosos y pide su muerte. Sabemos cómo lo mataron y cómo resucitó al tercer día.

Veamos otra historia, no tan diferente. Es la que de alguna manera vivimos hoy y de alguna manera vive dinámicas de la de Jesús. No

es una copia exacta, los mitos no funcionan así; la historia no se repite simplemente sino también avanza, cambian detalles, circunstancias, muchas cosas. Pero entre tanta cosa, es posible todavía escuchar al mito y escuchar a nuestra realidad.

Hace años, se fueron algunos que querían cambios radicales en su país. Estaban indignados al darse cuenta cómo viven los pobres, y especialmente los descendientes de los habitantes originales de estas tierras. Se fueron con ellos para enseñarles como hacer la guerra. Se fueron lejos, allí vivían con la gente del maíz en la selva y en la montaña, una zona remota, distante y poco «civilizada». No pudieron avanzar mucho en eso de empezar la guerra: no había elementos. Algunos se desesperaron y se fueron, otros se quedaron, y pasaron, no 40 días sino 10 años allí en los lugares apartados, mucha selva y poca gente³, donde

³ «El desierto» también es un lugar donde hay poca gente, donde la vida no es tan fácil, donde hay pocas cosas que ayuda la vida: carreteras, casas, electricidad, escuelas, clínicas médicas, etc.

no vivía «la gente de razón», solamente los hombres y mujeres de maíz, la gente del color de la tierra. Allí aprendieron, aprendieron a escuchar y ver de una manera diferente, aprendieron otro sueño, otra utopía. Fue difícil. Pero se quedaron. Platicando con la gente de maíz, y juntos con ellos, empezaron a formar un proyecto, juntos empezaron a pensar que era tiempo para hacer una propuesta, hacer algo diferente para acabar con el mal tiempo. Platicaban y platicaban. Pensaban y pensaban. Otros, de otros pueblos, pero también del color de la tierra, empezaron a juntarse con ellos. Decidieron dar un golpe contra «el mal gobierno» y contra sus maestros en el extranjero. No pensaban ganar una guerra, pero pensaban llamar la atención al morir por defender su dignidad. Su guerra terminó en unos cuantos días, pero tampoco murieron todos. Se llamaron los zapatistas.

Sí llamaron la atención, y ¡cuánta! Una vez que tenían la atención de muchos, empezaron a hablar de lo que habían pensado. Empezaron a criticar fuertemente a las autoridades, a todos aquellos que quieren hacerse dueños de todo el planeta. Sus balas eran sus palabras, y muchas llegaron al blanco. Muchos empezaron a sentir esperanza por primera vez en años. Poco a poco, muchos empezaron a sentirse más libres a decir lo que pensaban también. Se reunieron muchos varias veces a compartir lo que sentían y esperaban y todos se satisfacían, se saciaban. Vinieron muchos forasteros, muchos intelectuales de los otros continentes, del este y del oeste, creyendo en ellos más que los intelectuales de su propio país. Buscaban la paz.

Al principio, las autoridades hicieron el juego de escuchar, de dialogar, pero al fin y al cabo, resultó nada más que eso, un juego cínico. Y en un momento que ellos juzgaron oportuno intentaron apresar a los zapatistas, pero éstos se escondieron en la selva y el gobierno no pudo.

Cuando se hizo evidente que el diálogo no fue considerado serio y de honor por el gobierno, la causa de los zapatistas se estancó. Muchos los alababan pero no necesariamente todos los entendían. Ellos no querían simplemente cambiar a quien tiene el poder, sino cambiar

la naturaleza del poder mismo. Decían «mandar obedeciendo». No querían despojar a los ricos para poder hacerse a sí mismos los nuevos ricos. Decían «todo para todos, nada para nosotros». No querían humillar a «la gente de razón» quienes por generaciones habían humillado a la gente de maíz, a la gente del color de la tierra, para luego poder decir a éstos como se debe vivir. Decían «un mundo donde caben muchos mundos».

Llegó un día cuando se cambió el rostro del que manda. Se presenta un momento de posibilidad. Deciden los zapatistas que tienen que ir al centro, a la gran ciudad desde donde se controlan tantas cosas, hasta los sueños de la gente por medio de la televisión y otros medios.

Por todo el camino, la gente salía de sus casas a recibirlos, a bendecir a Dios por ellos, a aclamarlos. Tantos son los que apoyaban a los zapatistas que muy pocos se atreven ya a criticarlos, por lo menos en público. Pero cada quien lo veía según su modo. Uno, un sabio de Portugal, les recuerda que no deben reducirse a intentar sólo cambiar el rostro del poder. Algunos los ven como Zapata mismo resucitado, otros como el nuevo partido, otros como los que llevan armas para matar a los malos. Otros como los que les van a dar de comer y darles un techo. Otros los ven como la oportunidad para agarrar más poder si solamente pueden aprovechar el momento. No todos los sueños que llevan dentro pueden respetar «un mundo donde caben muchos mundos». Llegan a la gran ciudad. ¿Qué pasará? ¿Caeremos en la manipulación, como nuestros antepasados? ¿Terminaremos nosotros los ciudadanos en pedir su muerte?

Ante nuestro gran mito de salvación, no tenemos que creer en la fatalidad, sino en la libertad. Y la libertad se logra a través de la conciencia de qué estamos viviendo. Hay tentaciones que los comandantes zapatistas, que Marcos, deben resistir, también nos toca a nosotros resistir las nuestras. ☐

Christus y los lectores

Revista Christus:

Muy queridos amigos, saludos desde el norte y la frontera.

Ojalá que puedan publicar lo siguiente en su revista. Estamos trabajando en este problema.

Frontera norte: más y más rostros de muerte y miseria en los indocumentados

La tortura psicológica del migrante, preludio de su muerte

Catorce ilegales, catorce indocumentados, ya fueron las primeras víctimas en California del invierno 2001.

El nuevo régimen presidencial recibió con medidas proteccionistas a nuestros mexicanos «ya establecidos» en los Estados Unidos, se propuso proteger sus personas, sus pertenencias, su dinero. Pero el «OTRO MÉXICO MIGRANTE» más lastimado, más vulnerable, el que hunde sus raíces en la globalización de la miseria, sigue caminando, cuerpos de mujeres y hombres de México y Centroamérica, denigrados por trato inhumano en su obsesión de caminantes hacia la esperanza económica. Caminantes con alforjas e identidades cargadas de empobrecimiento, de despojo, de abandono, con el único compañero en su pobre análisis social, el instinto de superación, tejido con sus sueños e ilusiones quebradas.

En el contexto de derechos humanos y desde la profunda visión de lo psico-social, hemos realizado Iglesia y Sociedad Civil, Iglesia y Comunidad Universitaria, dos congresos desde una profunda visión psico-social, directamente comprometida con la defensa de los migrantes, en la promoción de sus derechos, de su dignidad, del apoyo asistencial, integral y total como personas.

1. En noviembre del 2000 en colaboración con las facultades de psicología social de la UNAM y de la Universidad Iberoamericana del D.F., de los centros de derechos humanos Miguel Agustín Pro y Fray

Bartolomé de las Casas, con representantes de México, Centroamérica, Estados Unidos, España, Francia, Argentina, Colombia, llevamos a cabo el II Congreso de Psicología Social, Salud Mental, con el lema: «TORTURA NUNCA MÁS». El sujeto y contenido del congreso fue el militante y agente social de cambio, Víctima de la tortura en los regímenes del Cono Sur, el perseguido político por la lucha institucional antiterrorista (España, México) el indígena golpeado por grupos militares y paramilitares, los niños de la calle, la mujer y nuestros emigrantes hacia los Estados Unidos.

2. Los primeros días de diciembre del año 2000, en Tijuana, celebramos el II Encuentro de los Obispos de la Frontera del Norte con la presencia de ocho obispos, desde Tijuana hasta Matamoros, Tamaulipas.

Hay una primera experiencia de coraje y tristeza vivida por nuestros hermanos migrantes: Al origen de su empobrecimiento se unen en su largo peregrinar, cargado de despojos y violaciones, el trato humillante de autoridades en ambas fronteras, la frustración de sus sueños en el encuentro salvaje con la muerte en el ferrocarril, en las aguas del Río Bravo, en el aprisionamiento y expulsión por la *Border Patrol*.

Es interminable la historia de estos sufrimientos

Pero hay una segunda experiencia con el mismo coraje y la misma tristeza, es la denuncia del sufrimiento psicológico del migrante.

Ya de por sí, la identidad, la cultura, toda la persona del migrante están penetradas de impotencia, de vergüenza, de recuerdos malditos que se anidan en su cerebro y en su corazón: El abandono y separación de su familia de su tierra, de su cultura de su fe, la nueva identidad de «sospecho delincuente que le encaja prejuiciosamente la sociedad deshumanizada. Aquí se engendra el infierno psicológico en la persona del migrante.

Desde fines de 1994, la patrulla fronteriza (*border patrol*) determinó combatir a muerte la migración mexicana, con los operativos guardián, «salvaguarda» y «Río Grande». California fue el campo de experimentación para la nueva estrategia: concentrar todo el personal de vigilancia en los núcleos urbanos



y abandonar los corredores naturales del desierto y la sierra, obligando a que el flujo de migrantes se concentrara criminalmente en esas regiones, orillando a nuestros indocumentados a una muerte segura por congelamiento en invierno e insolación en el ardiente verano. Desde 1994 la cifra conservadora de muertes fue de 1450.

Aún quedan cadáveres por encontrar

El sufrimiento psicológico de los migrantes, descrito por los médicos forenses, los expone así claudia Smith, defensora de derechos humanos de los migrantes: «atrapados por la insolación», el migrante reacciona:

1. Enloquece y se desnuda.
2. Se dispone a morir: se acuesta destruido ya físicamente, usa su ropa como almohada y deja en ella una identificación, como grabando su propio epitafio.

Ya antes el migrante presento los síntomas de la víctima acostada que presentan en sus estudios humanísticos Elías Canneti y Michel Foucault («vigilar y castigar»): «el perseguidor (verdugo o torturador) domina todas las partes de su presa. Lo va controlando todo, ubicando cada pedazo del cuerpo perseguido para irlos aniquilando poco a poco, como disfrutando el tormento mientras se sigue acercando sigilosamente a su víctima, para despedazarlo totalmente...».

Cuando los granjeros de Arizona y Texas desataron la casería salvaje de indocumentados, ¿cómo podríamos comprender el terror que estremecía el cuerpo amenazado de tanto emigrante?

Año 2001, año del dialogo de las civilizaciones, ¡TORTURA, GENOCIDIO, PERSECUCIÓN, NUNCA MÁS!
Pbro. Pedro Pantoja A., Asesor del Proyecto frontera y dignidad, Cd. Acuña, Coahuila

Queridos amigos de Christus:

El 27 de febrero yo, con otras personas, tuve la oportunidad de hablar sobre las organizaciones civiles ante el Presidente Fox. Me gustaría compartir con los lectores de Christus lo que dije en esa ocasión.

Señor Presidente:

En nuestro país, las organizaciones civiles tenemos historia corta, pero intensa. Siempre ha habido acciones de participación ciudadana, pero sólo hasta hace poco más de tres décadas, la sociedad civil empezó a organizarse de manera sistemática, para responder a los abusos, a las violaciones, a la indolencia del gobierno, ante las necesidades o carencias de amplios sectores o grupos de la población.

El movimiento del 68 fue un parteaguas de la sociedad frente a la violencia institucional. Hubo grupos que reaccionaron y empezaron a organizarse.

El terremoto del 85 marcó otro avance en el proceso de crecimiento de la sociedad civil, que se organizó para responder a un desastre que evidenció ineficiencias, corrupciones e irresponsabilidades gubernamentales. Fueron una toma de conciencia y de organización natural que desembocaron en organizaciones permanentes, como la de vecinos, la de costureras y los comités de barrios.

El fraude en la elección presidencial de 1988 contribuyó a fortalecer este proceso y amplió las filas del movimiento social organizado.

1994 descubrió heridas antiguas y profundas, sobre todo de los pueblos indígenas. Los crímenes de Estado de ese año añadieron nuevas heridas.

Estos acontecimientos apresuraron la organización y la consolidación de la sociedad civil. Eso se tradujo, entre otras cosas, en una participación importante en el proceso electoral. Las organizaciones profundizamos nuestro actuar en los campos social, económico y político.

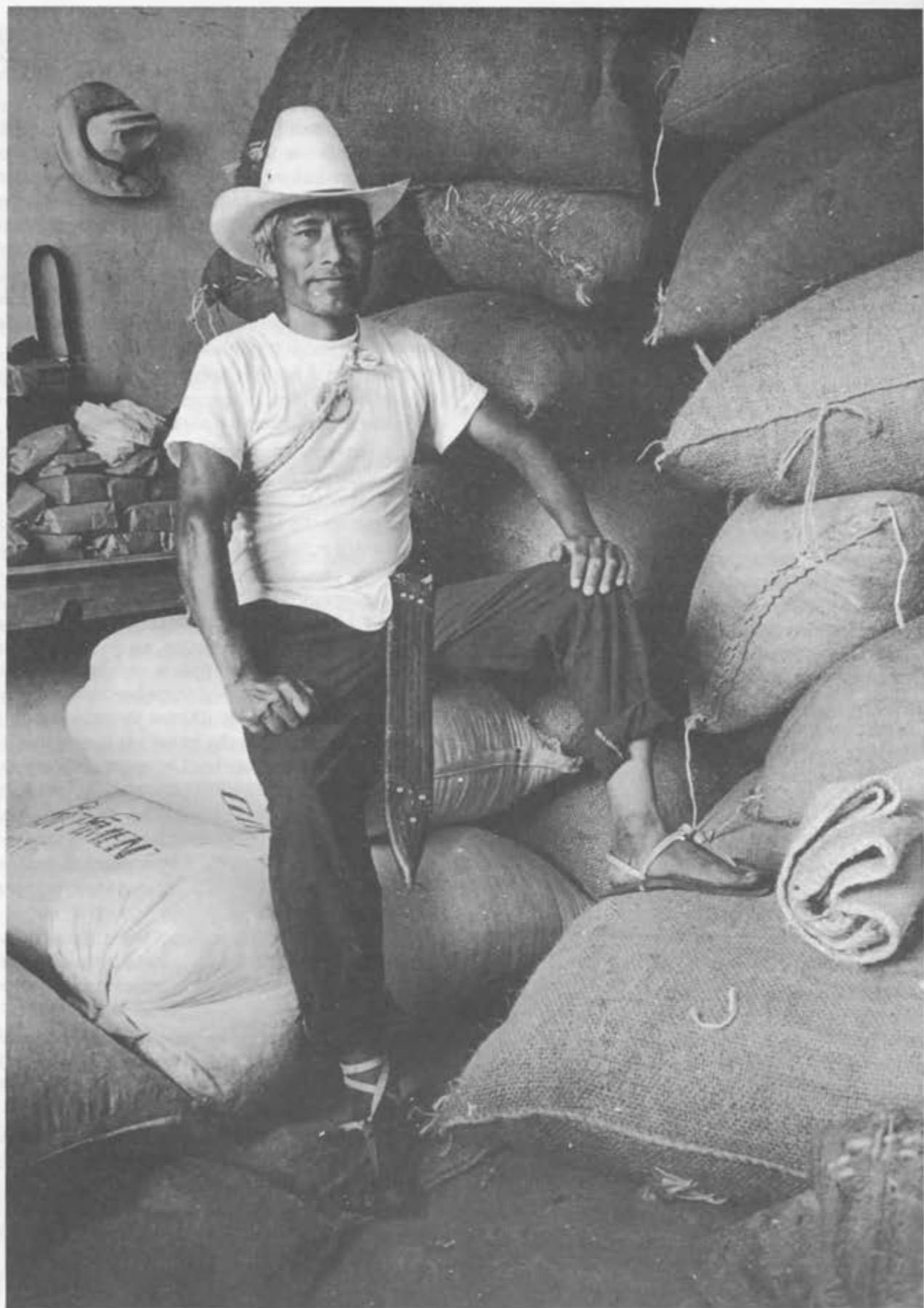
En este proceso, la toma de conciencia de la sociedad civil hizo que sus organizaciones fueran asumiendo los espacios o los vacíos, en donde el gobierno, con sus proyectos políticos y económicos, ha ido marginando, excluyendo y empobreciendo a millones de mexicanos. En los últimos veinte años, se ha ido ensanchando la brecha entre los que menos tienen y los que tienen mucho. Las organizaciones civiles hemos tenido que incidir para atenuar los efectos de inequidades y de desequilibrios de toda índole. Por eso estamos presentes en los temas recogidos en las veintiún mesas de trabajo, incorporando aspectos hasta ahora poco atendidos, relegados e incluso ocultados.

Señor Presidente, este proceso le ha dado nuevas oportunidades al movimiento ciudadano, al ampliar la pluralidad de los que participamos en este esfuerzo y al reunirnos en un mismo espacio.

Estamos convencidos de que nos falta un largo camino por recorrer, igual que al gobierno y a la sociedad en general, pero estamos dispuestos a luchar por la madurez social a la que todos aspiramos.

Lo que nos reúne aquí es comunicarle nuestra visión y nuestras propuestas en correspondencia a su convocatoria, para que participemos con nuestra experiencia, con nuestros trabajos y con nuestro profesionalismo, en la elaboración de las políticas, de los programas y de las acciones del gobierno.

Blanca Villaseñor ☐



CUADERNO

**Economía y Reino de Dios: Neoliberalismo
y dignidad, opuestos que viven juntos**

Francisco Vanderhoff Boerma

El «Comercio justo» en México

Jerónimo Pruy

**La experiencia de construcción de la
economía solidaria**

Jorge Santiago Santiago

Una experiencia de comercio justo

UCIRI

Rostros y voces

Mario B. Monroy

El tianguis de 'Tlaloc'

Red de consumidores y productores 'Vida Digna'

Código de conducta para las transnacionales

Laure Waride, et al.

Introducción al cuaderno

Un mercado donde todos quepamos

Economía y Reino de Dios: Neoliberalismo y dignidad, opuestos que viven juntos

Francisco
Vanderhoff
Boersma

Un comercio justo desde los pobres y para los pobres es una exigencia ética nacida de la situación de los condenados de este mundo y de la opción de Dios por ellos. Es posible. Hay experiencias exitosas de ello. Es también una ardua tarea de todos.

Definitivamente no encontramos vestigios de Dios en el actual capitalismo neoliberal que estamos viviendo. Lo imponen los que tienen más poder a los que tienen menos y sobre todo a los que no tienen ninguno; a los incluidos como esclavos y a los excluidos.

Mirando a secas las propuestas e implementaciones del neoliberalismo y sus consecuencias para miles de millones de personas y el medio ambiente se puede uno quedar con un sabor muy pesimista. Pero entre tanto ya mucho está pasando para contrarrestar esta realidad diabólica y anti-humanista. Nuevas ideas están surgiendo, nuevas prácticas de resistencia y alternativa están creando los excluidos, junto con intelectuales comprometidos con las causas populares. Estamos divulgando un simple slogan: la felicidad no está en venta y menos en compra.

Un mercado sin restricciones y previsiones sociales, medidas de equidad, protección de sectores débiles y excluidos, sin condicionamientos y criterios ecológicos y culturales, fomenta un liberalismo económico en vez de una economía en libertad.

Los seres humanos somos hechos hijos de Dios, divinos desde un pobre, un carpintero, un campesino, desde un crucificado, un excluido. Y éste es el misterio radical desde donde se desarrolla todo el misterio de Dios, de los humanos y de las Iglesias cristianas.

Desde el mundo del pobre anunciar alternativas es el desafío cristiano religioso por excelencia. Es la economía que comparte, que busca en conjunto alternativas para crear condiciones familiares y comunales de sobrevivencia con dignidad.

El «Comercio justo» en México

Jerónimo Pruyt

«Comercio Justo» no es un concepto estático. Fue creado como medio para el fin de lograr ingresos más dignos para la/os pequeños productores en aras de un proceso de desarrollo autogestivo y sustentable.

A la/os pequeños productores el concepto de «Comercio justo» ha servido de manera importante para generar una identidad propia ante la/os consumidores, lo cual ha permitido comercializar volúmenes importantes a precios dignos, con un impacto positivo en la economía de la/os pequeños productores.

La/os pequeños productores buscan aliados en su lucha por un comercio justo. Los principales aliados son la/os consumidores. A ésta/os, se les invita a reflexionar sobre el trasfondo social y ecológico de los productos que consume e ingiere todos los días. Se les invita a ejercer sus derechos a la información sobre estos productos y a ejercer su poder de elección.

En este artículo hacemos un recuento de la evolución del concepto de «Comercio justo» y los alcances de sus diferentes modalidades, tanto a nivel internacional, como en el marco de las actividades y estrategias de Comercio Justo México, A.C. No pretende agotar todas las formas de Comercio Justo que existan, sino fungir como introducción a los éxitos y limitaciones del movimiento internacional del «Comercio justo».

La experiencia de construcción de la economía solidaria

Jorge Santiago
Santiago

DESMI, A.C. es una experiencia concreta de 30 años, en Chiapas. Nuestra preocupación ha sido la búsqueda de alternativas a la situación de pobreza y marginación.

Comunicamos ahora un conjunto de elementos que describen el proceso de construcción de la economía solidaria.

La construcción de una sociedad justa es al mismo tiempo la construcción de alternativas y el derecho a desarrollar las potencialidades propias para lograr satisfacer las necesidades de todos.

Los derechos económicos deben de interpretarse como derecho a la tierra, al trabajo, a precios justos, a los mercados, a la organización para la producción y para la comercialización, a establecer relaciones de intercambio; derecho a la información y a los medios de comunicación, a la capacitación, a la investigación y a mantener relaciones con los procesos económicos alternativos a nivel estatal, nacional e internacional.

Esta economía es una alternativa a construir frente a la globalización de la economía neoliberal. No se trata de una economía marginal. Surge de las necesidades reales y se construye con los recursos de las comunidades, con su propia capacidad y conocimientos, muchos probados ancestralmente.

Éste es un camino que podemos caminar todos a partir de la realidad que vivimos. Asumir la tarea de ser constructores de alternativas desde lo local. Son acciones estratégicas a largo plazo. No se pierde nada de los esfuerzos del pasado si se convierte uno en una sociedad capaz de construir el futuro.

Una experiencia de comercio justo

UCIRI

UCIRI es una unión de comunidades y, como tal, sus asociados son las mismas comunidades representadas por un delegado asignado por medio del voto directo en las asambleas comunitarias de la Unión. Es al mismo tiempo una exitosa experiencia de unión de pequeños productores de café para ayudarse en la producción y en la comercialización de su producto.

El Trabajo común organizado se inició para enfrentar los problemas económicos regionales y ha permitido frenar el monopolio de los intermediarios sobre el transporte, los créditos con intereses elevados y los altos precios de las tiendas locales.

Las compras colectivas han permitido que las tiendas logren economías de escala que, a su vez, permiten ofrecer productos a menor precio y acabar con los monopolios que mantenía la élite local; sirven como un regulador de precios, sobre todo después de la desaparición de la Conasupo y la desincorporación de su entidad distribuidora, Diconsa, que constituían el último reducto de apoyo del gobierno federal a comunidades marginadas.

En la búsqueda de una economía alternativa aquí tenemos un logro.

Rostros y Voces

Mario B. Monroy

Si UCIRI es una experiencia de años de producción y comercialización campesina, tenemos aquí en Rostros y Voces otra experiencia mucho más joven y en la ciudad que va siendo también un logro de una economía de comercio justo.

El Comercio Justo, y en concreto, la comercialización solidaria, se colocan contra de la lógica del mercado y de sus reglas, en contra de la especulación y de los vaivenes de la oferta y de la demanda.

Rostros y Voces es un espacio que alberga una librería, artesanías y una cafetería y toma la primera parte del nombre de la revista Rostros y Voces de la Sociedad Civil, que es un esfuerzo editorial colectivo que venimos realizando desde 1994 alrededor de quince organismos civiles.

En Rostros y Voces-Trato Justo entendemos que existe una corresponsabilidad entre la ciudadanía que produce, la comercialización responsable y solidaria y la ciudadanía que consume.

El tianguis

«Tlaloc»

Red de consumidores y productores 'Vida Digna'

El «Tianguis TLALOC», con apoyo de «LA OTRA Bolsa de VALORES» y PDP, se ha caracterizado en sus cinco años de existencia por generar un dinero comunitario sin fines de lucro. Y hoy da un paso adelante en el marco de los compromisos adquiridos en el proceso «Vida Digna y Sostenible».

Hemos dependido de una economía que no satisface las necesidades de las mayorías: La sociedad civil es factor imprescindible en la transformación de las actuales estructuras de poder que han generado tanta pobreza y destrucción del medio ambiente. Lo será en la medida en que sea capaz de llevar a cabo experiencias demostrativas y multiplicadoras, en forma innovadora y sostenible.

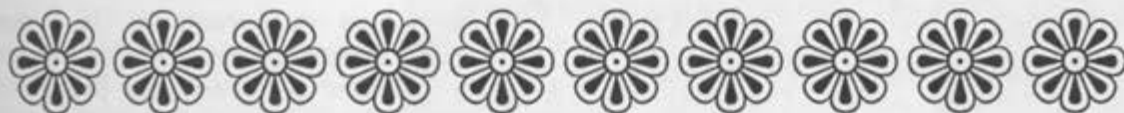
Impulsamos, en sintonía con otras redes de comercialización autogestiva, justa y comunitaria, un sistema de intercambio entre consumidores y microproductores de valores vitales, tangibles e intangibles, que vaya a la esencia del problema económico de una mayoría. Este sistema a la vez incluye a empresarios establecidos, servidores públicos, intelectuales y toda persona abocada al bien común, que, interactuando, se comprometen por el progreso de la sociedad, en especial, los más desfavorecidos.

Código de conducta para las transnacionales

Laure Waride, et al.

Veamos cómo van reaccionando grandes comercializadoras a la necesidad ética de las condiciones de trabajo y la justicia en el comercio. Hay empresas que estatuyen sus códigos de conducta. Un primer paso: que sean realmente éticos en beneficio de todos. Que se termine con la socialización del trabajo y la privatización de las ganancias. Ese primer paso no basta. Deben hacerse realidad y no sólo declaraciones en un papel o en una propaganda.

Podremos ver en este escrito una historia de un código de conducta para algunas transnacionales.



Economía y Reino de Dios: Neoliberalismo y dignidad, opuestos que viven juntos

Francisco Vanderhoff Boersma

Punto de partida

No se pueden comparar manzanas y peras, menos el mercado con el Reino de Dios. Son dos categorías de diferentes ámbitos. Pero sí tienen relación. Manzanas y peras se pueden comer. Mercado y Reino tienen que ver con el ámbito de la convivencia humana y se puede, o mejor dicho, se debe hacer las preguntas: ¿cómo funcionan y qué reglas existen en la cancha de la convivencia humana, cuáles son las características principales de la realidad actual que vivimos y sufrimos en un mercado que pretende globalizar todo? ¿Cómo puede el creyente cristiano ver, juzgar y actuar humanamente en este sistema dominante sin perder su fe en los ideales, sueños y promesas de la realidad realizable del Reino de que hablaba sobre todo Jesús?

El neoliberalismo como conjunto de ideas que marcan la marcha de la economía de bienes, de alimentos, de ideas, de servicios, de ideologías, de políti-

cas, de grandes capitales, promete y exige libertad. La gran pregunta queda: ¿esta marcha anula la dignidad del ser humano?

Muy brevemente veremos los grandes hitos del sistema dominante, la vertiente neoliberal del capitalismo actual para después entrar en elementos de juicio desde una óptica ética y al final haremos referencia a los grandes hitos del Reino confrontándoles con la realidad.

El mercado actual, sus pretensiones y mitos

Todo inició con el Acuerdo General sobre Tarifas Aduaneras y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés). Desde 1947 representantes de los países miembros trabajaron discretamente a favor de la reducción de los impuestos a las importaciones. Con la última ronda (de Uruguay), que va de 1986 hasta 1993 se logró el objetivo, puesto que en marzo de 1994, se firmó en Marrakech, Marruecos, el acta constitutiva de la Organización Mundial del Comercio (OMC) cuyas 800 páginas, con varios miles de anexos, dotaron al comercio mundial de un reglamento mucho más firme que el débil GATT. Muchos representantes de países, sobre todo del sur, firmaron sin tener la oportunidad de leer completo el documento y menos corregirlo, ya que muchos de ellos lograron ingresar a las sesiones de discusión cuando todo ya estaba preparado por los representantes y consejeros de las grandes compañías de los países ricos y poderosos.

Con esta institución las empresas transnacionales tienen un instrumento firme e idóneo para profundizar la globalización e imponer sus nuevas reglas a todas las actividades humanas



que, de ahora en adelante, serán tratados como «objetos comerciales».

La OMC, con su sede en Ginebra, en el mismo palacio que el GATT, tiene bajo su régimen varios nuevos acuerdos y sobre todo su brazo jurídico, el Órgano de Regulación de los Diferidos (ORD) con una disciplina férrea que puede imponer sanciones a todos los países. El denominador común de todas estas instituciones es su falta de transparencia y control democrático.

No olvidemos que el neoliberalismo es el capitalismo realmente existente y sin contrapeso de ningún sistema económico fuerte y diferente, excepto la economía de los pobres y débiles, los excluidos.

El capitalismo había ganado y tenía plena libertad de hacer lo que siempre anheló: poner una sola casa y un solo sistema de reglas del manejo de ingresos y egresos. Acumular libremente en un mundo de libre competencia.

El sistema neoliberal no nació por la fuerza de gravedad de la historia, fue creado por personas con un propósito muy claro, una construcción totalmente artificial en su doble sentido: pensado y hecho con argumentos de intereses muy específicos, fundamentados y argumentados con ideas claras.

Desde tiempo atrás los economistas y filósofos de la «Gran Transformación» entendieron que las ideas tienen consecuencias. Desde la Universidad de Chicago un grupo minoritario bajo la dirección del economista filósofo Friedrich von Hayek y estudiantes como Milton Friedman, crearon redes internacionales de instituciones, centros de investigación, publicaciones, escritores, relaciones públicas y fundaciones en todos los países del norte para promover sus ideas respecto a una sociedad después del socialismo. Ellos entendieron lo que Antonio Gramsci hablaba cuando desarrolló (en la cárcel) sus conceptos sobre hegemonía cultural. Cuando hayas ocupado las cabezas de las personas, sus corazones y sus manos seguirán fielmente.

Lograron impregnar con sus ideas a mucha gente, líderes económicos, intelectuales y sobre todo políticos (y hasta funcionarios eclesiásticos y teólogos como M. Novak¹, el más conocido pero no el único

en el campo de defensores teológicos del sistema neoliberal). No importa cuántos desastres de todo tipo el sistema neoliberal visiblemente ha creado, no importan las crisis económicas que ha engendrado, no importa cuántos perdedores y excluidos está creando; siguen con el discurso de ser inevitable, como un acto de Dios.

Este grupo, en un principio con poca popularidad e influencia, logró establecer la «religión mundial más grande y poderosa con su doctrina dogmática, sus sacerdotes, sus instituciones donde hacen las leyes. Además, construyeron el establecimiento de un infierno para paganos y pecadores que se atrevan a contradecir la verdad revelada»².

Algunas características del neoliberalismo

1. Cuando Margaret Thatcher, discípula de Friedrich Hayek, tomó el poder en Inglaterra como primera ministra justificaba sus políticas neoliberales con una sola palabra: TINA (en inglés: *There Is No Alternative*, no hay otra alternativa). La idea central de su doctrina y del neoliberalismo mismo es la noción de competencia. Competencia entre naciones, regiones, compañías y por supuesto entre individuos. Competencia es lo central porque separa los chivos de las cabras, los fuertes de los débiles, los hombres de los hombrecillos, los buenos de los malos, los inteligentes de los no educados, en una palabra: los incluidos de los excluidos.

Para el neoliberal el mercado es tan sabio y tan bueno que —como Dios: «la mano invisible»— puede sacar cosas buenas de un aparente mal. Implica no tener que preocuparse de todos los que quedan fuera en esta lucha competitiva. ¡Que los filántropos se preocupen un poco de ellos! Pero que quede claro que las personas son desiguales por naturaleza.

La competencia es el motor de la sociedad, y con eso se propone una antropología de buenos y malos por nacimiento, origen, etnia, estatus social o color de la piel. El libre mercado pide no solamente abrirnos al comercio mundial, sino renunciar a ser sujetos activos de nuestro futuro y dejar que el mercado decida por nosotros.

2. Favorece capital sobre trabajo y así mueve dinero de los estratos de bajo ingreso a los de arriba. En el tiempo de Reagan como Presidente de Estados Unidos, 10% de las familias más ricas aumentaron en 16% y el 10% de las familias más pobres bajaron

¹ Vea Josep Vives, «M. Novak, ¿una teología del capitalismo?» en Varios, *El neoliberalismo en cuestión*. Sal Terrae, 1993, 233-244. Todo este libro es de mucha importancia para esta temática. Vea también: Bas de Gaay Fortman y Berma Klein Goldewijk: *God and the Goods, Global Economy in a civilizational perspective*. WCC publications. Geneva, 1999. Pero sobre todo sigue en vigor las reflexiones de Franz Hinkelammert, *La Fe de Abraham y el Edipo Occidental*. San José, DEI, 1989, 101 pp

² Vea Susan George, «A Short History of Neoliberalism» en Varios, *Global Finance; New Thinking on Regulating Speculative Capital Markets*, London, 2000. p. 29.

15% en sus ingresos. En 1977 la cúspide de 1 por ciento de las familias más ricas tenían 65 más ingresos que el 10% del sector más pobre, pero en 1987 los ricos ya tenían 115 veces más que los más pobres. Así, Estados Unidos es una de las sociedades más desiguales del mundo. Los sujetos son mercancía, tienen valor solamente en la medida que sirven al capital y su acumulación.

3. Otra característica del neoliberalismo es su mandamiento: «sean eficientes» a cualquier costo. Y la eficiencia se mide con las alzas en la bolsa de valores y resultados positivos en el balance anual. Los resultados pueden dejar de 'sufrir' (no solamente los ricos lloran, también el dinero). Los que no son eficientes merecen la exclusión total. Este mandamiento de la eficiencia tiene consecuencias enormes que no ahondaremos en este momento.³ Sólo señalaremos que la acumulación de la riqueza en pocas manos ha aumentado enormemente sobre todo por los capitales especulativos y la fusión acelerada de las transnacionales.

También tenemos que señalar que la destrucción ambiental es ya desastrosa y la pauperización de millones es ya un hecho.

4. Los neoliberales de diferentes orígenes, liderazgos y posiciones y nos lo dicen en toda la variedad de tonos e instancias: 'No solamente vivimos tiempos históricos nuevos, sino sobre todo únicos'. Son economistas, políticos, líderes nacionales, pero también filósofos y hasta teólogos. La aventura del mercado libre tiene su enfoque primordial a nivel económico, pero tiene sus aliados políticos importantes y no solamente de la nueva derecha. Partidarios de una vertiente socialdemócrata, izquierdista de origen, profesan su fe en el mercado libre, el neoliberalismo como última versión de su evangelio progresista y popular.

3 Vea *Libre Comercio: promesas versus realidades*. Compilador Beat Schmid. Ediciones Heinrich Boell. El Salvador, 2000, 248 pp

5. El neoliberalismo ha cambiado fundamentalmente la naturaleza de la política. Tradicionalmente la política tenía que tratar primordialmente las siguientes dos preguntas: quién gobierna a quién y quién va tener una parte del pastel. Aspectos de estas cuestiones fundamentales quedan, pero hay una cuestión completamente nueva y central en la política: quién tiene el derecho de sobrevivir y quién no. La exclusión radical es hoy en día política común y corriente, con muchos ocultamientos mediante jerga populista y de promesas falsas.

Encontré en apuntes sueltos una cita de alguien que resume bien lo que tratamos de plantear:

«Los estados nacionales pasaron a ser teledirigidos por el fundamento del poder financiero: el libre cambio comercial. El capitalismo mundial sacrifica sin misericordia alguna a quien le dio futuro y proyecto histórico: el capitalismo nacional. Empresas y Estados se caen en minu-



tos, pero no por las tormentas de las revoluciones proletarias, sino por los embates de los huracanes financieros. El hijo (el neoliberalismo) devora al padre (el capitalismo nacional) y de paso destruye todas las falacias discursivas de la ideología capitalista: en el nuevo orden mundial no hay democracia ni libertad ni igualdad ni fraternidad».

Compara la bomba de neutrones, que sólo destruye la vida y respeta las construcciones, con la bomba neoliberal que no sólo destruye la polis, el Estado,

sino que impone la muerte, el terror, la miseria a quienes la habitan. Los nuevos dueños del mundo no son gobierno, no necesitan serlo. Los gobiernos nacionales se encargan de administrar los negocios en las diferentes regiones del mundo. Ha estallado la Cuarta Guerra Mundial y como en toda guerra hay pedazos rotos de la realidad destruida:

«Cuando menos siete de esas piezas pueden reconstruirse y alentar la esperanza de que este conflicto mundial no termine con su rival más débil: la humanidad. La una es la doble acumulación de riqueza y pobreza, en los dos polos de la sociedad mundial. La otra es la explotación total de la totalidad del mundo. La tercera es la pesadilla de una parte errante de la humanidad. La cuarta es la nauseabunda relación entre crimen y Poder. La quinta es la violencia de Estado, la sexta es el misterio de la megapolítica. La séptima es la multiforme bolsa de resistencia de la humanidad contra el liberalismo».

Existe ya una literatura extensa de defensores y de oponentes de todos los colores ideológicos.⁴

Nuevas ideas y nuevas prácticas de los excluidos

Mirando a secas las propuestas e implementaciones del neoliberalismo y sus consecuencias para miles de millones de personas y el medio ambiente se puede quedar con un sabor muy pesimista. Pero entre tanto ya mucho está pasando para contrarrestar esta realidad diabólica y antihumanista. Nuevas ideas están surgiendo, nuevas prácticas de resistencia y alternativa están creando los excluidos, junto con intelectuales comprometidos con las causas populares. Estamos divulgando un simple slogan: la felicidad no está en venta y menos en compra.

4 Queremos referir a los interesados a algunos estudios recientes. Graham Dunkley: *The Free Trade Adventure: the WTO, the Uruguay Round and Globalism, a critique*. Zed Books, London/New York, 2000, pp 338. Sobre todo: Susan George, *The Lugano Report, on preserving Capitalism in the Twenty-first Century*. Pluto Press, London, 1999, pp 213. John Tomlinson, *Globalization and Culture*, Polity Press, Cambridge, 1999, pp 238. Paul Hirst and Graham Thompson, *Globalization in Question. The International Economy and the Possibilities of Governance*. Polity Press, Cambridge, 1999. Walden Bello etc. *Global Finance: new thinking on regulating speculative capital markets*. Zed Books, London, 2000. Páginas Web sobre esta temática hay muchos, pero vale la pena de ver: <http://www.tercermundo.economico.org.uy>, y <http://www.rmalc.org.mx>

No estamos contra una liberalización del mercado. Las barreras fiscales, los proteccionismos, prejuicios comerciales internacionales, etcétera, no favorecieron una convivencia pacífica entre los pueblos. Han causados guerras mundiales y locales y mala distribución internacional del bien común. Intervenciones estatales en áreas económicas han demostrado ineficiencias, corrupciones y hasta desastres sociales. Pero un mercado sin restricciones y previsiones sociales, medidas de equidad, protección de sectores débiles y excluidos, sin condicionamientos y criterios ecológicos y culturales, fomenta un liberalismo económico en vez de una economía en libertad. Esta libertad humana exige un régimen económico restringido y condicionado por las exigencias humanas mismas y ambientales en su sentido más amplio.

Repudiamos una economía estatal, igual que una economía neoliberal, y proponemos una economía social sostenible. En vez de una economía de exclusión y de muerte proponemos una economía de inclusión, de vida. Nunca hubo tanta hambre y muertes prematuras como en la actualidad, a causa del desempleo, de los bajos salarios, de las enfermedades y de la violencia en las relaciones sociales, y decenas de naciones indígenas están desapareciendo. Y con esto perdemos para siempre formas de humanidad de las que tanto necesitamos. Buscamos una alianza de paz con la naturaleza y un equilibrio entre la producción y el placer. Entonces tendremos lecciones sabias que aprender de nuestros indígenas.⁵

Postulamos una modernidad alternativa e integral, que incorpora el inmenso caudal de ciencia y de técnica (fruto de la modernidad burguesa) con democracia social en beneficio de toda la humanidad (el sentido de la modernidad proletaria) en una conciencia amplia de un destino común. No es poco lo que proponemos, pero no hay nada que perder, solamente hay que ganar con ideas rectas, convergencias y alianzas, con espíritu de esperanza masiva. Seamos democráticos y vamos por la mayoría realmente existente: los pobres de hoy. No son moralismos, sino exigencias éticas humanas.

Economía y Ética

Nuestra propuesta privilegia una lógica social, por lo que incluimos tópicos como el laboral, los derechos humanos, la igualdad de género, el medio ambiente y las minorías, que representan los temas y

5 Vea Leonardo Boff, *Ecología, Mundialización, Espiritualidad*. México, D.F., 1993, p 100-104.

grupos excluido. Nuestra crítica y propuesta están sustentadas técnicamente pero también surge de un imperativo ético. Nos negamos a aceptar al mercado como un dios que regula nuestras vidas.

La libertad y la democracia son postulados éticos y no se puede subordinarlos a leyes económicas. El neoliberalismo nos pide creer que la empresa privada produce libertad y la democracia la administra. La libertad no se produce como salchichas y tampoco la democracia cabe en una cartera y viaja por avión.

El neoliberalismo con su afán globalizante pretende que la libertad es una institución que se llama mercado. El hombre es libre cuando obedece ciegamente a las leyes de esta institución hasta la identificación completa. Quienes no obedecen estas leyes son enemigos de la libertad y cualquier medio puede eliminar estos enemigos, sea por hambre, exclusión o por represión del Estado, vigilante de esta libertad del mercado libre. La institución mercado es «*societas perfecta*» (y la contraria es la «*sociedad perversa*»), es sociedad total. Haga lo que haga el hombre y la mujer, si lo hacen dentro de esta estructura, está bien hecho, porque es salvífica, es servicio al otro, ejercicio de amor al prójimo, como nos dice el teólogo católico Michael Novak en su libro «*El Espíritu del capitalismo democrático*»⁶.

Detrás de estas medidas económicas neoliberales existe no sólo una estrategia política y económica, sino que subyace una concepción inaceptable de la persona humana y una cultura que es necesario erradicar. Un profundo criterio ético nos impulsa a plantear nuestro propio modelo de sociedad, por lo que luchamos al lado de tantos hombres y mujeres movidos por la esperanza de vivir y dejar a las futuras generaciones una sociedad más justa y humana.

La economía no solamente es el arte del manejo de la casa, sino hoy en día es sobre todo la lucha para sobrevivir de las grandes multitudes, concentradas en los países del sur, aunque no solamente en el sur.

El norte también tiene sus excluidos en forma creciente.

La economía actual nos pone frente un cuestionamiento y planteamiento ético: qué es bueno y qué es malo producir y meter en el mercado. Bombas atómicas o bombas químicas ya no son bien vistas en el mercado. Hay un avance ético al respecto de las armas masivas y se promueve una ética de armas más sofisticadas. Una de estas armas es el control sobre la producción, industrialización y comercialización de alimentos. Son unas cuantas transnacionales las que controlan este circuito hasta un 80 por ciento y de hecho son los que deciden quién se va alimentar y quién no.



El abuso del medio ambiente se trata de restringir sobre papel o convenios de paridad de leyes de protección ambiental, resultando en un piso del mínimo. La lucha contra la pobreza por parte del BM y FMI es en parte ética y en parte política de los más fuertes con poco o ningún control democrático. Las transnacionales tienen sus «*fundaciones de benevolencia social y cultural*», muy lucrativo por ser deducibles de impuestos en su gran mayoría. Existen gobiernos nacionales que tratan de privatizar por completo los programas sociales. Se crea así un tipo de «*Foster Parents Plan*» para los ciudadanos de mala suerte, los pobres. «*Adopte un pobre campesino para que él salga adelante*» y olvide a los otros miles por el simple hecho de que por el momento no se puede hacer más. La política mexicana actual parece ir en este camino rumbo a la filantropía individualizada con microcréditos y benevolencias.

La ética de la economía humana trata de fundarse en la dignidad humana. La ética humana no está basada en Dios, sino en lo humano de la dignidad hu-

⁶ Publicado en Buenos Aires, *Tres Tiempos*, 1983. Vea también su libro *Hacia el Futuro; el pensamiento social católico y la economía de los Estados Unidos. Una carta laica.* (junto con William Simon y Alexander Haigh), ed. Del Rey, Buenos Aires 1988.

mana, de la persona. Todos, creyentes cristianos, islamitas, budistas etcétera, y no creyentes, buscamos las normas éticas para preservar la dignidad humana, una vida digna en libertad. Y todos saben que la libertad tiene sus fronteras exactamente en esta dignidad de la persona. La experiencia de la muy mala distribución de la economía mundial con sus efectos hace surgir la búsqueda de normas éticas en los juegos económicos mundiales y locales.

Fuentes de esta ética

Hay muchos tipos de razón: la razón ética, la razón económica, la razón cultural, la razón teológica, etcétera. No todas son del mismo nivel, del mismo tono, ni se trata sobre el mismo objeto pero sí se trata del mismo sujeto: el ser humano y el futuro de nuestro planeta. Pero todas estas razones (parciales y con un objeto y objetivo propio que no se puede formular en términos absolutos), tienen que ver en una o otra manera con la realidad vivida. Hay realidades imaginadas que ideológicamente se venden como realidades. Se aprende con pedazos y poco a poco surge un tipo de mosaico donde los pedazos aprendidos, masticados y reubicados consiguen su lugar y aparece un mural más o menos coherente. ¿Qué quiero decir? Simplemente lo siguiente: solamente podemos partir de realidades vividas y masticadas.

Esta ética basada en la persona, el ser humano íntegro no se aprende en los libros. Refiere a experiencias personales como miles la han descubierto.

Desde hace unos treinta años estoy trabajando con gente «jodida», pobres, excluidos en una zona extensa de la diócesis de Tehuantepec, Oaxaca, en el sur de México, con un 70 por ciento de población indígena. Sobre todo, en los últimos veinte años descubrí que el pecado (social e individual) es muy tenaz, torpe, torcido y complejo. Descubrí que el gobierno local y regional, los caciques locales, los empresarios del lugar consideraron este trabajo con los «indios», (como ellos llaman a los zapotecos, mixes, chontales, mixtecos, zoques y huaves) como algo pecaminoso y peligroso. Según ellos, la Iglesia no debe andar con ellos, sino más bien con los justos, sabios y cultos que además tienen dinero! ¿Cómo la Iglesia puede vivir bien de estos pobres mugrosos? Luchar por las diez demandas de «Trabajo, Tierra, Techo, Alimentación, Salud, Educación, Dignidad, Democracia, Justicia y Paz» fue considerado como algo subversivo.

La lucha social hecha en serio y con cariño no es un trabajo que aparezca en la lista de las cosas loables. Pero dar de comer a los que tienen hambre y de be-

ber a los que tienen sed es un trabajo de protesta, es un reproche fundamental al neoliberalismo y a una economía que excluye a la gran mayoría. Es una crítica a un sistema económico y social decadente que, además con su cultura globalizante y globalizadora pretende anunciar el reino de la libertad.

Con este punto de vista, con estos lentes y este espejo enfrente veo y vivo la realidad. Fue un caminar con aprendizajes y conversiones lentos. Fue difícil el descubrimiento de los herederos idealistas de la Ilustración: el liberalismo y el socialismo dogmático. Las promesas del progreso infinito de la modernidad están en un contraste doloroso con la realidad. Son los pobres mismos que me lo han enseñado. Y no descubrí a los pobres en forma romántica, paternalista o como objeto de caridad. No son los buenos por sí, son pecadores iguales a los ricos y a todo el resto del mundo. He aprendido y creo firmemente que los pobres son los que Dios Padre gratuitamente escogió para su Reino. Son su reinado, su gente de corazón divino. No es cosa de concientización, sino de compasión, empatía en el sentido que Fromm da a esta experiencia con el otro. Solamente el sufrimiento puede enseñarla. No hay que olvidar que la palabra «sufrir» no aparece en el diccionario de los ideólogos del neoliberalismo. Solamente el mercado sufre. Y el sufrimiento es pan de cada día para millones que no se dejan agobiar por esto, sino que se hacen fuertes y con gran dignidad. El sufrimiento hace también posible la responsabilidad para con el otro. Pienso que la moral más humana se funde en el sufrimiento en su sentido amplio: individual, social, cultural y religioso. Huir de esta experiencia humana es huir cualquier tipo de moralidad. Compasión, empatía, solidaridad se funden en el sufrimiento humano, individual y colectivo, el ser excluido, despreciado, tratado como inútil y hasta obsoleto. Pero el sufrimiento vivido y aceptado como una experiencia hondamente humana se hace fértil y sobre todo sabia. Como afirma Albert Camus en su famosa novela «La Peste»: «'Doctor ¿quién le enseñó todo esto?' Y la respuesta llegó pronto: '¡El sufrimiento!'» Este sufrimiento se hace empatía y espiritualidad.

Modelos de liberación teatral y teórico no han creado lo esperado, tampoco las grandes categorías y enunciados de la teología de liberación de los años ochentas. Fueron demasiado grandes para la gente chica. Esta variante del pensamiento occidental está demasiado lejos del sufrimiento real de la gente. Tan pronto como la categoría sufrimiento entró en esta teología, la liberación se hizo dolor divino y fértil de los «pequeños». Además tenía que descubrir que el pobre «pobre» no existe. Un pobre, según categorías sociológicas de índole funcionalista

y según categorías económicas del modelo desarrollista, no se autodefine a sí mismo en estos términos. Las grandes promesas de gobiernos, investigadores y clérigos en cuanto a crear condiciones de desarrollo salen de otro mundo. El «desarrollo» se plantea siempre desde una perspectiva de una supuesta sociedad desarrollada. Desarrollo y subdesarrollo salieron de una fábrica de una fantasía glamorosa, prometiendo un avance paso a paso para poder alcanzar la condición de insectos económicos completos, desarrollados.⁷ El desarrollo significa de hecho para las mayorías sociales excluidas iniciar un camino que otros conocen mejor, hacia una meta que otros han alcanzado ya en una calle de un solo sentido.

Pero la gente «jodida» no está en esta calle, sino que tienen una calle propia con doble sentido: uno para crecer, otro para morir, uno para cantar, otro para sufrir. Los planes para estrechar la brecha entre desarrollo y subdesarrollo fracasaron. Se abre cada día más. Los llamados «pobres» ya lo saben y plantean la restauración que el desarrollo les negó: la oportunidad de crear su propio modo de vida, establecer y regular sus propios ámbitos de comunidad, producir orgánicamente y comercializar profesionalmente sus productos y vivir en dignidad. Para ellos, lo opuesto al desarrollo no es el subdesarrollo, que representa tan solo una descalificación grosera, conforme a un supuesto simplista de evolución unilateral. Lo opuesto al desarrollo es la hospitalidad, aceptar que el otro existe y tiene el derecho de existir como lo que es, con sus dioses, sus esperanzas, su camino propio. Desarrollar mercados propios donde la hospitalidad, el acuerdo mutuo y transparente entre productores y consumidores se celebra y se festeja, tiene su propia lógica. La creación del mercado alternativo, justo, es resultado de esta hospitalidad. El otro que necesita mi producto es parte de mi familia. Así también lograron romper las cadenas de varias ilusiones y las cadenas sofocantes de la economía. La comida es más que una actividad técnica de producción y consumo. Esto no excluye que se produzca comida, pero la cultivan en forma orgánica, saludable para el cuerpo y el ambiente.

Economía y Reino

La temática de economía y Reino de Dios la veo desde un paradigma ético que se funda en el sufrimiento

⁷ Vea Gustavo Esteva: «La construcción comunitaria: más allá del derecho sustentable» en: *Desarrollo Sustentable*. UNAM, México, 1994, pp 13-38.

del pobre y del Pobre, su existencia, su realidad y su verdad. No es por mérito del pobre como pobre, sino por elección divina. Dios es un Dios parcial que se hizo y se hace vulnerable con los vulnerables. Así trasciende lo humano y hace de la humanidad su cancha de revelación de sí mismo, como lo hemos descubierto en Jesús.

Fue el paradigma de Jesús, su manera, de vislumbrar la realidad humana en términos de esperanza, de alternativa, de aspiración auténticamente humana. «Anuncio el reino de Dios, doy este evangelio a los pobres, así hago la voluntad de mi Padre/Abba, que dice desde el cielo: 'Éste es mi hijo en quien tengo confianza y le doy nombre sobre todos los nombres: Señor de la Historia'». (Fil. 2,8-9, Gal. 4,4).



«Reino de Dios» es un concepto clave en el mensaje de Jesús y es la expresión bíblica de la esencia de Dios mismo. Es el amor soberano incondicional y liberador en cuanto se manifiesta y se revela en la vida de la gente que quiere hacer la voluntad de Dios. Hablar del Reino de Dios es hablar de Dios.

El concepto de Reino de Dios, el reinado, poderío de Dios (*Basileia* del *Basileus*, el Reinado del Rey) no suena en nuestro tiempo, y tenemos que aclarar el

sentido de este concepto. Reino significa un territorio geográfico, habitado por hombres y mujeres que tienen en común una ley constitutiva y un gobierno. Reino de Dios es el espacio mundial entero: la *oikumene* del mundo habitado donde el «reinar de Dios» se realizará cuando las personas en libertad se involucren en este Reino de Dios. Ésta es la cancha donde todas las religiones principales del mundo se encuentran: Budismo, Hinduismo, Islam, Judaísmo, Cristianismo, etc.

Según el nuevo testamento, este adviento del Reino de Dios está estrechamente vinculado con metanoía, una renovación de personas, un ver y actuar diferente (Mc. 1,15; Lc. 11,20). Los discípulos de Jesús experimentaron, sintieron mediante conversión, metanoía, que con Jesús este Reino estaba cerca y ya había llegado. Cambió su vida. Entendemos este priorizar de Jesús el «Reino de Dios» cuando vemos sus palabras, parábolas y actuación. «Busca primero el Reino de Dios y su justicia y el resto sigue como añadidura» (Mt. 6,33).⁵ Y le llenaba de alegría: «Bendito seas, Padre, Señor del cielo y tierra, porque, si has escondido estas cosas a los sabios y sofisticados, se las has revelado a la gente sencilla» (Mt. 11,25).

«El Reino de Dios es como ... » y vienen las parábolas. Y el Reino de Dios está cerca porque Jesús estaba dando de comer a los que tenían hambre, de beber a los que tenían sed y sobre todo la buena nueva se predica, se da a los pobres (Lc. 4,17).

La opción preferencial por los pobres es primordialmente una opción espiritual y llega a una mística, un modo de «conocer» a Dios en gran profundidad. Es como la tradición ancestral del profeta Jeremías: «Hizo justicia a pobres y desdichados, y eso sí que es conocerme - oráculo del Señor». (Jer. 22,16).

El rostro de Dios es Jesús. El es su Palabra, su Portavoz vivido. Nos muestra quién es Dios y a qué estamos llamados: a vivir como hijos de Dios. Dios nos ama tanto, que se hace hombre, que se compromete haciéndose humano. Pero no vale decir sólo que se hizo hombre: hay muchas clases y razas de hombres: se hizo hombre pobre sufrido (Fil. 2,6-12). Los seres humanos somos hechos hijos de Dios, divinos desde un pobre, un carpintero, un campesino, desde un crucificado, un excluido. Y éste es el misterio ra-

dical desde donde se desarrolla todo el misterio de Dios, de los humanos y de las Iglesias cristianas. Nos revela quién es Dios y quiénes somos nosotros los humanos: nacer desde los de abajo, los excluidos, hacerse pobre con los pobres, con cariño y ternura como la de Dios. La cumbre de la espiritualidad, el hombre más místico fue un pobre, un hombre vulgar y corriente en su vida diaria, hijo de su pueblo. Fue tan humano ese pobre que sólo después descubrimos (después de su muerte y su resurrección) que era Dios. Dios elige lo más humano para su propio hijo. Dios elige lo mejor para su hijo y lo hace pobre con todas sus consecuencias.

La economía, el arreglo de la casa es por eso una categoría para la reflexión teológica. Y como cualquier reflexión teológica decente es una categoría religiosa, espiritual y un camino hacia la mística vivencial. Es como dijo San Ambrosio en uno de sus sermones: dar de comer al pobre es un acto supremo de espiritualidad. Por supuesto tiene ramificaciones políticas. Para el cristiano y cualquier creyente la opción preferencial por el pobre es un acto religioso y por consecuencia un acto político.

Pero el milagro sigue: los excluidos sobreviven y gritan de vez en cuando. Hay un sistema económico social que hace sobrevivir a las tres quintas partes de la población mundial. La llaman la economía informal. El nombre ya no importa. Es la sagacidad del pobre para mantener su humanidad con su propio dogma: quiero sobrevivir, porque tengo el derecho humano, avalado por Dios, sea Padre, sea Allah, sea lo más profundo del Carma.

Hay mucho conocimiento del funcionamiento de la economía dominante, pero se sabe muy poco de la economía del pobre. Es algo muy raro porque es la economía de la mayoría. Nunca se menciona en las primeras noticias de la mañana del CNN o en cualquier periódico nacional que tres quintas partes de la población mundial ha sobrevivido otro día, a pesar de la economía de los ricos y la acumulación muy desigual de las riquezas. Pero sí sobreviven. Hay una economía, un arreglo de la casa en tal forma que pueden sobrevivir, sea raquíticamente, pero si empiezan un nuevo día, buscando el pan de cada día sin tener la seguridad de encontrarlo. La llaman la economía informal!

Sin embargo, veo el crecimiento diario de la pobreza de las mayorías. Veinte años atrás los campesinos indígenas tenían en mi pueblo donde vivo un ingreso anual de novecientos dólares. Esto ha bajado a seiscientos dólares reales en la actualidad. Los cafeicultores organizados en una unión (Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo, UCIRI)

⁵ Quiero hacer referencia a dos teólogos de diferentes continentes que coinciden en gran parte en sus reflexiones sobre el Reino de Dios: Edward Schillebeeckx, op: *Mensen als verhaal van God*. (La gente como relato de Dios.), Nelissen. Baarn 1989, sobre todo pp 130-163 y Jon Sobrino, ej: *Jesucristo Liberador; Lectura histórico-bíblica de Jesús de Nazaret*. Edit. Trotta, Madrid, 1991, sobre todo pp 95-234.

venden ellos mismos su café orgánico en el mercado mundial, y no han aumentado sus ingresos reales durante dieciocho años de lucha.

¿Qué hacer desde la vida religiosa frente a todo esto?

Ya hemos visto varios puntos de lo que no tenemos que hacer o por lo menos poner entre paréntesis y bajo un escrutinio más a fondo y con discusiones amplias:

1. no creer simplemente en un desarrollo económico y social, por el simple hecho de que no existe o por lo menos no tenemos una idea clara de lo que se trata;
2. no pretender que sabemos qué es el subdesarrollo, por el simple hecho de que no tenemos medidores confiables;
3. no dejarse engañar por necesidades básicas y su satisfacción por el simple hecho de que son muy variables;
4. no crear más fantasmas que tienen su afinidad con la fe en un progreso infinito;
5. no creer las mentiras de las cifras y estadísticas, sobre todo cuando no conocemos las fuentes;
6. no aceptar las revoluciones tecnológicas y manipulaciones genéticas en cuanto no haya claridad de sus efectos sobre la humanidad;
7. no creer que la conversión del corazón y alabar a Dios es superfluo, pero tampoco pretender que es la solución para todos los males en el mundo de hoy;
8. nada de filantropía por ser una nueva droga para los excluidos.

Y muchas más cosas del diablo que mejor dejamos al diablo.

El sistema actual de la economía no tiene nada que ver con el Reino de Dios. Buscar «vestigios Dei» en la economía actual es pérdida de tiempo e insulto a los pobres y excluidos. Es tiempo de denunciar en todas formas, científica, ética, social y cristianamente sus efectos negativos y sus principios, distinguiendo claramente los diferentes campos y entradas.

Todo esto implica la creación de alianzas con todos y todas que han regresado de tantas vueltas y están nuevamente en

la plaza pública para discutir qué hacer ahora. Desde los callejones de la derecha y de la izquierda se pueden hacer nuevos planteamientos.

Insertarse en el mundo real e espiritual de los pobres

Haré referencia a algunos elementos espirituales cristianos, pero con los pies en tierra firme:

Esto no es un lujo o castigo de algunos locos. Es una invitación y obligación religiosa que surge del voto de obediencia a la vida evangélica y sale intrínsecamente del voto de pobreza que nunca debe hacer tratos con el diablo mismo.

Estar con los pobres para hacer una misa, dirigir una reunión de catequistas, llevar una reunión sobre promoción humana, sobre organización popular, todo esto es bastante fácil, hasta cierto punto. Lo que nos cuesta es «estar con», compartir con ellos sin ninguna función o tarea especial a realizar, pasar el tiempo con ellos bajo el árbol compartiendo penas y alegrías, conversando sobre la vida y los problemas de cada día. Como agentes de pastoral, religiosos y religiosas tenemos el peligro de pasar enseguida a hacer la salvación, y dejamos de lado la encarnación. Sin querer, buscamos la tarea y función de promocionarlos (¿funcionarios?) y nos olvidamos de ser humanos, cercanos y prójimos. La inserción es un proceso de encarnación que lleva a desencarnarnos de muchas cosas y estilos de vida, salir de dioses falsos. Supone «salir de» y así «entrar y vivir con» los pobres la nueva vida de Dios.

También tienen que ver con el voto de castidad: pensar puro, actuar con amor al pobre, permanecer lleno de ternura para la causa y con los pobres hasta



que la muerte nos separe. Nace de los pobres, de la oración y trascendencia de Dios que es más grande que nuestros proyectos y deseos. Gracias a los pobres, a ese empeño y opción de construir comunidades, refortalecerlas, hacer organización. En todo esto se nos muestra un estilo de vida, una urgencia y radicalidad de opción de vida, profunda y global. Dejar muchas cosas: el dinero, la fama, la familia y amigos, el instinto de paternidad, el impulso sexual. Nos hace más sencillos, libres y susceptibles. Es algo que sale de la vida de Jesús mismo: no doblegarse por conveniencia, por comodidad, o por misericordia consigo mismo. Implica estar en el lugar donde el diablo opera con pleno vigor, crueldad y potencia.

La Mística: el mundo del pobre como lugar de gracia

El pobre es el testimonio vivo, gracioso y lleno de ternura que por su vida demuestra lo contrario de lo que los grandes economistas pretenden. Jesús vino para salvar a los perdidos, pecadores, peleadores con el diablo que pierden de vez en cuando, pero que se levantan para caminar de nuevo en búsqueda del pan de cada día. Porque en el centro de la oración de Jesús, el Padre Nuestro se reza: «y danos hoy nuestro pan de cada día». No mañana, sino hoy, no el pan mío, sino nuestro. Es la primera plegaria no de deseos, los grandes anhelos (hágase tu voluntad ...), sino «danos», imperativo y contundente. Es obligación y no es un acto de caridad o una cuestión de menos armas, más ayuda internacional y menos conflicto.

En efecto, la esperanza de un futuro feliz viene del pobre, del indígena y del campesino. Son ellos quienes dan profundidad al tiempo y cambian el sistema económico que explota, el sistema político que excluye y el sistema social que denigra.

En los años sesenta el compromiso con y para los pobres se consideró sobre todo como un acto político. Ahora este compromiso se experimenta más bien como un acto religioso que por supuesto está cargado de elementos políticos. Son dos corrientes: una que se puede nombrar la corriente crítica de la sociedad y la otra que se concentra más en lo religioso. Una dualidad poco fructífera e incomprensible. Fe y acción social son caras de la misma tortilla, aunque diferentes en sus perspectivas. Fe sin mística se vuelve esterilidad e hipocresía.

Cuando se mira al mundo por los ojos de los pobres que sufren o mueren, el mundo no se hace más bello, sino más sano y santo. Se trata del meollo de la herencia de la fe cristiana.

«Padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado y al tercer día resucitó de entre los muertos». Lo proclamaron con grandes palabras y se trata de la realidad más concreta de la humanidad de hoy en día: los pequeños, humildes, pobres, desdichados se ven en estas palabras. Resucitar de entre los muertos es resucitar entre y con ellos. Morir la muerte de un esclavo, pasar por el infierno y así hacerse vida es una visión de fe que tiene gran vigor y actualidad.

Con esto el cristianismo no ofrece belleza estética, para el cristiano el mundo no es en primer lugar un lugar precioso. Pero este mundo se vuelve así un lugar santo: salvo y sano, visto, experimentado y conquistado desde el infierno de injusticia. Hay que comprometerse con la lucha por la justicia en el mundo desde «los de abajo», el infierno, el lugar donde el diablo del sistema injusto se mueve, devora y ve dónde puede aplastar. Esto no es solamente un enunciado teológico, sino sobre todo una visión ética de una mística profunda de donde se ubica la felicidad, grandeza del hombre y... su economía.

Desde el mundo del pobre anunciar alternativas es el desafío cristiano religioso por excelencia. Es la economía que comparte, que busca en conjunto alternativas para crear condiciones familiares y comunales de sobrevivencia con dignidad.

Desde el mundo del indígena campesino he aprendido que esta alternativa no solamente se hace, que también se disfruta como un anticipo del Reino. Compartir, solidarizarse en organizaciones sociales, culturales y hasta políticas, buscar nichos sólidos y solidarios en el mercado mundial son signos del reino. La expresión de una responsabilidad por la tierra, defendiéndola, cuidándola, trabajándola mediante formas de una agricultura ecológica es otro signo.

La felicidad está de por medio. Convivir con los «jodidos», los excluidos, los despreciados da la gana da una vida llena de ternura y vigor. Llenarse con bondad y felicidad no es algo que se pueda comprar, sino que se hace con y la recibes de la gente misma en toda su fragilidad, situaciones pecaminosas, pero llenas de perdón. Es algo de un pueblo con estatura, grandeza por el simple hecho que saben perdonar. Los ricos nunca perdonan, exigen que el otro les pida perdón. «El rico ofende y encima se ufana. El pobre es ofendido y encima pide perdón» (Eclo. 13.3). Después de más de dos mil años esto no ha cambiado.

Barranca Colorada, un aldea indígena, pobre, pero más bonita que Roma. ☞

El «Comercio justo» en México

El inevitable camino de la/os pequeños productores hacia la/os consumidores

Jerónimo Pruyn
Comercio Justo México, A.C.

El «Comercio justo» como vía de la/os pequeños productores

Originalmente el término de «Comercio justo»¹ fue empleado para circunscribir la comercialización de productos de pequeña/os productores de zonas y países marginados, bajo condiciones que fueran menos desfavorables a éstos, apoyada por la/os consumidores solidarios.



En el transcurso de las dos últimas décadas, el término Comercio Justo se ha convertido en un concepto del tipo «paraguas», que alberga muchas formas de comercialización con objetivos que rebasan el ámbito comercial mismo.

«Comercio Justo México, A.C.», a su vez, se ha empeñado en el desarrollo y la promoción de esas estrategias de Comercio Justo que ofrezcan una solu-

ción tangible a la problemática que viven cotidianamente la/os pequeños productores de México.

El «Comercio justo» no es un concepto estático. Fue creado como medio para lograr ingresos más dignos para la/os pequeños productores en aras de un proceso de desarrollo autogestivo y sustentable. El principal parámetro para la evaluación de los diferentes modelos de «Comercio justo» deberá ser, entonces, la medida en que ayuden a acercar este fin.

A la/os pequeños productores el concepto de «Comercio justo» ha servido de manera importante para generar una identidad propia ante la/os consumidores, lo cual ha permitido comercializar volúmenes importantes a precios dignos.

Hoy día, en México, los pequeña/os productores² luchan por la innovación, profesionalización y masificación de los esquemas de «Comercio justo», cuidando que no se pierda la identidad de la/os pequeños productores ante el mercado. El «Comercio justo»

se erigió a partir de una brecha que fue abierta por la/os pequeños productores apoyados por la/os consumidores conscientes. Ahora la/os pequeños productores están construyendo los primeros carriles de la gran vía de «Comercio justo», como una de las pocas alternativas para la generación de perspectivas dignas.

A los pequeña/os productores no les queda otro camino. Buscan, sin embargo, aliados en esta lucha.

1 Jerónimo es el Director Ejecutivo de «Comercio Justo México, A.C.» Licenciado en Antropología de la Universidad Estatal de Utrecht, Holanda. Ha trabajado en México con pequeños productores, principalmente de café, desde 1991. Comercio Justo México, A.C.; Benjamín Franklin 186, Col. Escandón; 11800, México, D.F.; México; comjustomex@laneta.apc.org; <http://www.comerciojusto.com.mx>

2 En México existen millones de familias de pequeña/os productores; 280,000 producen café, varios millones producen granos básicos, más de 50,000 apicultores, cientos de miles de familias de artesanos, etcétera. En su gran mayoría se trata de familias productoras pertenecientes a las diferentes etnias de nuestro país.

Los principales aliados son la/os consumidores. A ésta/os, se les invita a reflexionar sobre el trasfondo social y ecológico de los productos que consumen todos los días. Se les invita a ejercer sus derechos a la información sobre estos productos y a ejercer su poder de elección. La/os consumidores tienen en el «Comercio justo» la posibilidad de practicar su poder como ciudadano fuera de los tiempos electorales del sistema político.

En este artículo haremos un recuento de la evolución del concepto de «Comercio justo» y los alcances de sus diferentes modalidades, tanto a nivel internacional, como en el marco de las actividades y estrategias de «Comercio Justo México, A.C.» No pretendemos agotar todas las formas de «Comercio justo» que existan, sino fungir como introducción a los éxitos y limitaciones del movimiento internacional del «Comercio justo». Creemos que es de suma importancia que se difunda en México, particularmente entre los organismos civiles y movimientos sociales, un mayor conocimiento sobre el «Comercio justo» como una arma alternativa digna para revertir procesos de destrucción económica, social, cultural y ecológica. La/os pequeños productores de este país necesitan el apoyo de todas las organizaciones civiles en la gran tarea de conscientizar al consumidor sobre el trasfondo de los productos que consumen y sobre el poder que tiene cada consumidor para **cambiar el mundo comprando.**

El «Comercio justo» es una respuesta a una problemática específica. Para poder hablar del sentido y la importancia del «Comercio justo» es indispensable hablar en primer lugar de la problemática que dio origen a este modo de comercialización atípica.

La problemática

La problemática comercial de la/os pequeños productores no nace con el neoliberalismo, ni con el reciente proceso de globalización económica. Los esquemas de comercialización convencional han sido construidos en la explotación de la/os pequeños productores y la/os consumidores del mundo desde tiempos inmemorables.

Actualmente la/os pequeños productores mexicanos viven una realidad comercial particularmente cruda, marcada por la enorme desigualdad entre las fuerzas del mercado. Las reglas actuales del mal llamado «libre mercado»³ hacen que pequeña/os productores mexicanos con bajos niveles de productividad

3 No podemos hablar de libre mercado mientras la libertad de unos implique la exclusión de otros.

pero con altos niveles de calidad, sustentabilidad social y ecológica tengan que competir en el mercado con productores y comercializadores extranjeros y/o transnacionales con altos niveles de productividad y bajos niveles de calidad, sustentabilidad social y ecológica.

Aunado a esto, en el actual contexto comercial global, los precios de muchos productos que producen la/os pequeños productores mexicanos han ido perdiendo la relación directa entre su valor intrínseco, es decir, su costo integral de producción⁴. Este sistema se ha justificado por la supuesta autorregulación de la oferta en respuesta a la demanda. Este precepto de la autorregulación no toma en cuenta el efecto distorsionador de la especulación, ni el control del mercado por fuertes empresas de intermediación, ni el carácter «inflexible»⁵ de la economía de la/os pequeños productores.

En la medida en que la/os pequeños productores se vean obligados a participar en el mercado bajo estas reglas y realidades, tienen que buscar formas diferentes de llevar sus productos a la/os consumidores y obtener condiciones comerciales justas para sus productos.

El tema comercial cobra suma importancia si consideramos que una recompensa justa del trabajo de la/os pequeños productores les permite obtener ingresos dignos y responsabilizarse de su propio proceso de desarrollo. Sin soluciones a la problemática comercial, a los productores les quedan pocas opciones.

Algunos optan por apostarle a la vía política e incluso la político-militar (movimientos guerrilleros) para tratar de encontrar una solución a sus problemas⁶.

Muchos productores que han visto perder las perspectivas para la sobrevivencia digna en sus regiones optan por la migración para convertirse en mano de obra explotada en otras regiones del país o en los Estados Unidos, con todas las consecuencias que de ahí se derivan.

4 Estos costos de producción deben incluir la remuneración digna del trabajo, además de los costos involucrados en la producción ecológicamente sustentable.

5 Esta llamada «inflexibilidad» es consecuencia lógica de sus sistemas económicos y culturales, y de la misma situación de marginación económica y geográfica de la/os pequeños productores.

6 Recordemos el hecho que el desplome del precio de café a partir del año 1989 alentó el crecimiento acelerado del movimiento guerrillero en Chiapas, ahora conocido como el EZLN.

Una muestra de la gravedad de la situación actual es el reciente auge de la migración en zonas tradicionalmente con un índice muy bajo de migración; particularmente las zonas cafetaleras de Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Puebla, Veracruz y otros estados que tienen una fuerte presencia de pequeña/os productores de café.

El origen del comercio justo

Podemos distinguir en diferentes fases, conceptos y modalidades de «Comercio justo» que se han presentado en el pasado.

El inicio: Las «Organizaciones de Comercio Alternativo» y las «Tiendas del Tercer Mundo»

En las décadas de los años sesenta, setenta y ochenta del siglo veinte, se gestaba un mercado con diferentes adjetivos: «alternativo», «solidario», «equitativo» o «justo». Se trataba regularmente de organismos civiles (las llamadas «OCA»⁷) en los países occidentales que habían incurrido en la comercialización de productos de pequeña/os productores de países con alto grado de marginación. Estos productos, de múltiples marcas⁸, se comercializaban generalmente a través de las llamadas «Tiendas del Tercer Mundo». Se trataba igualmente de café de Nicaragua, té de la India o artesanía mexicana.

Este tipo de comercialización fue el primer intento por promover en el consumidor una actitud de responsabilidad social y económica hacia el productor y su problemática. Las tiendas funcionaban muchas veces con personal voluntario altamente motivado. Sin embargo el sistema tenía muchas limitaciones en cuanto a su significado como instrumento de distribución. En el caso del café, el volumen que se lograba colocar en el mercado a través de estas tiendas era mínimo en el contexto del mercado de café en general y de los niveles de producción de la/os pequeños productores involucrados. Las posibilidades de ampliación de este mercado eran muy limitadas considerando la limitada red de distribución y la imagen de mala calidad que tenía la mayoría de sus marcas.

7 «OCA», o «ATO», por sus siglas en inglés, significa «Organización de Comercio Alternativo». Muchas veces se trataba de organizaciones emanadas de organismos civiles, de carácter religioso o civil, que contaban con trabajo social en países y zonas marginadas.

8 En el mercado solidario europeo, por ejemplo, existía un sinnúmero de pequeñas marcas de «café solidario».

«Max Havelaar»: el primer sello de «Comercio justo»

A finales de los años 80, pequeños productores que habían vendido un poco de su producto en estos mercados solidarios, en particular la/os productores de la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI), hicieron un llamado a las OCA y organismos civiles solidarios, a buscar, juntos con los productores, otro esquema de comercialización que permitiera colocar un mayor volumen de café en el mercado, bajo condiciones comerciales «justas».



Después de considerar diferentes modelos, se decidió crear un sello de calidad de «Comercio justo», al cual se le puso el nombre de un personaje legendario de la literatura holandesa «Max Havelaar»⁹.

El sello «Max Havelaar» fue el primer sello de «Comercio justo», y sentó las bases para la expansión de un nuevo modelo de «Comercio justo». El

9 Este personaje de una de las obras clásicas de la literatura holandesa abogaba por los intereses de los pequeños productores de café de la ex colonia holandesa Indonesia en el siglo XIX.

modelo consistía en los siguientes elementos básicos:

- Cualquier marca de café podía utilizar el sello en sus empaques, mientras cumpliera con los criterios del «Comercio justo».
- Que la materia prima del café (café «verde» u «oro») se comprara exclusivamente de organizaciones de pequeña/os productores democráticos e independientes, registradas como tal por el sello.
- Que se les pagara a las organizaciones de productores un «precio mínimo de garantía» en caso que los precios del mercado bajaran a niveles que no permitieran la supervivencia decente de las familias de los productores.
- Que se le pagara a la organización de productores un «premio social», es decir, un sobreprecio con el cual ésta podría financiar proyectos de desarrollo comunitario.
- Que, en lo posible, se les ofreciera a las organizaciones de pequeña/os productores facilidades de prefinanciamiento de los contratos de compraventa, hasta un 60%.

La «Fundación Max Havelaar» hacía promoción del sello y del «Comercio justo» en general a la/os consumidores. Para financiar las campañas publicitarias la fundación cobraba derechos de uso de marca a los usuarios del sello. Por otro lado, a través de las organizaciones civiles socias o simpatizantes de la fundación, se promovían campañas de conscientización del «Comercio justo».

Los «usuarios», o «licenciarios» por el sello¹⁰ tenían la libertad de escoger, de entre todas las organizaciones de pequeña/os productores registradas, a aquellas organizaciones que ofrecieran las calidades de café que correspondieran a las demandas de su mercado.

Para garantizar la credibilidad y el funcionamiento del sello de calidad «Max Havelaar», se inició un sistema de «monitoreo». Este sistema tenía que garantizar a la/os consumidores que realmente se tratara de organizaciones de pequeña/os productores democráticos e independientes y que se respetaran todos los criterios de «Comercio justo». El monitoreo también servía para detectar alguna necesidad de apoyo que tuvieran las organizaciones de pequeña/os productores.

En poco tiempo la participación de cafés solidarios o de «Comercio justo» aumentaron su participación en el mercado holandés de alrededor del 0.1% del

mercado a más del 2%, es decir de unos 2,000 sacos a más de 40,000 sacos de café. Actualmente la participación en el mercado holandés del café es del 3% aproximadamente.

Las ventajas del sistema eran:

- El «Comercio justo» se abrió a empresas de la iniciativa privada con amplia experiencia y participación en el mercado del consumo final. Esto logró que el café de «Comercio justo» estuviera disponible, casi de un día al otro, en la mayoría de las cadenas de supermercados en Holanda.
- La «Fundación Max Havelaar», con apoyo de sus socios y de instancias gubernamentales, tuvo la capacidad de generar un amplio soporte ciudadano para la iniciativa. En poco tiempo se logró que alrededor del 90% de la/os consumidores supieran el significado del sello. Además, la participación activa y voluntaria de muchos ciudadanos y de personajes públicos hizo que continuamente se generaran notas periodísticas en la mayoría de los medios escritos y electrónicos.
- La libertad de elección de los licenciarios entre los productos ofrecidos por los diferentes grupos de productores promovió el incremento y la competitividad de la calidad de los productos ofrecidos por parte de éstos. El café de «Comercio justo» dejó de tener como cualidad central la solidaridad, sino empezó a cumplir con las altas normas de calidad que marcaba el mercado de consumo masivo.

La expansión de los sellos de «Comercio justo» y la ampliación del concepto

El modelo del sello de Comercio Justo «Max Havelaar» se encontró con una buena resonancia en otros países. En el transcurso de la década de los años noventa se crearon 17 sellos de Comercio Justo, bajo diferentes nombres¹¹; 14 en países europeos, el resto en Canadá, los Estados Unidos de Norteamérica y Japón. A nivel internacional los sellos constituyeron en 1997 un órgano común, llamado *Fair Trade Labeling Organisations International* (FLO), con sede en Bonn, Alemania.

Por otro lado se ha ido ampliando la gama de productos que se promueven a través de este sistema de sello. Actualmente están incluidos, aparte del café, los productos té, miel, cacao, plátano, azúcar y jugo de naranja.

¹⁰ Por «usuarios» o «licenciarios» se entienden las empresas que usan el sello de «Comercio justo» en los empaques de sus productos y/o en su propaganda.

¹¹ Los nombres más utilizados son los de «Max Havelaar» y «TransFair».



Al incursionar en otros productos, en primera instancia en el té, los coordinadores optaron, por motivos de mercado¹², por ampliar el concepto de «Comercio justo». Hasta esa fecha, estaba limitado al ámbito de las organizaciones de pequeña/os productores. Se generó una nueva «modalidad» dentro del sistema de los sellos, especial para «fincas» o empresas privadas de producción. Los criterios del «Comercio justo», en el caso de las fincas privadas, se orientaba a las condiciones laborales de los traba-

12 La/os consumidores de café de «Comercio justo» tenían interés en que hubiera también té de «Comercio justo». Cuando los sellos no encontraron organizaciones de pequeña/os productores de té, optaron, sin contar con el apoyo unánime de la/os pequeños productores cafetaleros, ampliar el modelo.

WALDO ADRIAN

ADORES de la finca, como salario digno, representación ante los órganos de toma de decisiones de la empresa, libertad sindical, condiciones de vida dignas en las comunidades de estos trabajadores, etcétera.

Esta ampliación del término «Comercio justo» resultó en la desvinculación, de facto, del «Comercio justo» de la/os pequeños productores, a pesar del hecho que la/os consumidores generalmente sigan asociando el «Comercio justo» con la/os pequeños productores.

Actualmente el «Comercio justo» que FLO promueve se refiere a las dos modalidades en varios de los productos, particularmente el té, el plátano, el jugo de naranja y el azúcar. En los casos del café, la miel y el cacao exclusivamente han participado las organizaciones de pequeña/os productores.

No todos los países con sello de «Comercio justo» están promoviendo toda la gama de productos disponibles en el sistema. Esto debido a diferencias entre los diversos mercados y limitaciones en las capacidades y fases de desarrollo de los sellos.

Los resultados en cuanto a penetración de mercado han sido muy diversos. En algunos países los niveles de participación aún son mínimos. En otros se han logrado porcentajes considerables. En el caso del café se ha logrado hasta más del 4% del mercado en Gran Bretaña y en el caso del plátano hasta el 10% en Suiza.

Factores de éxito y limitaciones de los sellos de «Comercio justo»

Al analizar los países y los productos que han tenido más éxito en el sistema de los sellos de «Comercio justo», nosotros en «Comercio justo México, A.C.» nos hemos atrevido derivar algunas conclusiones tentativas¹³:

- Los productos de «Comercio justo» alcanzan mejores niveles de ventas mientras su precio al consumidor sea más competitivo con los productos convencionales.

13 Estas conclusiones deberán, en su momento, corroborarse con una investigación sistemática.

- Aquellos productos que tienen pocas marcas con sello de «Comercio justo» entre las cuales hay calidad competitiva, existen mayores posibilidades de éxito¹⁴.
- Los más altos niveles de ventas sean logrando por marcas con sello de «Comercio justo» que tengan capacidad de competencia por sí solas, por su calidad intrínseca, capacidad de distribución, calidad de imagen, capacidad de promoción. Los productos cuyo valor central es el hecho que tengan un sello de «Comercio justo» no logran una aceptación amplia por la/os consumidores.
- El valor en sí de un sello de «Comercio justo» no es capaz de sustituir las cualidades intrínsecas del producto. Tal como se analizó antes de la existencia de los sellos de «Comercio justo», los sellos deben valorarse en su justa dimensión, es decir, como valor agregado, no como valor central del producto.

Empresas mixtas de «Comercio justo»

El análisis de los éxitos y limitaciones del «Comercio justo», ha llevado a la búsqueda y creación de nuevos modelos de «Comercio justo». Hace ya algunos años, la fundación «Solidaridad», con sede en Holanda, cofundadora del sello «Max Havelaar», gestó la creación de la empresa mixta¹⁵ «Agrofair». Esta empresa se formó *ex profeso* para la introducción de plátano de «Comercio justo» en el mercado europeo. Una parte de las acciones fue adquirida por los diferentes grupos de productores de plátano. Otra parte fue comprada por una empresa privada mediana, experta en la maduración y distribución de plátanos. Las demás acciones quedaron en propiedad de la fundación «Solidaridad».

Con este modelo de empresa de «Comercio justo» la/os pequeños productores no sólo obtienen buenos precios para sus productos, de acuerdo a las normas de FLO para plátanos, sino también participaban en la toma de decisiones de la empresa («palabra justa») y en el reparto de las utilidades («participación justa»). La empresa «Agrofair» ha sido administrado por un equipo de profesionales del medio altamente calificados y ha obtenido resultados sor-

prendentes. Esta empresa, con su marca de plátanos «Plátano OK» ha logrado una participación del mercado de arriba del 10%, dejando atrás los niveles de participación máxima de alrededor del 3% en el caso del café¹⁶.

El modelo de empresa mixta de «Comercio justo» entre pequeña/os productores y empresas y/o OCA's está teniendo réplicas en diferentes partes. En Inglaterra, por ejemplo, «TWIN-Trade» promovió la creación de una empresa mixta de este tipo que lanzó una línea de productos de cacao.

En México la recién creada empresa «Agromercados» está basado en el mismo modelo. En México se ha propuesto la creación de un sistema de certificación para «Empresas justas». Esta certificación permitiría generar un valor agregado en el mercado a estas empresas que son la materialización de un nuevo esquema de «Comercio justo».

Comercio Justo México, A.C.

A finales de 1998 un grupo de integrantes de organizaciones y redes de pequeña/os productores y de organismos civiles se reunieron para la construcción de un sello mexicano de «Comercio justo». En septiembre de 1999 se constituyó formalmente «Comercio Justo México, A.C.»¹⁷.

Esta iniciativa tiene el principal objetivo de lograr una alta participación en el mercado interno de México de los productos de la/os pequeños productores de México logren, bajo condiciones adecuadas, es decir, de «Comercio justo». La función principal que adopta nuestra asociación es la promoción. Por un lado la promoción de los productos hacia la/os consumidores, haciendo campañas educativas de conscientización y de publicidad. Por otro lado apoyamos a los grupos de pequeña/os productores en la búsqueda de soluciones a su amplia problemática comercial y empresarial.

Desde su fundación, nuestra asociación ha relacionado el concepto de «Comercio justo» con la/os pequeños productores. La promoción de otras modalidades, también llamadas de «Comercio justo», como sería la modalidad «finca», tal como la maneja FLO, o el sistema de certificación «SA 8000», no forman parte lógica de los objetivos o estrategias de

14. La mala calidad de algunas marcas con sello tiene una influencia negativa sobre la imagen de calidad del sello en general.

15. Por empresas mixtas se entienden empresas que se construyen de manera conjunta entre organizaciones de pequeña/os productores y la iniciativa privada.

16. La única iniciativa que ha logrado una participación de más del 4% del mercado de café es la marca *Cafédirect* en Gran Bretaña.

17. Los socios actuales son: AMACUP, ANEC, CEPCO, CNOG, Café de Nuestra Tierra, IDEAR, INVERTIR, MAJOMUT, PAUAL, SIPRO, VAMOS FDS, UCIRI



«Comercio Justo México, A.C.». La problemática de la/os pequeños productores tiene características muy propias y por lo tanto requieren un sistema que dé a conocer su problemática específica y promueva sus productos de manera particular.

Desde su fundación «Comercio Justo México, A.C.» ha desarrollado diferentes estrategias:

- **La formulación de normas**

Un sistema fidedigno de «Comercio justo», tanto para la/os mismos productores como para la/os consumidores, requiere de los productos de la/os pequeños productores en México. Las normas y reglamentos se elaboran a través de comités en los cuales participan tanto la/os pequeños productores como las comercializadoras involucradas, siempre vinculando la problemática de esta/os productores con las posibilidades del mercado y la solidaridad de la/os consumidores.

Actualmente se cuenta con una «Norma General de Comercio Justo» y un reglamento para el café. Los reglamentos para otros productos, como miel, ca-

cao, granos básicos y artesanías están en proceso de desarrollo.

- **La certificación independiente**

Desde su fase inicial Comercio Justo México ha señalado la necesidad de la creación de una certificadora de «Comercio justo» independiente. Donde creemos indispensable que la/os propios productores y comercializadoras participen en el diseño de normas de «Comercio justo», la verificación y certificación del cumplimiento de las normas por las partes involucradas tiene que ser procurados por terceros, tal como marcan normas internacionales para instancias de certificación (norma «ISO 065»).

Actualmente está avanzada la construcción de esta certificadora, en colaboración con la certificadora de productos y procesos orgánicos «Certimex». Los socios de la certificadora, llamada «Sello Mexicano de Comercio Justo», no son los propios productores, sino organismos civiles con una distinguida reputación¹⁸.

18 Alianza Cívica, Centro de Estudios Ecueménicos, Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio y la red de Derechos Humanos «Todos los derechos para todos».

• **La promoción de productos con el sello**

Consideramos diferentes fases en la aplicación del sello a los productos de «Comercio justo»:

- La aplicación del sello a marcas propias de los grupos de pequeña/os productores.
- La aplicación del sello a marcas de empresas privadas (y/o mixtas).

En este momento se está preparando, como primera fase de introducción del sello, la aplicación del sello a las marcas propias de las organizaciones de pequeña/os productores de café.

Con la introducción de productos con el sello de «Comercio Justo México», se inicia una amplia campaña de promoción y educación sobre el «Comercio justo» en general y el sello en particular. Las redes de organismos civiles jugarán un papel importante en el buen desarrollo de estas campañas.

• **La promoción de empresas integradoras de «Comercio justo»**

«Comercio Justo México, A.C.» promueve la creación o consolidación de empresas integradoras de «Comercio justo».

En este momento estamos preparando la norma para «Empresas Justas», es decir, empresas integradoras de «Comercio justo». La intención no es sólo promover la comercialización justa de los productos de la/os pequeños productores, sino promover nuevas maneras de concebir las empresas económicas. En las «Empresas Justas» existe una corresponsabilidad entre varios grupos de productores y/o la iniciativa privada, con el fin de lograr la mayor capacidad de

alcanzar a la/os consumidores, tanto con buenos productos, como con mensajes de fondo.

Existen ya algunas empresas que cumplen con los criterios generales de «Empresas Justas». En el momento se está preparando la celebración de convenios de colaboración con estas empresas para la promoción del «Comercio justo».

• **La promoción de sistemas de distribución de productos de «Comercio justo»**

Por otro lado «Comercio Justo México» enfoca su atención en la creación de mecanismos y sistemas de distribución de productos de «Comercio justo». Creemos indispensable la generación de diferentes formas nuevas de llevar los productos de «Comercio justo» consumidor mexicano.

Estas formas nuevas pueden variar de minisupermercados de «Comercio justo» o módulos de «Comercio justo» en las cadenas de supermercados y tiendas departamentales, hasta las tiendas solidarias de «Comercio justo» y productos orgánicos y la distribución vía Internet.

Comentario final

Esperamos que esta breve exposición haya aumentado el conocimiento y comprensión del lector sobre los porqués y los cómo del «Comercio justo» dentro y fuera de México. Esperamos que se sienta motivado a promover el «Comercio justo» desde su particular ámbito de trabajo y convivencia. ☐

Adquiera en nuestra librería:

* **Coro de Acteal «La voz de los desplazados» (disco compacto)**

Nuestro canto de Acteal y los músicos que los acompañan son jóvenes desplazados por la violencia de los grupos paramilitares de Chiapas que viven en las comunidades de Xibeljoj, X'oyep, Acteal, Tzajalch'en, Yaxgemel, Chuchtic, Tzajalucum, Naranjatic Bajo, y Naranjatic Alto del Municipio de Chenalhó.

Precio \$140.00

* **San Andrés**

Razón y corazón indígena en el nacimiento del milenio

El grito desesperado de nuestros hermanos indígenas. Éste es una edición de palabras de paz. Pretende ayudar a rescatarlas del olvido, volverás a decir una vez más con esperanza, antes de que sea tarde.

Representan los Acuerdos de San Andrés que están ante el Congreso de la Unión para su aprobación. Reúne también otros documentos relevantes como el tratado 169 de la OIT, ratificado por México.

Son documentos de suma importancia del hito histórico que vivimos actualmente.

Precio \$45.00

Ofrecemos 20% de descuento a nuestros clientes

La experiencia de construcción de la economía solidaria

Jorge Santiago Santiago
DESMI, A.C.

1. Introducción

Desmi, A.C. cumplió 30 años de trabajar en Chiapas en 1999. Una manera de celebrar este acontecimiento fue el propósito de recoger la experiencia del trabajo de desarrollo que realizamos durante este tiempo. Nuestra preocupación ha sido la búsqueda de alternativas a la situación de pobreza y marginación. Nos ubicamos en Chiapas y al mismo tiempo estamos viendo el contexto nacional e internacional. Cuando caminamos estamos conscientes del caminar de los pueblos que crean con su palabra y con su trabajo las posibilidades reales de la vida. Lo que ahora quiero comunicarles es un conjunto de elementos que describen el proceso de construcción de la economía solidaria. Nace de la experiencia de las comunidades indígenas y campesinas y del trabajo del equipo de Desmi. Estos elementos están presentes en una publicación amplia que saldrá a la luz este mismo año, el título del libro es: «Si uno come, que coman todos. economía solidaria».

Esperamos comentarios y una amplia discusión. La economía solidaria es parte de la esperanza nacida en el corazón de los que luchan por un futuro mejor.

2. La justicia

La construcción de una sociedad justa es al mismo tiempo la construcción de alternativas y el derecho a desarrollar las potencialidades propias para lograr satisfacer las necesidades de todos. En una visión de respeto a la naturaleza y a la comunidad. Dueños de su destino. Dueños de la tierra que pisan. Dueños de su futuro. Dueños de su propia dignidad.

Los derechos económicos tendrían que interpretarse como derecho a la tierra, al trabajo, a precios justos, a los mercados, a la organización para la producción y para la comercialización, a establecer relaciones de intercambio; derecho a la información y a los medios de comunicación, a la capacitación, a la investigación y a mantener relaciones con los proce-

dos económicos alternativos a nivel estatal, nacional e internacional.

Es claro que esta lucha se establece cada día y que está envuelta en un proceso integral de construcción de la sociedad amplia, global. Pero lo que estamos estableciendo es el derecho a luchar, a ejercer la autodeterminación y a establecer relaciones justas.



El derecho fundamental para resolver el conflicto en Chiapas es la justicia. Decir la propia palabra, tomar decisiones libremente, optar por vivir dignamente en una sociedad plural y pluriétnica, es el Estado de derecho, de acuerdo a todos los tratados suscritos por la Nación.

Éste es el camino de muchas comunidades.

Esto es lo que queremos. Que el esfuerzo propio por trabajar en la búsqueda de relaciones igualitarias, justas, democráticas, sea como un derecho a existir.

Esto es lo que niega la guerra, el no permitir el ejercicio de los derechos fundamentales de parte de los pueblos. La paz sería la participación de la sociedad con todas sus capacidades para lograr satisfacer sus necesidades, siendo sujeto de su propio desarrollo.

3. La economía solidaria

La economía solidaria es la producción de manera organizada a partir de un entendimiento de los recursos en relación al mercado local, nacional e inter-



nacional. Requiere del reconocimiento y valoración de los saberes, de investigación, planeación, administración, capacitación, aprendizaje, tecnologías, formas jurídicas, recursos financieros, comunicación y eficacia.

Lo importante de esta economía es el sujeto social, los grupos organizados como sujetos sociales, esto es, el fortalecimiento de los pueblos. Esta economía produce y se basa en las relaciones solidarias, en relaciones humanas de apoyo mutuo, de respeto, de intercambio, equitativas entre comunidades y personas, en prácticas colectivas e intercambios.

Es un ejercicio de creatividad plural y búsqueda de alternativas incluyentes.

Busca la autonomía y la autogestión de los pueblos.

4. Elementos constitutivos de la economía solidaria

Tratando de comprender mejor volvemos sobre los elementos constitutivos.

La economía solidaria es:

- El trabajo en forma colectiva.
- La producción de manera organizada de satisfactores para el autoconsumo y para la comercialización en relación al mercado global.

- El intercambio de experiencias entre grupos organizados.
- El intercambio de productos que favorece al productor y al consumidor.
- El aprendizaje, la valoración de saberes colectivos en los procesos económicos.
- El desarrollo de la capacidad y de la potencialidad de crear.
- La búsqueda del desarrollo colectivo de manera integral.
- La creación de relaciones amplias entre comunidades, relaciones de apoyo mutuo y equitativas.
- La distribución equitativa de los beneficios. El saber administrar los recursos.
- La planificación, la administración, la investigación, la comunicación.
- Las nuevas tecnologías.
- Los valores éticos y morales; el respeto, la solidaridad.
- La unión de las fuerzas.
- La economía solidaria como un proceso social colectivo e integral implica la construcción de la comunidad; el crecimiento y fortalecimiento de la misma.

5. Relaciones para comprender la dimensión de la economía solidaria

Otra manera de profundizar es entendiendo las relaciones que existen en el proceso de construcción de la economía solidaria.

La relación entre economía solidaria y la autonomía, como derecho de los pueblos. Para fortalecer esta autonomía debe estar fundada en los propios recursos con la capacidad de producir y establecer relaciones justas con la sociedad en su conjunto.

La relación entre economía solidaria y el capital. La economía solidaria se basa en el sistema financiero actual. Al mismo tiempo hay que entender que el sistema financiero es parte de una economía específica y que el cambio del sistema financiero va a depender de la construcción de nuevas relaciones y del poder de la sociedad para restablecer los principios de justicia en el orden internacional.

La relación entre economía solidaria y recursos naturales. Es el signo más evidente de lo que significa la economía solidaria en relación a la propiedad social de los recursos naturales. El aprovechamiento de los recursos con la capacidad de reproducirlos y de no agotarlos sistemáticamente. Esta es una de las dimensiones fundamentales de esta solidaridad: el entendimiento de que se es parte del universo y que tenemos responsabilidades comunes.

La relación entre economía solidaria y procesos organizativos. Es un ejercicio permanente de organización. Aprender a actuar de una manera organizada. El ensayo de organizaciones complejas para la toma de decisiones y para actuar con una visión de conjunto.

La relación entre economía solidaria, la ecología y los sistemas de producción agro-ecológicos. El aprendizaje de las tecnologías agro-ecológicas pueden garantizar la recuperación de los suelos y la no contaminación de las aguas y del aire. Estas tecnologías tienen una potencialidad increíble dado el grado de contaminación y descontrol de la naturaleza en la producción de transgénicos y alimentos de origen animal para animales.

La relación entre economía solidaria y género. El entendimiento de lo que pueden realizar las mujeres organizadas, desplegando sus capacidades, asumiendo su derecho a participar y a construir alternativas, esto es el poder de las mujeres y al mismo tiempo el reconocimiento de lo que significa una sociedad plural con la sabiduría de todos y todas.

La relación entre economía solidaria y la fe (la experiencia cristiana). Es el reconocimiento del Espíritu que actúa al interior de la vida de los pueblos, de las comunidades y de las personas. Desde una vida de fe se hace más claro el compromiso por la justicia. De esta vida de fe viene el deseo y el entusiasmo para construir la comunidad. Los trabajos colectivos nacen de estas convicciones. Es una forma de expresar el amor y una superación permanente de los intereses individualistas.

6. La economía solidaria frente a la globalización

Esta economía es una alternativa a construir frente a la globalización de la economía neoliberal. No se trata de una economía marginal. Surge de las necesidades reales y se construye con los recursos de las comunidades, con su propia capacidad y conocimientos, muchos probados ancestralmente. Para que pueda ser eficaz requiere de la participación de cada vez más comunidades estableciendo relaciones con el mercado regional, nacional e internacional. Es parte de la globalización de la esperanza. Está creciendo en muchos lugares al mismo tiempo y es una experiencia que se nutre de todas las iniciativas de las comunidades y de las organizaciones que han buscado respuestas a la pobreza y a la explotación. Se ha empezado a llamar economía solidaria en varios lugares al mismo tiempo. Se identifica también como Economía Social y como Economía Alternativa. Lo importante de la economía solidaria es la realización de valores humanos fundamentales sin los cuales no puede ser una alternativa a la globalización de la economía neoliberal. La fuerza viene de la necesidad de construir espacios de realización humana y reconstruir el trabajo productivo como una creación de modelos nuevos de colaboración e intercambio con respeto a la naturaleza y con una comprensión global de las necesidades y de las soluciones. Es importante comprender la dimensión global de las alternativas. Construir sociedades justas depende de la participación de la sociedad en su conjunto. No se trata de suprimir a unos en favor de otros, sino lograr un modelo superior de participación en beneficio de todos. Para que sea posible esta dimensión del beneficio para todos requiere la energía de todos en esta dirección.

Otro elemento que indica esta dimensión de la globalidad de la economía solidaria es el hecho de que se trata de los mismos recursos y con los mismos seres humanos con los que se pretende establecer la economía de acumulación de riqueza y de poder en las manos de pocos. Por eso la construcción de la

economía solidaria es parte de la contradicción global con el modelo neoliberal de sociedad y de economía. La comprensión de esta globalidad es la esperanza de que es posible crecer y que la superación de las contradicciones vendrá con la novedad que viene con la experiencia de mujeres y hombres que no dejan de luchar cada día.

7. Visión circular

Los elementos de la economía solidaria se ven de una manera circular. Se empieza con la práctica y se van construyendo los lazos hacia distintas direcciones. Se parte de lo local y se puede comprender lo global. Se fortalecen los vínculos locales y se vive la experiencia de una fuerza mayor. No puede ser completa hasta que se cumpla el círculo. Las tareas son múltiples en un proceso cada vez más amplio. Es la realización de anhelos, de potencialidades, es el descubrimiento constante de las virtudes y fortalezas. Es necesario que los campesinos deciden trabajar en colectivo y que pueden conocer los recursos que tienen y, a partir de este conocimiento, planifican el trabajo y en la práctica, entienden lo que significan como productores de maíz, frijol, café,



etc., en este país tan condicionado por los tratados internacionales. Al mismo tiempo, necesitan practicar nuevas tecnologías y capacitarse para ser eficaces en la producción y en la toma de decisiones con la participación de todos. Así las comunidades pueden construirse desde abajo en relación con otras comunidades, pueden consolidar el poder de la comunidad dentro de la dinámica del poder alternativo a la dominación y a la discriminación.

8. Diez principios fundamentales

En uno de los talleres de reflexión sobre la práctica de producción en una comunidad del municipio de Sabanilla llegamos a la comprensión de diez principios fundamentales de la economía solidaria.

1. Búsqueda del desarrollo integral del ser humano.
2. Desarrollo de la persona y de su comunidad.
3. Solidaridad: apoyo y ayuda mutua.
4. Construcción de la democracia.
5. Construcción de una empresa social a partir del desarrollo local.
6. Búsqueda del desarrollo de la sociedad.
7. Respeto a la naturaleza y a los seres humanos.
8. La tecnología y el financiamiento sirven para el desarrollo del ser humano.
9. Derecho al trabajo, a la educación, a la salud, al descanso, a una vida digna.
10. En el camino del desarrollo los valores culturales como pueblo son importantes.

9. Conclusiones

Éste es un camino que podemos caminar todos a partir de la realidad que vivimos. Asumir la tarea de ser constructores de alternativas desde lo local. Son acciones estratégicas a largo plazo. No se pierde nada de los esfuerzos del pasado si se convierte uno en una sociedad capaz de construir el futuro. Es el fortalecimiento de la esperanza en todos los sentidos. Es importante nacer desde lo más profundo de las fortalezas de los pueblos. Tenemos recursos que podemos poner al servicio de esta globalidad solidaria. Este es el tiempo para convertir nuestras necesidades en el lugar para construir el poder de la comunidad. ☞

Una experiencia de comercio justo

El caso de la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo. La UCIRI vista por la UCIRI.

UCIRI

Algo de historia

Con el apoyo de los misioneros de la parroquia de Guienagati y en general de la Diócesis de Tehuantepec, un grupo de campesinos comenzó a buscar mejores mercados para el café. La experiencia resultó más o menos fructuosa, especialmente después de 1983, año en el que UCIRI fue reconocida legalmente y pudo exportar directamente a los países del Norte. Esto ayudó a romper el yugo que representaban muchos intermediarios. En esa época, UCIRI agrupaba a 17 comunidades.

Para poder exportar de manera directa, los miembros de las comunidades pertenecientes a Unión tuvieron que aprender prácticas comerciales: «Tuvimos que aprender a pesar el café, a hacer recibos y a conseguir costales y camiones para el transporte. Algunos de nosotros perdimos el miedo de ir a la ciudad y otros aprendieron a usar el teléfono por primera vez» Antes, las únicas máquinas que habíamos utilizado eran pequeños molinos manuales y la mayoría de las personas nunca habían estado en una ciudad grande».

Los intermediarios veían con desconfianza a la Unión, como una organización que invadía su territorio. Quienes se oponían a UCIRI la calificaron de comunista y subversiva. Sus miembros fueron sujeto de intimidación y represalias por parte de comerciantes locales y hasta de algunos funcionarios del gobierno nacional.

En marzo de 1994, los militares irrumpieron en la escuela de agricultura de UCIRI en San José el Paraíso. El gobierno y algunos políticos de la zona acusaron falsamente a la organización

de ser un centro de adiestramiento paramilitar que apoyaba el movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Los miembros de UCIRI han sido víctimas de muchas agresiones: entre 1985 y 1992, 39 hombres, mujeres y niños fueron asesi-



nados. Su único crimen fue luchar contra la pobreza y la explotación que enfrentaban, por medio de la organización social.

UCIRI estableció su propio sistema de transporte, acabando con el monopolio local. Así se facilitó el acceso a diferentes mercancías y el café podía salir más fácilmente de los pueblos.

Apoyo internacional

UCIRI ha tenido éxito para lograr apoyo en el extranjero. En un inicio fue muy difícil obtener los permisos de exportación, pero se logró establecer contactos con organizaciones de comercio alternativo, primero en Holanda (S.O.S.) y Alemania (GEPA) y después en otros países europeos y de América del Norte. Además de comprar directamente el café a UCIRI a precios más elevados, al fijar precios más altos para el café que adquieren, estas organizaciones apoyan a los agricultores para mejorar la calidad del grano y para canalizarlo al mercado de comercio justo.

Una democracia participativa

UCIRI es una unión de comunidades y, como tal, sus asociados son las mismas comunidades representadas por un delegado asignado por medio del voto directo en las asambleas comunitarias de la Unión. Este representante tiene la función de asistir cada fin de mes a una asamblea en la sede de la organización. El delegado, al regresar a su comunidad, reproduce la asamblea con las mesas directivas locales y las familias de los productores activos de UCIRI. A la reunión asisten representantes de las familias (por lo general los jefes de familia, ya sean hombres o mujeres). Actualmente, UCIRI cuenta con 2,349 miembros o familias activas de las 53 comunidades que componen la organización.

Al interior de las comunidades de UCIRI también hay mesas directivas encargadas de organizar asambleas mensuales comunitarias, de revisar el cumplimiento de acuerdos de las asambleas generales, de llevar las finanzas de la organización y de otras actividades. Existe la delegación de funciones en comités de vigilancia y ejecución de diversos proyectos como transporte, fondo de ahorro y crédito, salud, agricultura orgánica, molino, trabajo común organizado, inspección interna y otros. También está instrumentando nuevos proyectos productivos que influyen en las comunidades de forma importante, como la puesta en marcha de una confeccionadora de ropa y elaboración de mermeladas orgánicas.

UCIRI cuenta con un Consejo de Administración central, responsable de ejecutar los acuerdos de la Asamblea y con un Consejo de Vigilancia. Cada tres años, los socios activos de UCIRI eligen a través del voto directo y a vista de todos los integrantes de la Asamblea a los nuevos integrantes del Consejo de Administración y del Consejo de Vigilancia. Para los socios de UCIRI, ocupar cargos importantes en la Unión no implica la obtención de algún ingreso extra; esta labor se asume como un servicio del productor en beneficio de su organización.

Ser miembro activo implica tiempo. La participación en reuniones y otros proyectos es obligatoria. En comunidades donde un gran número de familias son socios activos de UCIRI, las tareas se reparten entre varias personas, lo que facilita el trabajo. Sin embargo, en poblaciones donde tan sólo una pequeña proporción de las familias son miembros activos de la organización, es necesario invertir mucho más tiempo.

Muchas comunidades de UCIRI son zapotecas, un grupo indígena matriarcal en el que las mujeres tradicionalmente han controlado la mayor parte de los asuntos económicos y sociales de la familia. Esto cambió después de la llegada de los europeos, quienes trataron de imponer el sistema patriarcal. Los hombres de las ciudades persuadieron a los agricultores zapotecos a cultivar café, lo que cambió todavía más el equilibrio del poder en la familia. En UCIRI, a pesar de que en la mayoría de los casos son hombres los que representan a las familias en las reuniones de la Unión, la mujer participa de manera intrínseca en la toma de decisiones. Al respecto, Francisco VanderHoff explica: «Los zapotecas siguen teniendo rasgos claros de matriarcalidad, más en el valle que en la sierra, por cierto. Que los hombres estén en la asamblea, no significa que ellos tengan la última palabra. El origen de las asambleas de dos días —y esto lo descubrimos después— fue debido exactamente a que los marianos y gueveanos 'consultaban' a sus mujeres y regresaban al segundo día con la decisión que, de vez en cuando, era contraria a lo sugerido el día anterior. Ciertamente se ha flaqueado mucho en este aspecto, pero por eso es de suma importancia la organización de las mujeres y que participen en la asamblea con su mesa directiva».

Proyectos de UCIRI o los pequeños pasos para un camino

La obtención de mayores ingresos por la producción del café no resolverá, por sí sola, los problemas cotidianos de las comunidades. Debido a esto, los in-

gresos que UCIRI recibe por la venta del grano no sólo se distribuyen entre los productores, sino que también se utilizan para financiar diversos proyectos comunitarios diseñados para mejorar la calidad de vida.

Hacia la agricultura orgánica

Debido a los peligros que representa el uso de plaguicidas, los agricultores miembros de UCIRI han elegido la agricultura orgánica. Cada comunidad cuenta con un técnico cuya tarea es enseñar técnicas orgánicas a la comunidad y también buscar métodos

erosión, se construyen terrazas con plantas de raíces fuertes, piedras, madera y otros materiales.

A pesar de que la agricultura orgánica requiere mayor trabajo, ofrece mayores recompensas: la calidad del café es superior, el precio que se obtiene es mayor, se preserva el equilibrio de los suelos y, debido a la sombra que se produce, hay gran diversidad de aves como el ya casi mítico tucán y otras especies raras. Al contribuir al desarrollo de la vida silvestre, los métodos orgánicos también protegen la biodiversidad.



alternativos a la quema de parcelas.

En comparación con la agricultura convencional que se sirve de productos químicos, la agricultura orgánica implica más trabajo y mayores cuidados y conocimientos de la tierra. Los agricultores deben limpiar el terreno a mano, preparar la composta y sembrar una variedad de plantas que enriquezcan el suelo (los llamados abonos verdes) o que puedan servir como plaguicidas naturales contra ciertos insectos y enfermedades (plantas insecticidas o repelentes). Los cafetales se plantan entre una gran variedad de árboles que les proporcionan sombra y mantienen la humedad del suelo. Para prevenir la

Una escuela de agricultura orgánica en la montaña

En 1986, UCIRI estableció su propia escuela de agricultura, sin contar con el apoyo del gobierno. Cada año, alrededor de 25 hombres y mujeres jóvenes se inscriben a los cursos del Centro de Educación Campesina (CEC); después de un año en el plantel, regresan a sus comunidades para compartir sus conocimientos.

El programa del Centro está basado en las realidades de la vida del campo. Aprenden a comprender mejor el ambiente montañoso y su vegetación, los tipos de suelo y la vida animal. Estudian métodos de agricultura sustentable que pueden aplicar no sólo a

la producción de café, sino a otros cultivos, así como métodos de producción de ganado, peces, aves y abejas, para enriquecer la dieta familiar. Otro de los grandes logros de este Centro es que se ha constituido en semillero de campesinas/os mejor preparados y con la firme convicción de luchar por una vida más digna. Con frecuencia, son estos estudiantes quienes, al regresar a sus pueblos, desempeñarán el papel de técnicos sobre agricultura orgánica.

La clínica de las montañas

UCIRI estableció una Casa de Salud que cuenta con un doctor y más de cuarenta «promotores de salud» voluntarios que trabajan en la prevención de enfermedades. Ofrece talleres de formación sobre el uso de los recursos naturales locales. Por ejemplo, los participantes aprenden cómo mejorar y balancear su dieta, cómo lograr una mejor higiene general y cómo reconocer y utilizar plantas medicinales locales.

Los promotores de salud son mujeres y hombres de las comunidades de UCIRI que muestran un interés particular por la salud y que reciben una formación continua por parte del médico del Centro. Donan su tiempo a fin de promover el cuidado de la salud entre todos los miembros de su comunidad, sean o no miembros activos de UCIRI. Otro de los aspectos que cubre la Casa de Salud con el apoyo de instituciones como la Universidad Autónoma Metropolitana es el servicio odontológico.

Trabajo colectivo

El Trabajo común organizado se inició para enfrentar los problemas económicos regionales y ha permitido frenar el monopolio de los intermediarios sobre el transporte, los créditos con intereses elevados y los altos precios de las tiendas locales.

Parte del financiamiento inicial para estos proyectos provino de organizaciones solidarias canadienses y holandesas. Aunado al apoyo ofrecido por las organizaciones de comercio justo, este dinero ha permitido a UCIRI ofrecer créditos a bajas tasas de interés a las comunidades que desean desarrollar diversos proyectos. Uno de estos proyectos consistió en la compra de varios camiones y autobuses para proporcionar un sistema de transporte en la montaña que ofrezca acceso a las comunidades alejadas. Así nació la cooperativa de transporte, un fruto más en la lucha de la organización.

En algunas comunidades se han abierto tiendas cooperativas. Las compras colectivas han permitido que las tiendas logren economías de escala que, a su vez, permiten ofrecer productos a

menor precio y acabar con los monopolios que mantenía la élite local; sirven como un regulador de precios, sobre todo después de la desaparición de la Conasupo y la desincorporación de su entidad distribuidora, Diconsa, que constituían el último reducto de apoyo del gobierno federal a comunidades marginadas. Sin embargo, el resultado más importante de estas tiendas cooperativas es que proporcionan a los agricultores de la región un mejor acceso a los alimentos, a precios competitivos.

En varias comunidades se instaló un molino de maíz colectivo para la preparación de masa para tortillas. Los proyectos de horticultura que se pusieron en marcha para mejorar la nutrición de las familias ofrecen, hasta ahora, resultados modestos; esto se debe, al parecer, a la falta de conocimientos técnicos, semillas, tiempo y otros recursos.

UCIRI ofrece talleres prácticos sobre una gran variedad de temas, desde la fabricación de letrinas secas o estufas que consumen menos combustible, hasta cursos de preparación de alimentos saludables. La mayoría de los proyectos de UCIRI se realizan a es-





cala comunitaria, partiendo de técnicas simples y con materiales locales. Los beneficios de estos proyectos son patentes a través de toda la comunidad y no solamente entre los miembros activos de UCIRI.

Nuevos proyectos para un desarrollo integral

En estos últimos tres años, la organización ha instrumentado dos nuevos proyectos:

1. Cómo insertarse en el megaproyecto local, regional, nacional e internacionalmente de una manera creativa y constructiva fueron uno de los retos a los que se enfrentaron, situación que se logró resolver con la creación de la planta confeccionadora de ropa Xhiiña Guidxi (Trabajo del Pueblo), ubicada en la ciudad de Ixtepec y financiada con el apoyo de préstamos a bajas tasas de interés del Fondo Nacional para Empresas Sociales (Fonaes) y del banco holandés Rabobank), cuyo objetivo es producir doscientas mil prendas anuales de mezclilla de alta calidad para los mercados nacionales e internacionales. Con ello, crean 120 empleos productivos permanentes directos
2. El otro proyecto es la elaboración de mermeladas orgánicas. Apostar como fuente única de ingreso económico al café es peligroso; por ello, durante los tres últimos años se ha fomentado la introducción de nuevos cultivos como zarzamora, frambuesa y maracuyá, para la elaboración de

mermeladas orgánicas, además de aprovechar las frutas de la región como la guanábana, el mamey, el plátano y otras que ya se cultivan como parte de la sombra de los cafetales orgánicos.

De esta manera, fomentan el aprendizaje de oficios no agropecuarios, generan fuentes de empleo remunerado permanente y con

ello, alternativas de empleo para madres solteras y para jóvenes, en su mayoría hijos de los socios de UCIRI, con el fin de propiciar el arraigo de la población en su región de origen.

Es así cómo, desde la UCIRI, socios y socias, sus hijos e hijas, de una manera constructiva enfrentan al proyecto neoliberal, organizándose en proyectos productivos sustentables.

Y después de tantos años, el camino se está marcando

Si bien UCIRI tiene sólo 18 años de vida, ya ha inspirado la formación de varias organizaciones similares en el vecino estado de Chiapas, así como en otras regiones y países como Costa Rica, Perú, Colombia y otros. Con el tiempo, el número de sus miembros ha aumentado; del centenar de personas que la iniciaron, actualmente agrupa a más de 2 mil familias de 53 comunidades. Ha crecido porque sus miembros han decidido trabajar juntos para mejorar su futuro. La organización ha podido alcanzar muchos de sus objetivos gracias a que miles de consumidores han apoyado sus esfuerzos al comprar su café. ☞



Rostros y Voces

Trato justo como una experiencia de comercialización solidaria frente a la economía neoliberal

Mario B. Monroy

Rostros y Voces-Trato Justo

PARA GUADALUPE MONROY, COMO EJEMPLO DE FE Y LUCHA POR LA VIDA

«Rostros y Voces-Trato Justo» cumplió tres años y medio de vida y de funcionar con los criterios del Comercio Justo, tratando de darle una personalidad propia a este concepto que hemos entendido como una corresponsabilidad entre pequeñas/os productoras, comercialización solidaria y ciudadanas/os consumidores.

El Comercio Justo, y en concreto, la comercialización solidaria, se colocan contra de la lógica del mercado y de sus reglas, en contra de la especulación y de los vaivenes de la oferta y de la demanda.

Por consiguiente, podríamos pensar que entonces se colocan fuera de toda lógica de funcionamiento en la realidad, en la vida cotidiana, y por lo tanto no debería de pasar de ser una utopía, un buen ideal a perseguir, porque en la historia el comercio tiene de todo menos justicia e igualdad.

Pero su práctica desde hace ya más de veinte años nos dice no sólo que sí se puede, sino que además puede ser exitoso y puede llegar a ser el gran contrapeso que construyamos la/os ciudadanas/os del mundo, ejerciendo nuestro poder como consumidoras, para confrontar al neoliberalismo.

El Comercio Justo no es limosna ni caridad, es un pago justo por un trabajo digno y de calidad y la solidaridad se entiende como el apoyo a procesos sociales organizativos que producen con responsabilidad ecológica y social.

¿Qué es «Rostros y Voces-Trato Justo»

Es un espacio que alberga una librería, artesanías y una cafetería y toma la primera parte del nombre de la revista «Rostros y Voces de la Sociedad Civil» que es un esfuerzo editorial colectivo que venimos realizando desde 1994 alrededor de quince organismos civiles.

Abre sus puertas al público el 14 de agosto de 1997 y su objetivo principal es el constituirse en un proyecto de comercialización de trato justo basado en

una relación estrecha y solidaria entre la/os pequeños productores y consumidores.

Ni en ese momento ni ahora, existía en México un espacio que concentrara y comercializara al mismo tiempo:

1. **Librería:** primera y única en México especializada en la venta de la producción editorial de los Organismos Civiles por el Desarrollo.

Varios de estos organismos cuentan con una producción editorial importante donde teorizan, reflexionan y sistematizan sobre su ser y quehacer, pero normalmente nos encontramos con dificultades para adquirirla.

En «Rostros y Voces-Trato Justo» nos hemos dado a la tarea de concentrar los materiales de estos organismos civiles y de acercar a la ciudadanía a su conocimiento a través de su producción editorial.

2. **Artesanías:** la adquirimos exclusivamente de cooperativas de la/os pequeños productores independientes y en su compra practicamos los principios del trato justo, es decir, los de una relación económica al servicio de las necesidades sociales fundadas en la equidad y no en la ley del más fuerte.

3. **Cafetería:** el café orgánico lo adquirimos directamente, sin intermediarios, de dos organizaciones independientes conformadas por la/os pequeños productores indígenas de café: una de Chiapas, empresa tostadora de 48 comunidades indígenas mayas y de la «Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo» (UCIRI), de la parte baja-media de la Sierra Juárez en Tehuantepec, Oaxaca.

En ambos casos se trata de comunidades con un alto grado de marginalidad y pobreza y también, en ambos casos, pertenecen a la «Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras» (CNOOC), organismo independiente de la/os pequeños productores de café.

Este café es de trato justo, ya que los cafés arábigos, como los que aquí se describen, se cotizan en la bolsa de Nueva York en dólares —como cualquier otra materia prima de nuestros países—, de acuerdo

a la oferta y demanda en el mercado internacional. Por eso, cuando los precios bajan excesivamente, como en estos momentos, pagamos a los productores un precio mínimo garantizado.

Se denomina café orgánico ya que en la preparación del suelo, siembra, cultivo, cura de enfermedades, fertilización, almacenaje, transportación y empaquetado no se utilizan productos químicos nocivos para la salud de la/os productores, consumidores y medio ambiente, bajo el concepto de agricultura sustentable.

Además que este café es el mismo que se exporta a Europa, Japón, Canadá y Estados Unidos y cuenta con la certificación internacional de producto orgánico y de comercio justo.

Resumiendo, con el café de estas cooperativas, «Rostros y Voces-Trato Justo» tiene el objetivo de fomentar el conocimiento y la comercialización del buen café mexicano en la preferencia de la ciudadanía nacional, ofreciendo un café orgánico de excelente calidad, producido responsablemente, sin explotación, por organizaciones indígenas.

El Trato Justo y la corresponsabilidad entre la/os productores, comercialización solidaria y consumidores

En «Rostros y Voces-Trato Justo» entendemos que existe una corresponsabilidad entre la ciudadanía que produce, la comercialización responsable y solidaria y la ciudadanía que consume. Esta corresponsabilidad se basa en la siguiente espiral.

La/os productores:

- garantizan calidad, constancia y entrega puntual;
- participan en establecer precio a sus productos;
- están organizados democrática e independiente-mente;
- establecen condiciones laborales dignas para sus agremiados;
- garantizan un manejo profesional y transparente en su administración;
- producen en armonía con la naturaleza, respetando el entorno cultural, favoreciendo la biodiversidad y la preservación del medio ambiente, dentro del concepto de agricultura ecológica y sustentable;
- apoyan a sus comunidades con proyectos de desarrollo económico y social en beneficio de sus asociados;

Comercialización Solidaria:

- constituye un puente solidario de acercamiento

entre la/os productores y consumidores, al eliminar el excesivo intermediarismo.

- compra a la/os pequeños productores de la ciudad, campo y comunidades indígenas, organizados democrática y autónomamente.
- paga un precio justo y garantizado de común acuerdo
- promueve la venta y consumo de productos orgánicos y ecológicos
- fomenta la conciencia ciudadana de la corresponsabilidad social y ecológica de la producción, la comercialización y el consumo.
- tiene la misión de ser sustentable, independiente y didáctico.

La/os consumidores:

- contribuyen a mejorar la calidad de vida de la/os productores
- apoyan la conservación de la naturaleza
- pagan un precio justo y solidario para la/os productores.
- ayudan a sostener un espacio solidario y sustentable entre la/os productores y la/os consumidores.
- generan conciencia de su fuerza solidaria como ciudadanas/os consumidores, en un proceso didáctico, en el sentido de hacer conciencia de que la/os ciudadanos no elegimos solamente en tiempos electorales, sino que todos los días estamos eligiendo políticamente qué y dónde consumir. Elegimos a quién beneficiar con nuestro consumo.

Hay muchas formas de ser un activista social, como por ejemplo, activista del Comercio Justo, con acciones sencillas, pero a la vez importantes, como elegir el café que tomamos por las mañanas:

- a) producto sin explotación, de calidad y ecológicamente responsable, directamente del productor, adquirido y vendido bajo los criterios del Comercio Justo;
- b) producto de una transnacional cuyo beneficio económico se va del país, en beneficio de unos cuantos. ☹



El tianguis 'Tlaloc'

Una presentación

A raíz del amplio proceso participativo «VIDA DIGNA Y SOSTENIBLE»¹ que sostuvimos con gran energía en el año 2000, se han concretado acciones convergentes por una economía en manos del pueblo. Así ha sido la Campaña del Frijol, cuando reaccionamos ante los cientos de miles de toneladas sin mercado y se logró una gran solidaridad con los campesinos productores y adquirimos y consumimos más de 75,000 kilos de frijol con la participación de varias redes. Incorporando más productos básicos, ha surgido hoy la «Red de Consumidores y Productores 'VIDA DIGNA'», impulsada por el «Tianguis TLALOC».



¹ Por Luis Lopezllera M., Promoción del Desarrollo Popular, A.C.; Alvaro Navarro B., Tianguis TLALOC; Renato Ortega, proceso Vida Digna y Sostenible, red de consumidores y productores «VIDA DIGNA».

Red de consumidores y productores 'Vida Digna'

Hemos dependido de una economía que no satisface las necesidades de las mayorías: indígenas y campesinos, trabajadores urbanos, migrantes y desempleados, clases medias empobrecidas. Vivimos en una economía globalizadora que sólo logra el enriquecimiento de unos cuantos y la exclusión de muchos, sin dinero, sin empleo. No nos resignamos a ir sobreviviendo con lo que a otros les pueda sobrar y según su arbitrio.

Tenemos la convicción de que la sociedad civil es factor imprescindible en la transformación de las actuales estructuras de poder que han generado tanta pobreza y destrucción del medio ambiente. Lo será en la medida en que sea capaz de llevar a cabo experiencias demostrativas y multiplicadoras, en forma innovadora y sostenible. No bastará protestar ante los grandes poderes económicos y la clase política a su servicio. Es necesario contestar en forma no meramente ideológica o caritativa sino con el ejemplo y el compromiso personal.

Es necesario asumir tareas creativas en el propio ámbito de la sociedad, esto es, en la vida cotidiana, y con un ánimo generoso y solidario, en vistas a reconstruir desde lo común, los tejidos sociales tan disueltos hoy día. Esto no se puede realizar «desde arriba» sino le corresponde a la gente de buena voluntad, gente común y diversa, en su propio ámbito familiar, vecinal, laboral, educativo, etc.

Por su parte el «Tianguis TLALOC», con apoyo de «LA OTRA Bolsa de VALORES» y PDP, que se ha caracterizado en sus cinco años de existencia por generar un dinero comunitario sin fines de lucro, da hoy un paso adelante en el marco de los compromisos adquiridos en el proceso «Vida Digna y Sostenible».

Red de consumidores y productores 'Vida Digna'

Estamos impulsando, en sintonía con otras redes de comercialización autogestiva, justa y comunitaria, un sistema de intercambio entre consumidores y microproductores de valores vitales, tangibles e intangibles, que vaya a la esencia del problema económico de una mayoría. Este sistema a la vez incluye a empresarios establecidos, servidores públicos, intelectuales y toda persona abocada al bien común, que, interactuando, se comprometen por el progre-

so de la sociedad, en especial, los más desfavorecidos.

Cada uno de nosotros, no importando la posición social, en mayor o menor medida, (suficiente o deficiente), es productor de bienes y/o servicios, a la vez que consumidor de ellos. Podemos reorganizarnos para progresar en concreto, al poner en común tanto necesidades como satisfactores, aprovechando tanto las tradicionales como las nuevas técnicas de comunicación a escala local y global.

Rehumanizar la economía implica progresivamente ir dejando de depender de las grandes corporaciones que controlan la producción y el consumo, determinan los precios y acumulan dinero en pocas manos. Los campesinos mexicanos están en la miseria porque la economía y la política han creado durante décadas intermediaciones injustas. El consumidor por su parte, en alto grado de masificación, acude con poderosos mercaderes cada vez más transnacionales que en su mayoría lo que les importa es hacer dinero fomentando el consumismo pero no fortalecen la salud, la educación, la ecología y la organización local de la gente.

Estamos contactando a empresas rurales y campesinos organizados, productores de alimentos, artesanías y manufacturas, prestadores de servicios como ecoturismo, etc., que progresivamente van mejorando la calidad de sus ofertas en términos ecológicos, para vincularlas y establecer acuerdos con habitantes y grupos urbanos de toda condición. Se pretende un consumo solidario y mutuamente educativo —aportando cada quien sus conocimientos y servicios en intercambios vitales que superen intermediaciones anónimas,— dando preferencia a lo mexicano y adquiriendo a igual o mejor precio los productos deseados. Queremos un México con una sociedad civil vigorosa, urbana y rural, una sociedad de habitantes identificados con su medio ambiente, una sociedad con consumidores y productores que van organizando mercados sociales, conscientes de que la



economía, la ecología y el progreso de la gente debe estar por principio en manos de la gente misma.

Habrà que superar muchas inercias y engañosas comodidades, cómplices de un sistema inhumano. Nuestra iniciativa al principio es un laboratorio y una semilla que esperamos fructificará ampliamente. Cultivemos una cultura de lo sostenible tanto en términos sociales como ecológicos. Esto demanda un cambio en nuestros hábitos de consumo, y también en la producción y la comercialización. Practiquemos la autodisciplina de la auténtica solidaridad.

¿Qué es el tianguis 'Tlaloc'?

Vincula a microproductores con consumidores organizados, crea mercados sociales que beneficien ante todo a la población mayoritaria al combinar sus ofertas con sus demandas, genera ocupación productiva y fortalece la integridad y cohesión local.²

Productos alimentarios que estamos canalizando:

- Frijol negro, de la Unión de Productores Agropecuarios, de El Sombrero, Zacatecas.
- Leche orgánica, entera, light y deslactosada, de la empresa ecologista Leche del Rancho, Carretera México-Celaya, Querétaro.

² Esta presentación está escrita por: Miguel Ángel González, Yolanda Hernández, Nina Igual, Cristina Lavalle, Olga López, Luis Lopezllera, Roberto Mauricio, Alvaro Navarro, Renato Ortega, Ignacio Peón, Lidia Rojas, Jesús Salazar, José Luis Saldaña, Marta Torres.

- Miel pura, de la Asociación de Apicultores del Norte de Guanajuato, Dolores Hidalgo, Gto.
- Café ecológico, de la Cooperativa «Tosepan Titaniske», Cuetzalan, Puebla.
- Café orgánico, de la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo, UCIRI, Oaxaca.
- Jaleas, Mermeladas y Ates orgánicos, del Rancho El Ámate, Chalmita, Edo. de México.

Procuramos y canalizamos otros productos básicos, como quesos, amaranto, arroz, azúcar, huevo, aceite, galletas, chiles, nopales, etc., conforme a la demanda del consumidor organizado, mejorando precios y calidad. Procuramos identificar e integramos a los productores y comercializadores idóneos con esta estrategia social. La lista de ofertantes es más amplia e incluye productos y servicios relacionados con la salud, desde microdosis, yerbas medicinales, hasta consultas, masajes, microdosis, etc. También, productos artesanales, orfebrería, etc.

Los servicios de origen urbano se ofrecen en contraparte, tales como publicaciones educativas y carteles en materia social, como es el caso de «LA OTRA Bolsa de Valores», así como asesorías para el desarrollo, microempresas y contabilidad, ingeniería de sistemas, servicios en materia de ecología (p. ej., fertilizantes orgánicos), así como computación, arquitectura, imprenta, etc.

Los consumidores y productores que están respondiendo a esta convocatoria lo hacen a título personal—individual o por familias y grupos conviviales—pero también en forma organizada. Tal ha sido el caso del Tianguis TLALOC y ONG's amigas, como CEDESA, CEDUAM, CARITAS, EAS, Bioplaneta, etc. También es el caso del Sindicato del Instituto Politécnico Nacional, con quien ya se organizan campañas periódicas. Instituciones públicas como FONAES han dado espacio para que sus empleados adquieran alguno de estos productos, como el frijol. Varias parroquias de la CD. de México están contribuyendo e invitando a la solidaridad y organización autogestiva. Algunas empresas y restaurantes ya favorecen este consumo alternativo. En el D.F. contamos con bodega, transporte ligero y nos estamos organizando por zonas.

Como esta intermediación no tiene fines lucrativos, los precios solidarios que se están logrando pueden llegar hasta un 20% de ahorro en relación al precio en el mercado. Pero más aún, si tu eres miembro del Tianguis TLALOC y estás ofertando algún otro producto o servicio en términos de multitrueque, aceptando los vales TLALOC y TEQUIO, puedes efectuar hasta un 20% de pago con dichos vales y fortalecer así la cohesión entre los participantes. En la medida

que utilicemos más los vales comunitarios también nuestros precios irán descendiendo pues la mercancía que más los encarece es el dinero mismo por sus intereses bancarios y su volatilidad devaluatoria.

La organización del consumidor que se identifica con el productor, y del productor que se identifica con la naturaleza, mediante una intermediación ligera, sin fines de lucro y que impulsa un dinero social también sin fines de lucro, es la respuesta efectiva al fenómeno de la globalización.

Existen miles de experiencias en el mundo que ya trabajan en este sentido. Una de ellas, la Cooperativa Seikatsu en Japón ha logrado en 30 años 250,000 células vecinales de consumidores organizados y cientos de empresas y microempresas generadas por ellos, recreando autonomía, empleo y naturaleza.

«La Red Global de Trueque» en Argentina ha logrado la circulación de vales de crédito entre 100,000 personas en menos de cinco años. Son ejemplos muy estimulantes. Nuestra iniciativa ya se practica en otras regiones: Querétaro, Guanajuato, Tlaxcala, y hay otras hermanables en Guadalajara, Aguascalientes, Parras, etc.

Esta iniciativa es democrática, autofinanciada y en base a trabajo voluntario. Nació con «accionistas» sociales que han invertido en «acciones» de \$500 pesos, un capital inicial para las primeras compras y se cuenta con el crédito de las organizaciones productoras. Las cuentas son transparentes.

Participa, infórmate de precios y haz un pedido frecuente de estos productos que, varios, son de consumo permanente. Junto con calidad y precio, el aprecio es muy importante. Llena la ficha correspondiente. Da la preferencia a este sistema personalizado más que a las tiendas impersonales donde te relacionas con una caja registradora y los códigos de barras. Aprende a utilizar el TLALOC y el TEQUIO y verás como nuestra economía se libera de intermediarios voraces, de los prestamistas y bancos implacables, más aún, de la especulación, inflación y devaluación.³ ☞



³ Visita el sitio www.vidadigna.net y pide información al teléfono 5535 0325. Tenemos juntas de información, organización y capacitación, los miércoles de 13 a 15 horas, en PDP, Tlaloc 40-3, Col. Tlaxpana, Metro Normal, Ciudad de México.

Código de conducta para las transnacionales

Laure Waridel, et al.

Durante años recientes¹, las corporaciones multinacionales han enfrentado una creciente presión debida a la globalización del movimiento solidario de consumidores. Se han incrementado las campañas internacionales que denuncian las abusivas prácticas sociales y ambientales de grandes empresas en diversas industrias como la del vestido y el calzado, juguetes y ventas al menudeo. Nike, Pepsi-Cola, Disney, Wal-Mart, y Kathie Lee Gifford son algunos ejemplos de compañías que han debido admitir los impactos sociales y ambientales de sus decisiones de negocios.

En respuesta a las demandas de los grupos de presión, algunas empresas han redactado códigos de conducta. Estos códigos son principios o resoluciones a los que las empresas se adhieren voluntaria-

mente. Algunas compañías crean sus propios códigos, mientras que otras adoptan los de asociaciones comerciales o entidades de interés público. Por ejemplo, Levi-Strauss ha creado un código de ética que establece las condiciones de trabajo mínimas requeridas que deben cumplir sus proveedores y también afirma que evita tener relaciones con países dirigidos por regímenes dictatoriales. Como resultado de la presión de los consumidores, Reebok, Wall-Mart y J.C. Penney han tomado medidas para mejorar las condiciones de trabajo deplorables de los trabajadores del Sur.

Sin embargo, la mayoría de estos códigos de conducta no se auditan a través de una agencia independiente que garantice que los mismos se aplican de forma correcta². Por lo tanto, aunque estos códigos de conducta causen una buena impresión por escrito, en realidad la mayoría de ellos no deja de ser más que un conjunto de principios loables que no tiene efecto real en las vidas de los trabajadores. Entre tanto, las compañías pueden beneficiarse del incremento en ventas que resulta de mejorar su imagen.

Starbucks es el líder de los cafés gourmet en Estados Unidos e importa principalmente café de alta calidad. También es el centro de atención de organismos como el proyecto *US-Guatemala Labor Education Project* y de *Equal Exchange*. Estos organismos de solidaridad con Guatemala han comprendido que Starbucks es un blanco perfecto no solamente en razón de su comercio de café no equitativo, sino también porque esta empresa atribuye una gran importancia a su imagen de «compañía responsable».

En 1996, en respuesta a las reivindicaciones del público, esta cadena estadounidense creó un precedente al lanzar una versión preliminar de un código de conducta. Era la primera vez que se publicaba un



2 Force, Craig. *Donner une conscience au commerce: Stratégie d'intégration des droits humains aux affaires courantes des entreprises*. Centre International des droits de la personne et du développement démocratique. 1997, 142 pp.



código de conducta agrícola³ que incluía una declaración de respeto a los derechos de los trabajadores. Dicho código establece que la empresa tratará de comprar su café a productores que comparten sus principios éticos, a saber: el mejoramiento de las condiciones de trabajo y la promoción de prácticas ambientales sustentables.

Si bien el documento escrito causó buena impresión, en la práctica los resultados tardaron en llegar. En 1999, Global Exchange lanzó una campaña de movilización de consumidores para pedir a Starbucks que ofreciera café certificado proveniente del comercio justo. Algunos meses más tarde, un reportaje de televisión presentó las deplorables condiciones de trabajo que prevalecen en las fincas de café de Guatemala de las que se abastece Starbucks. Inmediatamente después, Global Exchange y sus militantes, así como estudiantes y simples consumidores de café, efectuaron movilizaciones a las puertas de los cafés en San Francisco. Como resultado de todas las peticiones, enviadas por fax y en tarjetas postales, así como de la presión ejercida entre los accionistas de la empresa, Starbucks anunció que participaría en el comercio justo. El 25 de septiembre de 2000, el organismo de certificación de comercio justo

TransFair, publicó un comunicado de prensa conjunto con Starbucks, anunciando que la compañía ofrecería café certificado proveniente del comercio justo en sus 2 mil 300 puntos de venta en Estados Unidos.

Aunque el café proveniente del comercio justo que ofrece Starbucks es solamente uno entre 30 variedades de café que la empresa comercializa, este compromiso constituye el primer paso de una mayor responsabilidad corporativa y representa un volumen total importante dado el tamaño de la compañía. De igual forma, este hecho sienta un precedente positivo que seguramente motivará a otras empresas a seguir el ejemplo. A fin de que esta tendencia se mantenga, será necesario que tanto consumidores como accionistas continúen haciendo valer que el respeto de los trabajadores y del medio ambiente también forman parte de la calidad de un producto. ☞

[INFORMACIÓN TOMADA DEL LIBRO: UN CAFÉ POR LA CAUSA. HACIA UN COMERCIO JUSTO.

Edición en español: LUIS MARTÍNEZ VILLANUEVA, UNIÓN DE COMUNIDADES INDÍGENAS DE LA REGIÓN DEL ISTMO (UCIRI) y ROSA MARÍA DUEÑAS, PRIMERA EDICIÓN: LES INTOUCHABLES 1997©. Edición en español: MADRE TIERRA 2000©

³ Council on Economic Priorities (CEP). *Stellar Awards 96 Research Report*, 1996.

Christus y los libros

Café Orgánico, México
Organic Coffee, México

Publicación bilingüe con la participación de: Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), Fondo Nacional de Apoyo a Empresas Sociales (Fonaes), Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca (Cepco), Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (Uciri) y Unión de Ejidos y Comunidades de Cafeticultores del Beneficio Majomut).

Textos: Elena Poniatowska y Luis Hernández Navarro

Fotografías: Alicia Ahumada, David Maawad, Patricia Martín y Antonio Turok.

México, noviembre del 2000

127 páginas.

En tanto que el café cultivado con procesos agroquímicos es producido e industrializado para consumidores de todos los continentes, una porción creciente de esa misma población demanda café orgánico (con mayor utilización de mano de obra, uso de fertilizantes naturales y protección de los ecosistemas), y café de comercio justo.

México genera el 60 por ciento del café orgánico producido a nivel mundial, mismo que exporta principalmente a Estados Unidos, Alemania, Holanda, Dinamarca, Suecia y Japón, países de gran consumo del aromático en las temporadas de frío. Sus mercados han sido conquistados por la calidad del café producido por las organizaciones campesinas, cuyas luchas, esfuerzos y alianzas les han permitido alcanzar los requerimientos exigidos para la certificación

internacional tanto como producto orgánico como de comercio justo.

Del texto de Elena Poniatowska entresacamos este poético párrafo:

«Después de lavarlos a grandes aguas, los granos de café que se han recogido uno por uno, se tienden a secar al sol y forman la alfombra más suntuosa y perfumada de la tierra. Sólo los reyes destronados pueden pisarla y lo hacen con la dignidad de su alta envergadura. Tienen la alfombra al sol, la peinan, la chiquean, vigilan su sueño con ojos de amante».

De Luis Hernández, sus textos analíticos nos señalan, entre otras cosas:

«La riqueza que entraña para la humanidad una iniciativa de este tipo (café orgánico y de comercio justo), nace, paradójicamente, de las condiciones de pobreza en las que viven y trabajan miles de pequeños productores. No puede haber solución adecuada a la problemática ambiental si no hay una solución de fondo a los problemas de desarrollo y de pobreza de quienes con su trabajo y esfuerzo siembran y cosechan ese grano».

Los excelentes textos de Elena Poniatowska y Luis Hernández, así como la calidad y sensibilidad de las fotografías en blanco y negro de Ahumada, Maawad, Martín y Turok, nos llevan de la mano, de manera clara y contundente, por el todavía desconocido mundo de la producción del café orgánico y de su proceso de comercialización bajo los criterios del comercio justo, lo que nos da como resultado cuatro elementos que se contraponen al modelo económico neoliberal impuesto mundialmente por las grandes compañías transnacionales:

1. un café de la más alta calidad
2. un café producido bajo el concepto de la agricultura sustentable
3. un café producido por organizaciones independientes de pequeños productores indígenas
4. un café libre de explotación humana



Un café por la causa. Hacia un comercio justo

Investigación y redacción: Laure Waridel, con la colaboración de François Meloche, Jackie Kirk, Éric St-Pierre y Luis Martínez Villanueva.

Investigación adicional: Boris-Antoine Legault.

Prólogo: Armando Bartra

Fotografías: Éric St-Pierre

Edición en español: Luis Martínez Villanueva, Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) y Rosa María Dueñas

Ilustraciones: Nicolas St-Cyr

Primera edición: *Les Intouchables* 1997[©]

Edición en español: Madre Tierra 2000[©]

México, febrero del 2000

El café es un gran negocio. En el mercado internacional se encuentra dentro de los diez primeros productos con mayor valor. Para ciertos países como Uganda, Burundi y Ruanda, el café representa hasta el 80 por ciento de sus exportaciones y constituye la principal fuente de ingreso de divisas de las que dependen para pagar su deuda externa. Dado que el café se cultiva en el Sur y se exporta hacia el Norte, su comercio ilustra claramente las relaciones desiguales que prevalecen entre ricos y pobres, entre productores y consumidores.

México es el quinto productor mundial de café, después de Brasil, Colombia, Vietnam e Indonesia. A pesar de que en México la exportación de café representa la fuente más importante de divisas extranjeras provenientes del sector agrícola, la mayoría de la/os productores de café viven en la pobreza. Más del 60 por ciento de las 4 mil 500 comunidades productoras de café son indígenas. la/os pequeños productores conservan el medio ambiente al cultivar la mayor parte del café en un ecosistema diversificado, a la sombra de los árboles. Es por esto que se reconoce a México por su producción de café biológico (es decir, cultivado sin el uso de agroquímicos) y bajo una cubierta forestal (llamada sombra), el cual es cada vez más buscado por la/os consumidores de Europa, Estados Unidos y Canadá.

Cada año, en Estados Unidos y Canadá se beben en promedio más de cuatro kilos de café por persona, lo que equivale aproximadamente a 640 tazas; es decir, cerca de 2 tazas diarias de café. En contraste, a pesar de que México es uno de los principales productores de café, el consumo por persona es de apenas medio kilo. La/os consumidores de café rara vez piensan en las implicaciones sociales, ambientales o

políticas que este hábito suyo puede tener. Sin embargo, con cada taza de café que tomamos estamos, de cierta forma, emitiendo un voto. Apoyamos a las compañías de las que compramos y, por lo tanto, respaldamos tácitamente sus prácticas comerciales, contribuyendo así a las desigualdades generadas por nuestro sistema económico.

El comercio justo es un sistema alternativo de intercambio, cuyo objetivo es lograr relaciones comerciales más equitativas entre los países del Norte y del Sur o entre la/os consumidores y productores. Las organizaciones de comercio justo funcionan de acuerdo con normas éticas, sociales y ambientales y adquieren sus productos de organizaciones de pequeñas/os productores organizados democráticamente. Ofrecen a la/os productores precios más altos que los fijados por el mercado, lo que permite a la/os agricultores no sólo satisfacer sus necesidades diarias, sino también poner en marcha proyectos que mejoran su calidad de vida y utilizar métodos agrícolas respetuosos del medio ambiente. En la actualidad, el comercio justo está mejor establecido y es más reconocido en Europa que en América del Norte; una situación que esperamos este libro contribuya a mejorar.

El libro aborda el tema del comercio justo de manera clara y directa analizando a profundidad y seriedad los problemas que rodean a la producción y comercialización del café. También dedica un capítulo en el que describe y analiza la experiencia en el comercio justo de la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI).

Los intersticios de la globalización

Un *label* (Max Havelaar) para los pequeños productores de café.

Autora: Marie-Christine Renard

Embajada Real de los Países Bajos, Indígenas de la Sierra Madre de Motozintla (Ismam), Programa de Investigación y Desarrollo en Regiones Cafetaleras de la Universidad Autónoma de Chapingo (Pidcafe), Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (Cemca).

Primera edición: México, 1999

Las tendencias dominantes registradas en la industria alimentaria y en el mercado del café, dejan intersticios que posibilitan la creación de nichos de calidad específica. En el mercado del café, al lado de la producción de una calidad homogénea y normalizada, destinada al mercado masivo, se establecen

nichos que manejan productos de calidad. La estrategia sobre la cual reposan estos segmentos, consiste en dotar a los productos de un significado social, simbolizado por sellos y otros signos de reconocimiento y de garantía que constituyen la base de su valoración. Situarse en estos nichos permite escapar a los mecanismos competitivos y se convierte en un objetivo que viene aparejado de dinámicas de integración y de exclusión.

El nicho de café equitativo resulta de un compromiso entre una lógica ajena al mercado (por sus fundamentos ideológicos basados en la justicia y la solidaridad y las ventajas que ofrece a los productores) y una lógica de mercado. Este compromiso se traduce en mecanismos de concertación entre los actores y deja ver ciertas contradicciones; así, vuelven a surgir mecanismos no deseados de competencia.

En última instancia, la explotación de este nicho reposa sobre la coincidencia entre las expectativas de los consumidores y las estrategias propias de cada uno de los actores que integran la cadena, los productores en particular. Depende el conocimiento que éstos poseen de su papel en el funcionamiento del conjunto. Del lado de los productores, se plantea un problema de articulación con la dinámica de las sociedades campesinas.



Organizar la esperanza

Teología Campesina

Autor: Francisco Vanderhoff Boersma, scj

Editorial: Centro de Estudios Euménicos, A.C. (CEE)
México, agosto de 1987

Agotado (Este año, 2001, aparecerá la nueva edición corregida y aumentada)

El rol y la función del teólogo han cambiado. No tiene más su lugar privilegiado en las universidades, sino junto con los pastores, la jerarquía de la Iglesia y

el pueblo, los laicos, superando la separación hasta la oposición entre teología, pastoral y práctica cristiana. Cada vez más cumple con el rol de un intelectual orgánicamente conectado con el pueblo, concepto diferente a nación y antitético a las clases privilegiadas o dominantes y corresponde a las clases dominadas, oprimidas, subalternas o simplemente: las clases populares, no en su sentido clásico, sino en el sentido de clases sociales.

Este estudio tiene un hilo conductor subyacente, se reflexiona también sobre la historia «del reverso de la moneda» que es la secularización y la religiosidad de la dominación; aunque estas dos no son iguales en apariencia, su fuente es igual: la sociedad del neocapitalismo, sea del estilo liberal, sea del neoconservador. La presencia de Dios en el reverso de la historia y el exilio y la ausencia de Dios en el reverso de la moneda permanecen dialécticamente juntos.

Algo ha pasado en la cultura dominante por lo cual Dios no es más útil en un mundo de utilidades, está ausente, o mejor dicho, está exiliado y después sustituido por «moneda-mercado-ganancia-utilidad», las instituciones del «mercado del libre juego de demanda y oferta» con pretensión de eternidad y prometedores de la felicidad eterna. La ciencia y la tecnología

avanzaron triunfalmente construyendo un mundo en que Dios no es necesario como animador del trabajo.

Estas reflexiones están divididas en el libro en tres partes: la primera es más descriptiva de la situación del campesinado-indígena en la montaña, su lógica y la política nacional respectiva. En una segunda parte se acerca al hecho cultural-religioso y sus implicaciones para el trabajo de acompañamiento. En la tercera más de pastoral-teológica, se investigan algunas pistas para una teología y eclesiología local campesina. ☐

La palabra a fondo

Equipo «Misión por la Fraternidad»

TIEMPO DE PASCUA

Sugerencias prácticas para este tiempo

1. La importancia del tiempo Pascual

Lo más distintivo de nuestro carisma como cristianos, es el tiempo de la Pascua. Muchas veces nos podemos quedar a mitad del camino litúrgico. Como si nos estacionáramos en el calvario. O como si nos identificáramos más con los discípulos de la huida (discípulos de Emaús), del desaliento y la desesperanza.

El tiempo de la Pascua es el tiempo de regresar a Jerusalén, de regresar a nuestras actividades, a nuestros lugares de compromiso, es encarar la realidad y las dificultades, pero con una nueva perspectiva. Regresamos llenos de esperanza y creatividad, para vivir lo nuevo y para construirlo donde vivimos y trabajamos. Cargados y renovados en nuestras ilusiones cristianas de consolidar el Reino de Dios entre nosotros.

2. El énfasis del tiempo Pascual

Es por este motivo que el cristiano, que ha vivido intensamente todo su año litúrgico (por que debemos resaltar que no es sólo la vivencia de la Cuaresma), se ve lanzado en este tiempo de Pascua hacia el mundo. Tenemos puestos los ojos en el mundo real. Ya no en él ni en aquello que requería conversión en él o en su comunidad, sino en el mundo en el que nos toca vivir. El cristiano de la Pascua, es aquello que ha renovado su compromiso por la fraternidad y solidaridad.

Hay que anunciar la presencia del resucitado entre nosotros a través de una práctica cristiana que genere vida y vida en abundancia. Que nuestra práctica profética y solidaria permita a las personas y a nuestra sociedad afianzar sus pies y sus tobillos (Hch 3, 7), para colaborar en el plan salvífico de Dios que quiere hombres y mujeres que se pongan de pie y caminen (Hch 3, 8).

3. El contexto cívico-político: vivamos lo nuevo con esperanza

En nuestro país lo hemos experimentado en la efervescencia política de los últimos años. Los resultados electorales obviaron un profundo deseo del

pueblo mexicano hacia un cambio el sistema político. Eso es lo nuevo en la vida nacional que ha despertado también una gran esperanza. Nadie puede dudar que las decisiones políticas de estos meses y años inciden profundamente hasta en la vida cotidiana de nuestras familias, pueblos y ciudades, por que tocan a los condicionantes de la inseguridad pública y la procuración de justicia, de las fuentes de trabajo y del bienestar familiar, de la migración y de la desintegración familiar y del sistema de educación pública y del futuro para los niños y jóvenes.

Sin embargo, esperar que el cambio venga sólo desde arriba puede llevarnos a una gran frustración y decepción. El pueblo mostró en las elecciones que logró hacerse «sujeto de su propio destino» en lugar de ser «objeto de uso o de abuso» (cf. Carta Pastoral CEM, CP 225). Este logro debe convertirse en una capacidad permanente. Por eso, nuestros obispos subrayan la importancia de «la construcción de la subjetividad social» (CP 233): un pueblo participativo en la vida pública; vigilando, proponiendo e incidiendo en las decisiones políticas. Esta es de suma importancia sobre todo pensando en el pueblo pobre. «No habrá cambio real en México sin la participación de los pobres», insisten nuestros obispos (CP 225). «Desde los pobres y con los pobres, en los que encontramos a Jesucristo vivo, hemos de construir, todos juntos, la sociedad justa y fraterna que anhelamos» (CP 426).

4. El aporte misionero: desde y con los pobres- el pueblo como sujeto de su propio destino

Este nuevo contexto cívico - político facilita el trabajo pastoral, sobre todo en el tiempo Pascual, en torno a una mayor sensibilización de los fieles sobre su responsabilidad por el bien común y un mayor compromiso ciudadano más allá de la vida interna eclesial. «La fe en Jesucristo obliga a los cristianos a participar en toda actividad humana. Sólo por ignorancia o por prejuicio puede sostenerse que la fe en Jesucristo deba quedar excluida de una auténtica incidencia en la vida social e institucional de nuestra Nación» (CP 228). Empecemos entonces a dar vida real a lo nuevo desde y con los niños, adolescentes y jóvenes, desde y con el mundo de trabajo, desde y con la realidad de las mujeres; todo esto en comuni-

dad, en la propia comunidad y más allá de ella impulsando un desarrollo integral y comprometiéndonos a superar graves pecados sociales. Es el tiempo oportuno.

5. Oportunidades del calendario popular-civil para una misión articulada

En estas semanas Pascuales, muchos acontecimientos civiles marcan la dinámica popular: el Día del Niño, del Trabajo, de los Albañiles, de las Madres, de los Maestros. Algunos entran en el calendario oficial del Año Jubilar como el «Jubileo de los trabajadores» (lunes 1º de mayo) y el «Jubileo de las Madres» (miércoles 10 de mayo), Día del Maestro (martes, 15 de mayo), etc. Proponemos recoger en la liturgia al máximo lo que el pueblo celebra en lo civil dándole un enfoque evangelizador.

Estos acontecimientos civiles facilitan también la articulación entre las comunidades, grupos o movimientos de la Parroquia. El Día del Niño y su celebración puede ser tarea de los grupos de niños y adolescentes y, también, de la Pastoral Social - Cáritas (niños de la calle, maltrato, falta de oportunidades en el futuro?), y así en torno a los demás acontecimientos. La Misión por la Fraternidad contiene un propio folleto con siete fichas de sensibilización social y de compromiso popular - civil.

Si una comunidad prefiere avanzar en un proceso de participación comunitaria en la propia parroquia, puede servir como matriz durante este tiempo Pascual (o bien después de Pentecostés), la 5ª ficha del mencionado folleto «Comunidad Trabajando» que desarrollo en 5 pasos (reuniones) un ejercicio de participación comunitaria.

Recomendamos usar estas fichas y su desarrollo temático para enriquecer las celebraciones.

6. El hilo conductor durante los domingos

Las propuestas para cada domingo contienen un hilo conductor, obviamente respetando el mensaje bíblico.

Para la Semana de Pascual proponemos una reunión amplia de evaluación de los frutos (ideas, compromisos, sugerencias de acción?) de la Cuaresma. Esto será el punto de partida para proyectar el dinamismo del tiempo Pascual. Como hilo conductor pueden servir las fichas del folleto Pascual «vivamos lo nuevo con esperanza».

Segundo Domingo (22 de abril): No tengan miedo. Salgamos al compromiso social y civil. Se propone realizar un bazar en el atrio para compartir expe-

riencias de la propia comunidad y localidad civil en torno al compromiso social y civil; para animar a los fieles a involucrarse.

Tercer domingo (29 de abril): Vivir la Pascua es compartir; trabajo, techo y pan y toda nuestra vida. Proponemos organizar un día reflexivo-festivo sobre el «mundo de trabajo» uniendo los Días del Niño, del Trabajador y de los Albañiles con el mensaje: «vivamos la Pascua, el Cristo Resucitado, en este mundo de trabajo». Un elemento puede ser un «mercado de pulgas» para compartir cosas usadas, sobre todo juguetes de niños. Las «ganancias» se destinan a la pastoral social.

Cuarto domingo (6 de mayo): Aprendamos juntos ser un pueblo sujeto de su propio destino. Esto hacemos visible por medio de un espacio informativo e interactivo en el atrio con mesas informativas sobre grupos, organizaciones y movimientos (eclesial, popular y civiles) y, sobre todo de una celebración en las manos de la comunidad misma (como sujeto eclesial). También sugerimos una celebración participativa en el Día de las Madres.

Quinto domingo (13 de mayo): Amar como Jesús nos amó: sin excepción alguna, ni exclusión de nadie. Lo aplicamos de cara al Día del Maestro (eje: educación) y Día del Campesino - San Isidro Labrador (eje: desarrollo rural). La idea clave sería recoger y presentar (foro, mesas de información, elementos en la celebración) todo lo que se tiene en torno a frutos de trabajo para superar marginación y exclusión: a favor de diálogo, respeto, tolerancia y justicia social para todos, lo que el pueblo de Jesús llama «shalóm»; esto en el ambiente cristiano - eclesial y, también, en la realidad escolar y campesina.

Sexto Domingo (20 de mayo): Al encuentro con Jesucristo, donde se lucha por la vida digna y se organiza la solidaridad. La idea clave sería profundizar en la importancia de un Estado de Derecho y de una real procuración de justicia; para poder construir democráticamente «solidaridades» vs. las «complicidades» y abusos típicos por ausencia de lo anterior. Esta idea clave se materializa en la animación para que muchos fieles (y grupos y movimientos parroquiales) participen en la campaña «Contra el Maltrato y la Tortura».

Fiesta de la Ascensión (27 de mayo): La tarea vital: crecer juntos en humanidad, hoy y aquí. Proponemos presentar la campaña «Grito de las (los) Excluidos»

Fiesta de Pentecostés (3 de junio): Vivamos lo nuevo con esperanza. Esta fiesta se ofrece para una síntesis de lo impulsado con una evaluación y un envío.



Obviamente, cada comunidad debe escoger lo viable de las múltiples sugerencias de acción y para las celebraciones. No se trata de caer en un activismo excesivo, sino entender y transmitir este hilo conductor según las posibilidades de la gente y de los grupos. Que vivamos lo nuevo con esperanza. Que tengamos la sensibilidad y la capacidad de aportar lo nuestro a nuestro alcance para que este tiempo de construcción de muchos cambios en nuestra patria. Que con nuestro obrar podamos decirle al mundo de hoy ¡Felices Pascuas!

22 de abril 2001

Segundo Domingo de Pascua

Mensaje

«No tengan miedo. Salgamos al compromiso social y civil»

Sugerencias prácticas

- Se trata de hacer visibles y compartibles las experiencias de la propia comunidad y localidad civil

en torno al compromiso social y civil; para animar a salir al propio compromiso. Una forma práctica puede ser lo siguiente: realizar un bazar, en el atrio del templo, con mesas informativas sobre actividades de justicia/solidaridad.

- Involucrar a los grupos de la pastoral social u otros, para que informen sobre lo que hicieron en los últimos meses.
- También se puede presentar aquí el resultado de la evaluación de la Cuaresma propuesta para la semana anterior, recogiendo en carteles las sugerencias e impulsos prácticos que surgieron durante la Cuaresma.
- Se puede invitar a organizaciones populares y civiles de poner también su mesa informativa.
- Hacer visible el mensaje del día en una gran mancha.
- Tener ahí también una pared (cartulinas blancas y plumones) para que la gente pueda anotar observaciones y sugerencias.
- Introducir algunas de estas experiencias en la celebración, como parte de la reflexión de la Palabra de Dios y en la procesión de ofrendas.

Ayuda Homilética: Las pruebas de Jesús (Jn. 20,19-31)

Antes de lanzarse a la aventura de testificar a Jesús resucitado, a los discípulos les sucedió un episodio que relata Juan en su evangelio. Tomás, presa de la confusión, no creyó en la versión de los testigos. El quería pruebas... y las tuvo.

El relato sobre la incredulidad y el posterior reconocimiento de Tomás contiene varios datos materiales: se especifica que Jesús le muestra al discípulo las manos con los agujeros hechos por los clavos, así como la llaga en el costado. Esto se remarca para que no imaginemos al Resucitado como a un fantasma, un espíritu etéreo, alguien inmaterial. Cuando las cristianas y los cristianos hablamos de la resurrección de la carne o de los cuerpos, proclamamos la unidad del ser humano: cuerpo y espíritu en la individualidad de una sola persona.

Jesús, al aparecer de nuevo con vida ante sus amigos, les libera del miedo y de la incredulidad. Con «las pruebas» los pone en movimiento, les hace salir de su escondite («con las puertas cerradas por temor

a los judíos») y convertirse en testigos, con palabras y obras, de lo que habían experimentado. A veces nuestras comunidades se encierran en sí mismas, tienen temor de arriesgar, de salir al mundo, sobre todo porque 'afuera', en el ámbito social, hay hostilidad, pobreza y exclusión, y es más cómodo permanecer al margen, como reservando a Jesús sólo para nosotros/as mismos/as.



La resurrección viene a sacarnos de nuestros refugios y seguridades. El saber que Jesús vive entre nosotros produce una alegría inmensa, una pasión que desborda y nos hace salir del egoísmo. Jesús resucitado no se puede quedar en el ámbito de la experiencia privada e intimista, sino que es fuerza para ir a la misión; por ello el Señor envía a los suyos a proclamar el amor del Padre y su deseo de perdonar y dar vida.

¿Cómo probamos que Jesús resucitó y vive en medio del pueblo? No de la misma forma en que Él convenció a Tomás, pues hoy no contamos con la presencia física del Maestro; pero lo que sí podemos es realizar el proyecto de Vida por el cual se dejó colgar del madero. La comunidad creyente sí puede testificar con pruebas muy concretas la resurrección: sirviendo al desvalido y al pobre que sobrevive con menos de 15 pesos diarios, o bien trabajando por defender y promover los derechos humanos, o simplemente tratando de ser mejores cristianos/as.

La comunidad eclesial a veces se parece un poco a Magdalena, otras veces a Tomás. Son ellos dos prototipos de la fe en el Resucitado. Ella es una mujer apasionada, que toma la iniciativa, llora, busca el cadáver y, finalmente, encuentra al Maestro y cree en Él. Tomás es distinto: no está con la comunidad, desconfía del testimonio de sus hermanos, requiere de signos, necesita palpar (ver, tocar). Batalla, es más lento, todavía no cree en la nueva vida que se manifiesta.

Magdalena y Tomás representan dos procesos de fe diferentes que, en última instancia, convergen en el mismo punto: reconocer a Jesús como el Cristo Pascual, el Señor de la historia que nos convidó su vida para que la tuviéramos en abundancia.

Preguntas para la reflexión y el diálogo

1. ¿A cuál de estos discípulos (Magdalena, la apasionada, y Tomás, el desconfianzado) se parece más nuestra comunidad?
2. ¿Con qué signos y hechos mostramos en nuestra vida la presencia del Resucitado?
3. ¿Qué hay que prever para no caer en el temor y cobardía de los apóstoles?

Envío

- Indicar en énfasis de las próximas semanas de Pascua (como ayuda sirva la argumentación de las sugerencias prácticas al inicio de la parte Pascual de este folleto).
- Invitar a las reuniones de reflexión-acción con el primer tema «Nacer de nuevo para dar vida a nuestros jóvenes».
- Explicar el tema del próximo domingo
- Invitar a preparar juntos la feria del próximo domingo.

29 de abril 2001

Tercer Domingo de Pascua

lunes, 30: Día del Niño - martes, 1º: Día del Trabajo, jueves, 3: Día del Albañil

Mensaje

«Vivamos la Pascua: compartamos trabajo, techo y pan y toda nuestra vida»

Sugerencias prácticas

- Estos tres días civiles a lo mejor serán usados para un puente largo. Organizamos un día reflexivo-festivo sobre el «mundo de trabajo» uniendo los Días del Niño, del Trabajador y de los Albañiles con el mensaje: «vivamos la Pascua, el Cristo Resucitado, en este mundo de trabajo»:
- Preparar y realizar con obreras / obreros una «mesa informativa» sobre falta de fuentes de trabajo, migración y sus injusticias, leyes laborales, etc. Se puede dar un lugar privilegiado a las y los niños obligados a trabajar en la calle. Para esto se puede buscar asesoría de organizaciones afines.
- Los grupos juveniles pueden preparar algo semejante para los jóvenes: «angustias y esperanzas» para encontrar trabajo.
- Informarse (pastoral social) y realizar una «bolsa de trabajo» (compartir trabajo).
- Esta feria informativa se puede ampliar con un «Mercado de pulgas»: trueque de cosas usadas: hacer concreto el compartir. Recomendamos invitar a los niños a compartir sus juguetes ya no usados. (¡Ojo!: evitar que se metan ahí ambulantes y comerciantes). Las ganancias pueden ser para una iniciativa de la Pastoral social.
- La celebración: prepararla con trabajadores (hombres y mujeres; jóvenes y niños):

Momentos oportunos:

- Acto penitencial: pecados por explotación del obrero, de omisión por falta de fuentes de trabajo, de la miseria del trabajo infantil en las calles, de los sueldos injustos para albañiles, trabajadoras domésticas, etc.
- testimonios en la homilía
- Procesión de ofrendas con algunos «frutos del trabajo».

Ayuda Homilética: La misión de Tiberíades (Jn. 21,1-19)

Juan cierra su evangelio con este texto que constituye una lección sobre el espíritu que habrá de asumir quien quiera seguir al Maestro. La escena ocurre a orillas del lago de Tiberíades, en la última ocasión en que Jesús aparece resucitado ante sus amigos.

La narración retrata a Pedro como un líder apasionado por la causa de Jesús. Vanidoso y seguro de sí mismo, el líder de los apóstoles batalló mucho para entender las actitudes del Señor, el cual en no pocas ocasiones le desconcertaba, por ejemplo cuando hablaba de la cruz y del sufrimiento en Jerusalén, o en el momento en que se ponía a lavarles los pies a cada uno de los discípulos, convidándolos a la humildad y al servicio.

Hay un aspecto en el relato que resulta relevante. Jesús almuerza con los suyos después de una pesada jornada de trabajo, lo que implica a unos discípulos insertos en el esfuerzo cotidiano por la subsistencia. La pesca consiste en 153 peces grandes, una cantidad simbólica en cuanto que se forma con tres grupos de cincuenta a los que se le añade un tres. Cincuenta para la mentalidad israelita es signo de madurez y el tres representa a la divinidad.

El fruto del trabajo de los apóstoles (153 peces) indica comunidades (los grupos de cincuenta) multiplicadas por la presencia de Dios en Jesús. La comunidad creyente se constituye por grupos maduros que buscan asumir las mismas actitudes que tuvo Jesús, especialmente el compartir (el almuerzo en Tiberíades es fundamentalmente eso: compartir el alimento, la presencia y la misión).

Esto que los discípulos aprendieron a la orilla del lago quedó grabado en el corazón y en la vida de las(os) primeras(os) cristianas(os). Con la fuerza del Espíritu, conformaron grupos aptos para la denuncia profética, la opción fraterna por los excluidos, capaces de vivir los cambios con esperanza, sensibles al grito de los pobres, que hoy se encarnan en las mujeres maltratadas, las (os) niñas(os) de la calle, indígenas desplazados, migrantes, anunciándoles la justicia, la vida digna y el derecho.

En tiempos de cambio (de milenio, de sexenio, de partido en el poder) la fe nos pone a prueba. Así como Pedro, el discípulo de las tres negaciones, es rehabilitado por un encargo misionero que se repite tres veces, la fe nos urge a testimoniar amor, a seguir a Jesús hasta el final y contar siempre con la hostilidad del mundo, advertencia —esta última— que nos previene contra todo interés personal.

La crisis, las urgencias y los apremios económicos muchas veces son ocasión para negar al Señor y dar la espalda a su proyecto. Frente al olvido, el desánimo y la falta de convicción para seguir a Jesús nunca sale sobrando reforzar nuestro compromiso de fidelidad, ejercitando la capacidad para el diálogo, el trabajo en común y la participación social y política.



Si el mandato misionero consiste en transformar el mundo y en hacerlo más digno de las(os) hijas(os) de Dios, y en nuestros días se percibe, cada vez con mayor claridad, que la participación de la sociedad civil resulta determinante en el andar democrático del país, ¿estás dispuesta(o) a acompañar a Jesús y hacer tuya la causa del Reino? En este mismo afán, ¿qué tanto eres capaz de trabajar en equipo y hacer comunidad con las(os) hermanas(os)?

Preguntas para la reflexión y el diálogo

1. ¿Estás dispuesta(o) a acompañar a Jesús y hacer tuya la causa del Reino? En este mismo afán, ¿Qué tanto eres capaz de trabajar en equipo y hacer comunidad con las(os) hermanas(os)?
2. ¿Qué podremos hacer para compartir «trabajo, techo y pan»?

Envío

- Insistir en la importancia del compartir: en familia, entre vecinos, en la comunidad y, sobre todo como proyecto de nación: un México en donde todos quepan y que comparte trabajo, justicia social y vida digna para todas y todos.

- Invitar a participar en la reunión de reflexión-acción sobre el tema «Vida digna en el mundo de trabajo»

6 de mayo 2001

Cuarto Domingo de Pascua

jueves 10: día de las Madres

Mensaje

«Aprendamos juntos a ser un pueblo sujeto de su propio destino»

Sugerencias prácticas

La tarea es hacer visible la necesidad de crecer juntos como «pueblo sujeto de su propio destino» en iglesia y sociedad. Propuestas:

- Espacio informativo e interactivo en el atrio:
 - x Mesas informativas sobre grupos, organizaciones y movimientos (eclesial, popular y civil) que se entienden como autoayuda y sociedad civil (fraternidad y solidaridad)



Si el mandato misionero consiste en transformar el mundo y en hacerlo más digno de las(os) hijas(os) de Dios, y en nuestros días se percibe, cada vez con mayor claridad, que la participación de la sociedad civil resulta determinante en el andar democrático del país, ¿estás dispuesta(o) a acompañar a Jesús y hacer tuya la causa del Reino? En este mismo afán, ¿qué tanto eres capaz de trabajar en equipo y hacer comunidad con las(os) hermanas(os)?

Preguntas para la reflexión y el diálogo

1. ¿Estás dispuesta(o) a acompañar a Jesús y hacer tuya la causa del Reino? En este mismo afán, ¿Qué tanto eres capaz de trabajar en equipo y hacer comunidad con las(os) hermanas(os)?
2. ¿Qué podremos hacer para compartir «trabajo, techo y pan»?

Envío

- Insistir en la importancia del compartir: en familia, entre vecinos, en la comunidad y, sobre todo como proyecto de nación: un México en donde todos quepan y que comparte trabajo, justicia social y vida digna para todas y todos.

- Invitar a participar en la reunión de reflexión-acción sobre el tema «Vida digna en el mundo de trabajo»

6 de mayo 2001

Cuarto Domingo de Pascua

jueves 10: día de las Madres

Mensaje

«Aprendamos juntos a ser un pueblo sujeto de su propio destino»

Sugerencias prácticas

La tarea es hacer visible la necesidad de crecer juntos como «pueblo sujeto de su propio destino» en iglesia y sociedad. Propuestas:

- Espacio informativo e interactivo en el atrio:
 - x Mesas informativas sobre grupos, organizaciones y movimientos (eclesial, popular y civil) que se entienden como autoayuda y sociedad civil (fraternidad y solidaridad)

- x Mampara (o pared) con papelotes (y plumones); para que la gente anote sus observaciones.
- x Dar énfasis sectores (= sujetos) específicos: mujeres (sujetos en familia, comunidad y sociedad), jóvenes, indígenas, obreros. Presentar frutos de las reflexiones y acciones de las semanas anteriores.
- En la celebración dar énfasis al «pueblo de Dios como sujeto»: que las laicas y los laicos tomen al máximo posible la celebración en sus manos, considerando también las edades.

Ayuda Homilética: La voz del pastor (Jn. 10,27-30)

El discurso de Jesús sobre el buen pastor, que sólo recoge el evangelio de Juan, se finca sobre una antigua tradición judía. Los profetas del Primer Testamento, especialmente Ezequiel y Zacarías, utilizan la imagen del pastor para designar al gobernante o líder en Israel.

Gracias a la enseñanza profética, al pueblo israelita le queda muy clara la distinción entre dos tipos de pastores: son buenos aquellos que están despiertos y dispuestos a trabajar en favor de la vida, y a entregar la propia amorosamente si llega el momento; los malos, en cambio, son los que se guardan con celo para sí mismos.

Jesús es el arquetipo del buen pastor. Él abunda en las cualidades que le son propias: conoce al rebaño, les ofrece vida eterna, no permitirá que nada ni nadie le arrebate a las ovejas y está dispuesto a dar la vida por ellas. En la imagen del buen pastor Jesús retrata al «buen líder». No explota a las ovejas, sino que las sirve. Las conoce y las quiere. No son para él una carga, sino el sentido de su vida. No tiene intereses ocultos; por el contrario, quiere que tengan abundancia de pastos y posibilidades de crecer.

El rebaño, por su parte, escucha su voz y lo sigue. Trata de formar una comunidad de hombres y mujeres libres y comprometidos, capaces de quererse entre sí, conscientes de ser queridos por su pastor; porque El es «la puerta» por donde las ovejas pueden entrar y salir. Justamente aquí radica la diferencia entre la comunidad cristiana y la masa sin identidad, en la que nadie tiene rostro ni rasgos personales, en la que todos, serviles e inseguros, bajan la cabeza y obedecen sin opiniones propias.

Reflexionar sobre el pastor y el rebaño nos lleva a ahondar en la vida del pueblo. En ocasiones experimentamos el divorcio de la sociedad y las autoridades. Y no porque a la ciudadanía no le interese el vínculo, sino porque nuestro pueblo, por desgracia, se ha acostumbrado a ver distante a los que supuestamente representan sus intereses.

Una primera conclusión puede ser ésta: un componente de la cultura democrática, tan en boga hoy por hoy, es la unión de los dirigentes y el pueblo. No habrá, entonces, una comunidad civil (rebaño) de hombres y mujeres libres, sin la guía y la rendición de cuentas de sus líderes, sean gobernantes, regidores/as, diputados/as, alcaldes(as), pastores incorruptibles, verdaderos/as servidores/as.

Otra consecuencia es entender que el verdadero cambio en la sociedad ocurrirá siempre y cuando el nivel de consciencia de la mayoría asuma el compromiso político permanente. Resulta intolerable y vergonzoso que, a estas alturas, mucha gente siga cobijada en el paternalismo y la dependencia de las migajas o prebendas de cualquier institución, llámese partido, gremio, parroquia, etcétera.

Todavía existen comunidades eclesiales que dependen en lo absoluto de los deseos y decisiones de sus líderes religiosos. De tal forma que nadie puede hacer nada si el presbítero o la religiosa no autorizan o no están presentes. No es posible que el rebaño crezca si la voluntad y el criterio del laicado viven subordinados en una estructura piramidal. Esto nos lleva a cuestionar ¿cómo son las relaciones entre el pueblo y sus líderes? ¿Qué tanto nos vinculamos en la tarea de crear comunidades eclesiales creativas y dinámicas?

Preguntas para la reflexión y el diálogo

1. ¿Cómo son las relaciones entre los fieles y sus pastores y entre el pueblo y sus líderes (representantes y gobernantes)?
2. ¿Cómo podemos superar ser un pueblo sumiso con gobernantes paternalistas o bien aprovechadores?
3. ¿Qué tenemos que hacer para ser un «pueblo de Dios», sujeto en la Iglesia y en la sociedad?

Envío

Indicar lo que se hace el jueves 10 de mayo: día de las Madres. Algunas sugerencias:

- Realizar un pequeño festival después de la celebración, para las madres. A lo mejor con una comida (de «traje») juntos.
- Elaborar previamente, en los grupos de catequesis infantil, un conjunto de propuestas de mayor justicia para las mamás. Estas ideas se presentan en la Misa o en el festival (sociodrama, teatro, etc.).
- Sugerencias para la celebración de esta fiesta:
 - x Preparar la celebración con los grupos de catequesis. Énfasis: precisar medidas prácticas para hacer la vida más justa para las madres, no cualquier fiesta para las mamás. Algo creativo (por ejemplo, acción de gracias) por parte de los niños; mañanitas para las mamás, etc.
 - x Signo celebrativo: cuadro de la Virgen y flores (una por participante)
- Acto penitencial:
 - x peticiones de perdón por niños y esposos: reconocer injusticias
 - x y peticiones por mamás: reconocer que muchas veces educan a sus hijos para que se perpetúe el machismo.

13 de mayo

Quinto Domingo de Pascua

Martes, 15: Día del Maestro y del Campesino (San Isidro Labrador)

Mensaje

Amar como Jesús nos amó, sin excepción alguna y sin exclusión de nadie.

Sugerencias prácticas

La idea clave sería recoger y presentar todo lo que se tiene en torno a frutos de trabajo para superar marginación y exclusión: a favor de diálogo, respeto, tolerancia y justicia social para todos: lo que el pueblo de Jesús llama «Shalom»; esto en el ambiente cristiano - eclesial y, también, en la realidad escolar y campesina. Procurar el involucramiento de diferentes edades y sectores. Sugerencias prácticas:

- Eje «Educación»

- x Preparar y realizar por padres de familia un evento (foro, reunión de reflexión) sobre la educación a favor de diálogo, respeto, tolerancia y justicia social. Se puede involucrar a maestros, educadores de kinder, pre-primaria, etc. A lo mejor, comités de padres de familia de alguna escuela pueden organizar un diálogo entre maestros y padres de familia.
- x A su vez (o bien antes o después del evento o de la celebración): realizar una acción simbólica. Anotar en globos los deseos - propuestas de «una sociedad que todos quepan»
- Eje «Desarrollo rural»
 - x Preparar un puesto informativo y un espacio interactivo (la gente anota sus ideas en un papelote) sobre problemas y desafíos en el campo
 - x Presentar «Acciones solidarias»: economía popular-cooperativismo, solidaridad con migrantes, indígenas en la ciudad, etc.



- Introducir en la celebración algunos elementos de estos dos ejes:

- x en la reflexión, la procesión de ofrendas y el «prefacio» (dar ahí un espacio para mencionar en una actitud de gracia los frutos ya alcanzados).
- x Realizar un «acto simbólico» después de la homilía: la «red de solidaridades». Organizar algunas madejas y tejer entre todos los participantes una gran red entretejiendo los unos con los otros. Cuando la «red de solidaridades» está lista, se canta juntos un canto adecuado como «juntos como hermanos» o «todos unidos en comunidad». Después se enrolla esta red de atrás hacia delante y se la pone como ofrenda frente al altar.

Ayuda Homilética: El distintivo cristiano (Jn. 13,31-35)

El paso de Jesús (Pascua) de la muerte a la resurrección sigue con su fuerza inspiradora animándonos a la donación generosa de nuestras vidas. De esta experiencia nace la misión comunitaria: testificar, con palabras y obras, el mandamiento del amor.

La conducta fundamental del discípulo supera a la que propone la ley de Moisés con sus antiguos preceptos. Antes, las condiciones del pueblo israelita requerían de códigos de conducta severos que normaran la convivencia de un pueblo peregrino en el desierto; por esta razón el decálogo está formulado en términos prohibitivos como el no matarás, no hurtarás, no desearás, etcétera.

Con Jesús no hay reglamentos que se impongan desde fuera. Su novedad consiste en el establecimiento de un mandato personalizado, que brota de la convicción de que todos somos hermanas y hermanos, hijas/os de un mismo Padre-Madre. La nueva alianza no consiste ya en amar al prójimo «como a sí mismo», sino en amar como Jesús amó.

El amor que Jesús nos ofrece es mayor que la muerte y su poder destructivo. El venció miedos y dudas por servir y dar su vida como rescate para liberar a su pueblo. El fue más fuerte que el odio porque fue capaz de perdonar incluso a quienes le quitaban la vida, ofrecerle la mejilla al que le traicionó, y su paciencia a los que no le comprendieron.

En el texto de este domingo Juan presenta a Jesús con tono de despedida. Hace falta reiterarles a sus

discípulos, por tanto, la esencia de su enseñanza, pues ya no estará con ellos para responder y dar solución a todos los interrogantes y problemas que se presenten en el ministerio. El mandamiento nuevo del amor, les recuerda, no sólo resume la lección, sino que además es la forma de hacer presente al Maestro.

Un requisito de credibilidad para cualquier persona o comunidad portadoras del evangelio es su capacidad de amar y servir. Se podrán decir mil palabras, pero si éstas carecen de la testificación del amor, de la fraternidad y del servicio, no habrá eficacia y el mensaje se queda trunco.

Por eso «la señal por la que conocerán que son mis discípulos es que se amen unos a otros», les recordaba Jesús a los suyos.

La clave, entonces, es amar como Él nos amó. Es decir, empezando por los excluidos, los pobres, enfermos y pecadores de hoy (pensionados, deudores despojados de su patrimonio, indígenas, mujeres, lisiados, etcétera) para abarcar a todos, sin excepción alguna, teniendo presente el proyecto del Reino, denunciando con valentía aquello que se opone a su realización así como a los responsables de la injusticia.

Amarnos unos a otros a la manera de Jesús implica la libertad interior, sin temor ni doblez, aunque con nuestro amor disgustemos a los poderosos, o incomodemos a los que se sienten muy seguros de sí mismos. Con y a pesar de los conflictos, hacerme prójimo de los demás implica acercarme, vincularme como hermano o hermana por medio de la justicia y la caridad, como lo hizo el buen samaritano, como lo hizo Jesús, como lo hicieron sus discípulos.

Ahora reflexionemos, ¿en qué situaciones concretas hacemos realidad el mandamiento nuevo del amor? ¿Qué sucede cuando comprobamos que una comunidad se distingue porque ama y sirve a los demás?

Preguntas para la reflexión y el diálogo

Amar como Jesús nos amó. Es decir, empezando por los excluidos, los pobres, enfermos y pecadores de hoy (pensionados, deudores despojados de su patrimonio, indígenas, mujeres, lisiados, etcétera) para abarcar a todos, sin excepción alguna. ¿En qué consiste nuestra dificultad de amar así?

¿Qué sucede cuando comprobamos que una comunidad se distingue porque ama y sirve a los demás?

Envío

- Indicar posibles actividades en torno al 15 de mayo (maestros y campesinos)
- Invitar a participar en la reflexión «Para que abunde la vida digna», sobre el desarrollo integral fundado en la justicia social (cf. folleto Pascual)

20 de mayo 2001**Sexto Domingo de Pascua****Mensaje**

Al encuentro con Jesucristo, donde se lucha por la vida digna y se organiza la solidaridad.

Sugerencias prácticas

La idea clave sería profundizar en la importancia de un Estado de Derecho y de una real procuración de justicia; para poder construir democráticamente «solidaridades» vs. las «complicidades» y abusos típicos por ausencia de lo anterior. En los domingos anteriores se trabajó más bien sobre el cambio deseable y viable como autoayuda. Ahora y adelante intentamos transitar hacia un compromiso cívico transformador de estructuras injustas. Esta idea clave se materializa en la animación para que muchos fieles (y grupos y movimientos parroquiales) participen en la campaña «Contra el Maltrato y la Tortura»

- Una forma sería realizar un foro sobre este tema. La Pastoral Social puede invitar a gente de organizaciones de defensa y promoción de los derechos humanos. Un propósito sería sondear la posibilidad de integrar un propio grupo de «Justicia y Paz» o de «Pastoral de Derechos Humanos».
- A lo mejor conviene en una ciudad, realizar este evento junto con otras parroquias.
- Involucrar a grupos de solidaridad y a grupos de derechos humanos en la preparación de esta celebración: peticiones de perdón por omisión, testimonios, etc.

Ayuda Homilética: ¿Dónde está Dios? (Jn. 14,23-29)

El evangelio de hoy domingo expresa tres modos de presencia divina: la donación del Espíritu, la venida del Padre y del Hijo, y el retorno invisible de Jesús. Las tres presencias están consignadas en el capítulo 14 de San Juan.

Esto significó una ruptura en los esquemas mentales de los discípulos. Para ellos, la presencia de Dios sólo se efectúa a través de visiones proféticas o apocalípticas, de acuerdo con las tradiciones del Primer Testamento. Sin embargo, Jesús les recuerda que Dios viene y hace su morada en el corazón de los sencillos, en aquellos que escuchan con atención la palabra, la analizan y entienden, la aman y, con-

secuentemente, la traducen en hechos de vida.

Pero, ¿cómo es que Dios hace su morada en nosotros? A través de una doble exigencia: practicando su Palabra y amando a nuestro prójimo en espíritu y verdad. Por tanto, podemos decir que la presencia de Jesús, del Espíritu y del Padre están en función de la práctica de la justicia y el amor.

Para cristianas y cristianos el Dios revelado por Jesús se en-



cuentra más en medio de las condiciones humanas que más allá de las nubes, más en el suelo que en el cielo. El está con nosotros/as de una doble manera: cuando servimos al sencillo (pobre, débil, excluido/a), y cuando la comunidad se reúne en el nombre del Señor.

En el afán por acercar a Dios a nuestras vidas se debe ser muy crítico/a. Porque, a veces, resulta más cómodo acudir al templo a «encontrarnos con Dios» que tener que buscarlo en el corazón de los humildes, ahí donde late la presencia viva, el Cristo de carne y hueso que se solidariza con el migrante engañado por los polleros y extorsionado por la policía, la mujer esclavizada en una sociedad patriarcal que no termina de cambiar, o el adolescente que, sin criterios claros, de lanza al mundo de las drogas.

En el lugar en que se lucha por la vida y se organiza la solidaridad, donde se comparte el pan y se participa en lo social, ahí se configura el rostro humano de Aquel portador de buenas nuevas de liberación. Habrá que tener cuidado, sin embargo, de querer hacer de la presencia de Dios un espectáculo que magnifique lo emocional, como sucede en muchos casos, especialmente en los grupos de corte pentecostal, los cuales abarcan también a la Iglesia católica.

La presencia del Espíritu no necesariamente se realiza en esos alardes expresivos. Sin excluir que eso pueda suceder, se deben recordar los momentos de soledad e íntima relación de Jesús con su Padre, justo antes de los acontecimientos clave de su vida pública (en el desierto, al momento de elegir a sus discípulos, en su bautismo, y al comenzar su Pasión) como manifestaciones privilegiadas del Espíritu.

El testamento que Jesús le deja a sus seguidores ha de entenderse en términos de armonía y bienestar total. Él quiere la vida en plenitud para ellos; eso sólo será posible con esa presencia vivificadora del Espíritu de amor, justicia, verdad y paz. Un efecto inmediato de su acción inspiradora es la pérdida del miedo a predicar y testificar con obras que el Señor ha resucitado. ¿Cómo se expresa hoy en nuestra comunidad la presencia transformadora del Espíritu? ¿Qué hace falta para irradiar su fuerza?

Preguntas para la reflexión y el diálogo

En el lugar humilde, en que se lucha por la vida y se organiza la solidaridad, donde se comparte el pan y se participa en lo social, ahí está la morada de Dios.

1. ¿Entendemos esto en nuestro corazón y buscamos ahí el encuentro con El?

2. ¿Cuáles son los obstáculos para esta vivencia y cómo superarlos?

Envío

- Explicar con más detenimiento la importancia de la campaña «Contra el Maltrato y la Tortura»
- Invitar a participar en la reflexión «El silencio es una omisión»; para entender más a fondo de que se trata en la campaña.

27 de mayo 2001

La Ascensión del Señor

Mensaje

«La tarea vital: crecer juntos en humanidad, hoy y aquí.»

Sugerencias prácticas

- La idea clave sería presentar ampliamente la campaña «Grito de los (las) Excluidos». Es necesario, preparar a tiempo este día y tomar contacto a tiempo con los promotores del grito en el municipio y/o en el estado:
 - × Foro informativo sobre la realidad de la exclusión en nuestro país.
 - × Discernir la opción cristiana y eclesial: «Que no haya en absoluto marginados « (EA 58) y el grito el Papa en la Basílica de Guadalupe al presentar la exhortación apostólica: «Este es nuestro grito: ¿Vida digna para todos! Nunca más violencia, explotación de trabajo, discriminación, miseria... ¡Nunca más!»
 - × Ofrecer formas de involucramiento y de participación.
- Preparar la celebración con los que organizan la jornada,
 - × dando énfasis a lo testimonial sobre la exclusión-discriminación social, económica y cultural (acto penitencial y al reflexionar la Palabra de Dios) y a la opción cristiana ¡Nunca más!
 - × Hacer en el saludo de la paz visible el compromiso cristiano por superar la discriminación y exclusión.

Ayuda Homilética: Progresar, ¿para qué? (Hch. 1,1-11 y Lc 24, 46-53)

La tarea vital: crecer juntos en humanidad, hay y aquí.

El libro de los Hechos de los Apóstoles está ubicado inmediatamente después de los cuatro evangelios. De suyo el autor, el médico Lucas, discípulo de Pablo, que también escribió el tercer evangelio, quiso hacer una sola obra en dos partes; de esto dan cuenta la semejanza de los prólogos y la reiteración de los mismos temas doctrinales.

Lucas, aportando datos históricos, quiere demostrar que la primera comunidad cristiana continúa la misión salvífica de Jesús, a cuyo llamado los judíos han sido sordos, por lo cual la Iglesia primitiva debió expandirse hacia los gentiles, en quienes sí encontró respuesta.

El relato de la ascensión de Jesús muestra el destino final del crucificado: ha entrado a participar de la vida de Dios y, desde la derecha del Padre, nos envió el Espíritu. La nube representa la teofanía o manifestación del resucitado que no se va para alejarse de los suyos, sino para prepararles un lugar. Los hombres vestidos de blanco representan a quienes hablan en nombre de Dios. Por ello, más que mirar sus figuras misteriosas, hay que enfocar sus palabras: ... ¿qué hacen ahí mirando al cielo?

Porque, no se trata de buscar a Jesús más allá de las nubes, sino de encontrarlo en medio de su pueblo, donde está vivo y actuando. Hay varias maneras de descubrir su presencia: cuando dos o más se reúnen en su nombre para ver por el pobre y desvalido, cuando una comunidad escucha y pone en práctica su palabra, siempre que se celebra la fracción del pan (Eucaristía), en las ocasiones en que se trabaja por una sociedad más justa.

La presencia más relevante, sin duda, es el Espíritu que nos mueve a hacer todo lo que el Señor nos enseñó a través de sus discípulos: vivir como hermanas y hermanos y construir un mundo mejor, haciendo de la opción por los pobres una norma de vida, poniendo el Reino en el centro de nuestras preo-

cupaciones, compartiendo el pan, los bienes, toda la vida.

Podemos decir que en la vida comunitaria es donde se juega la presencia del Resucitado aquí en la Tierra. Es por ello que la ascensión de Jesús a los cielos, lejos de ser una nostalgia, es la fiesta que celebra al que fue elevado a la dignidad de Señor de la historia y desde la derecha del Padre, nos asegura un crecimiento cierto en humanidad.

En el afán de progresar no faltan algunas personas que quieren echar una mano a las y los necesitados. Aquí surge un cuestionamiento: ¿por qué fracasan muchos proyectos de ayuda para el desarrollo? No será la incapacidad de reconocer los factores sociales y de ver a las personas como sujetos, esto es, personas capaces de decidir y contribuir a forjar su destino lo que explica tales intentos fallidos?



Hay muchos cristianos –ellas y ellos– que se entusiasman con el proyecto de Jesús y quieren «ayudar» a solucionar los problemas en zonas de pobreza.

Con frecuencia, muchas de estas iniciativas no rebasan el nivel asistencial o el mero ejercicio burocrático; así, su compromiso se estanca en el esquema del apostolado paternalista. ¿Cómo superar en las comunidades el legado colonial de querer regularlo todo?, ¿de qué manera insertarnos más en la vida de las y los excluidos, teniendo en la pedagogía de Jesús un modelo a seguir?

Preguntas para la reflexión y el diálogo

1. ¿Cómo expresamos nuestra esperanza en un futuro nuevo?

2. ¿A qué causas justas nos hemos solidarizado?
3. ¿De qué manera insertarnos más en la vida de las y los excluidos

Envío

- Invitar a la reunión de reflexión - acción sobre el «compromiso cristiano contra la exclusión» (cf. folleto Pascual)
- Recordar como celebrar la fiesta de Pentecostés: resumen de todo lo que se hizo en estas 50 días; que todos los activos e involucrados hagan una breve evaluación de sus actividades (¿cómo hemos avanzado en: Vivamos lo Nuevo con Esperanza? logros y dificultades); para presentarla en esta fiesta.

3 de junio 2001
Pentecostés

Mensaje

«Vivamos lo nuevo con esperanza»

Sugerencias prácticas

La idea clave sería realizar una síntesis de todo lo impulsado-realizado durante el tiempo Pascual con una parte evaluativa (de los grupos mismos) y, sobre todo, prospectiva: los compromisos para los próximos meses. Con la fuerza del Espíritu Santo: vivamos lo nuevo con esperanza.

- Se puede realizar (en el atrio o en la capilla) una exposición de lo elaborado durante tantas semanas: cartulinas, periódicos murales, fotos de las acciones, etc.
- Se puede realizar también un «bazar» de carismas y de aprendizaje, preparado por los diferentes grupos involucrados en la misión y un convivio entre toda la comunidad al término de la celebración.
- En la celebración:
 - x Un momento clave sería la «Profesión de la Fe»: según edades, sectores y grupos se puede formular un conjunto de compromisos cristianos «ad extra»: ser evangelizadores en las diferentes realidades. Las y los que proclaman su

fe - compromiso reciben una bendición con imposición de las manos. También se puede invitar a todos de poner sus manos sobre el vecino y bendecirlo (y ser bendecido).

- x Algunas mantas y símbolos que se han usado durante estas semanas. Sean presentadas en la procesión de ofrendas.
- x Una fuerte «acción de gracias»
- x La clausura solemne de la misión Cuaresmal-Pascual y, a su vez, el Envío: todas y todos como evangelizadores de la esperanza con amor y la justicia, cada uno en su ambiente y sector. Entregar un símbolo (algo como lo que se entrega en la confirmación: cruz, paloma, fuego/cirio) a todos los «evangelizadores»: seguir transmitiendo estas experiencias en la vida cotidiana. Apagar en el templo el cirio pascual. El fuego sigue encendido en los corazones de cada evangelizador y en los grupos, comunidades y organizaciones sociales y civiles.

Ayuda Homilética: Vivir según el Espíritu (Jn. 20,19-23)

Formular una definición del Espíritu de Dios, el Espíritu Santo, o el Espíritu de Jesucristo resucitado resulta imposible porque Dios es un misterio inefable. Lo que sí podemos precisar es la relación y los efectos de la acción del Espíritu en la vida de las personas.

El espíritu (con minúscula) es la dimensión esencial del ser humano, en la que el Espíritu (con mayúscula) encuentra su plataforma de actuación. Esta acción se traduce en profundidad, es decir, en ir más allá de las cosas, de los hechos; es también energía, sustancia, libertad, vida en plenitud.

En los hombres y mujeres que no han conocido la revelación cristiana, el Espíritu siempre está presente (el Espíritu sopla donde quiere, dice Juan en su evangelio). Inspira «por los caminos que Él sabe»; los ilumina para que tengan vida, reforzando sus convicciones para que no claudiquen ni se desvíen, para que ejerzan su función y sus compromisos temporales con principios ético-políticos.

Quienes han recibido la revelación invocan al Espíritu por su nombre. Ello no implica necesariamente un privilegio por encima de toda persona de buena voluntad, ni una mejor respuesta a sus inspiracio-

nes; pero sí una capacidad nueva para transitar los caminos por donde va Jesús, para ir moldeando en la sociedad el rostro del Señor.

Las cristianas y los cristianos cuentan, en la acción del Espíritu, con la fuerza de lo alto para continuar la obra de Jesús. La función se cumple cuando el pueblo creyente se vuelve generoso y capaz de dar la vida por la causa de la justicia, la verdad, el amor.

El Espíritu Santo pone en boca de las y los discípulos las palabras de Jesucristo. Les hace actuar como Él, vivir como Él. El fruto de esta acción, además de hacerlos semejantes a quien murió y resucitó para erradicar toda esclavitud, consiste en otorgarle sentido e identidad a su existencia.

Pero, ¿qué significa vivir según el Espíritu? ¿Cómo se distingue una comunidad en cuyo seno habita el Espíritu Santo? Primeramente, la fuerza del Espíritu nos conduce a la acción. Por ejemplo, los afanes democratizadores en México, la búsqueda de calidad de vida y la preservación del medio ambiente han movilizado amplios sectores de la población, superando las tensiones entre ricos y pobres, entre creyentes y no creyentes.

Otra acción inspirada por el Espíritu es sin duda la emancipación de la mujer, lo cual acentúa el debate sobre las relaciones de género, politizando temas antes restringidos a la esfera privada o considerados como tabú, como la sexualidad, el machismo, la violencia en las parejas o contra los homosexuales.

La afirmación de la condición indígena, el respeto a su dignidad, la atención a sus demandas son síntomas en la actualidad de pautas sociales que van más allá de los conceptos teóricos restringidos y esquemas anquilosados. La reivindicación de las minorías marginadas, la cercanía con niñas y niños de la calle, el respeto y la defensa de los Derechos Humanos, la observación electoral... ¿Qué otras tareas hablan de la diversidad que asume la presencia del Espíritu Santo en medio del pueblo? ¿Dónde más se reconoce que el Espíritu sopla fuerte en nuestros días?



Preguntas para la reflexión y el diálogo

1. ¿En qué se nota que vive en nosotros el Espíritu Santo?
2. ¿Colaboramos en la construcción de una sociedad más democrática, viviendo este espíritu en nuestras pequeñas organizaciones y comunidades.?

Envío

Con Pentecostés termina el tiempo fuerte «Cuaresma-Pascua» y también la Misión por la Fraternidad de este año. Sin embargo, sigue la tarea de vivir lo nuevo con esperanza. Y esto con un enfoque muy concreto: «No habrá un cambio real en México sin la participación de los pobres». (CP 425). El caminar durante tantas semanas de la Cuaresma y de la Pascua, ojalá, ha ayudado a los fieles a madurar en su vida cristiana y, a su vez, en su consciencia ciudadana, de manera personal y comunitaria; para que se haga vida cotidiana el compromiso que hemos meditado, estudiado, impulsado y entrenado.

Es muy recomendable dar en los próximos domingos ordinarios un seguimiento a la temática de crecer juntos en humanidad por medio de un pueblo comprometido con el bien común, sujeto de su propio destino. Para indicar este seguimiento durante del «tiempo ordinario», damos todavía una propuesta concreta, la celebración del Domingo de la Trinidad.

10 de junio

Fiesta de la Santísima Trinidad

Ayuda Homilética

La sociedad en la que vivimos es muy individualista, «cada quien para su santo». Es una sociedad muy competitiva, «hay que aprovecharse de los demás». Es una sociedad muy opresora, «el pez grande se come al chico».

Muchas veces parece que los cristianos somos totalmente monoteístas, que creemos en un Dios solitario que ama a los que se portan bien y se enoja con quienes no le obedecen: parece un viejo enojón, gruñón y amargado.

Por el contrario, Jesús nos enseñó que Dios no es un ser solitario. Dios es comunidad, comunidad de personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, profundamente unidas por el amor; esta es la esencia de la celebración del Año Jubilar.

Dios es un ser solidario. Las tres personas divinas se conocen plenamente, las tres personas divinas se respetan profundamente. Ninguna domina a las otras, al contrario, la libertad de cada una depende de la libertad de las otras dos, la vida de cada una tiene su plenitud en la vida de las otras dos.

Por tanto, creer en un Dios Trinitario es un desafío para nosotros los cristianos y para nuestra sociedad. No es difícil, sacar consecuencias para el actuar como cristianos y ciudadanos en este tiempo con la gran tarea de transformar el sistema político; para que posibilite y promueva en México con vida digna y plena para todas y todos.

Preguntas para la reflexión y el diálogo

1. ¿Cómo podrían ser nuestras relaciones interpersonales y sociales, si creemos en un Dios «comunidad de amor», promotor respetuoso de los derechos del otro?
2. ¿Cómo deben ser las políticas que cambian las desigualdades y las discriminaciones actuales?
3. ¿Cómo participar en lo individual y por medio de grupos y organizaciones; para que crezca una sociedad civil participativa, propositiva y vigilante en la transformación de nuestro sistema político?

Vivamos lo nuevo con esperanza.

No habrá cambio real en México sin la participación de los pobres. ☩

Adquiere en nuestra librería:

***Preparar el Corazón**

P. Luis Valdéz Castellanos, S.J.

Curso de preparación para los ejercicios de una semana.

La finalidad es ayudar para que la experiencia pueda ser mejor aprovechada por quien va hacer un retiro con la guía de San Ignacio. Se trata de manejar desde antes los problemas de la oración, de concentración, etc. y así disponerse mejor a la experiencia de Dios.

Este aporte sirve para facilitar y mejorar la experiencia ignaciana del encuentro liberador con Jesús, el Dios de la Vida y así colaboraremos con ÉL para crear «un cielo nuevo y una tierra nueva, en donde ya no se escuchen sollozos de tristeza ni gritos de angustia, ni haya allí, recién nacidos que apenas vivan algunos días, y viejos que no vivan largos años...» (Isaías 65,17ss.)

Precio \$69.00

Taller de vida y espiritualidad (una herramienta de autoconocimiento)

Ernesto Martínez Ramírezvaldés

Éste es más que un libro, una especie de manual para que puedas tu mismo desarrollar y hacer tuya esta herramienta de autoconocimiento. Tal vez sea ésta una de sus originalidades; la propuesta de conocer, entender y hacer tuya esta herramienta.

Sin duda, algo ayudará el hablar acerca de nuestras relaciones, que hacia esto en parte va el proponerte que conozcas y tomes esta herramienta como algo que te pueda ayudar firmemente a manejar tus relaciones, a hacerlas más plenas y a darles calidad, tratando de entenderte y de entender a otros.

Precio \$180.00

Ofrecemos un 20% de descuento a nuestros clientes

Nuestro próximo número

Mayo-Junio

El siguiente número de CHRISTUS nos retorna a un tema eclesial. La iglesia como comunión de fieles, de hermanos y hermanas del Señor Jesús, herederos del Reino del Padre, aspira a ser una comunidad de amor que dé ejemplo al mundo. (Jn 13,34s) Pero, por otro lado, la iglesia, las iglesias, son instituciones, con estructura y forma, con reglas y modos de proceder. También la son las órdenes y asociaciones religiosas. Hay quienes tienen más responsabilidad y más poder de decisión en ellas, y otros con menos. Somos llamados por Dios a responder a su invitación pero al mismo tiempo nos reconocemos como seres humanos pecadores. En este contexto, sucede que el poder, que tiene una fuerza corrosiva en todos los campos humanos, ha logrado corromper a individuos y, lo que resulta más grave, estructuras aún en las iglesias. Tal vez la Inquisición ya no manda a herejes a la hoguera, pero no debemos olvidar estas partes de nuestra historia. Por eso, preguntamos en el próximo número: ¿Se puede, se debe hablar de los derechos humanos en las iglesias?

Pagos

Debido a las altas comisiones que los bancos nos cobran por manejo de cheques foráneos sean nacionales o extranjeros, les pedimos que sus pagos sean en moneda nacional, con giro postal o bancario a nombre de:

Centro de Reflexión Teológica, A.C.
Apdo. Postal 21-272 Coyoacán
04021 México, D.F.

Si su pago es en dólares, favor de enviar un giro bancario avalado por un banco estadounidense o una orden de pago con abono a la cuenta:

Centro de Reflexión Teológica, A.C.
Banca Serfin, N° de cuenta: 0900-7469522
Sucursal 35

Analizar la realidad desde América Latina	R. Mora	111.00
La aventura de un cristiano	I. Tellechea	42.00
La Biblia	J. Saravia	28.00
La buena noticia desde la mujer	A. Méndez	49.00
Comentarios al Evangelio de Marcos	J. Mateos	42.00
El camino de Jesús	J. Saravia	42.00
El camino de las comunidades	J. Saravia	55.00
El camino de la historia	J. Saravia	63.00
Cantemos en comunidad	D. de Cuernavaca	83.00
Catecismo en comunidad	B. Ameche	16.00
Cómo escuchar al Espíritu	B. Ameche	55.00
Con Dios y con los pobres	J. Jiménez	30.00
¿Cuál es la prisa?	C. Rodríguez	42.00
Chiapas. Buena nueva a pesar de todo	CRT	8.00
De la tragedia a la esperanza	Auerbach/Rodríguez	83.00
Dinámicas	J. Marins	304.00
El Dios de Jesús	J. L. Caravias	69.00
El Dios de Jesús, destructor de todos los ídolos	J. Peña	28.00
Dios es bueno	J. L. Caravias	52.00
Dios y los obreros	C. Rodríguez	28.00
La voz de los desplazados (disco compacto)	Coro de Acteal	140.00
La formación del pueblo de Dios	CRB	69.00
Engrandecer el corazón de la comunidad	F.J. Ali Modad	83.00
En todo amar y servir	F. Azuela	46.00
Espiritualidad de la liberación	Vigli/Casaldáliga	49.00
La espiritualidad de la Nueva Ev.	C. Maccise	49.00
Espiritualidad en los Hch. de los Apos.	C. Maccise	21.00
Esto es un grito	C. Rodríguez	42.00
Fe y Vida	A. Méndez	21.00
La formación de la Nueva Ev.	CLAR	69.00
Galilea año 30	C. Bravo	63.00
Guía del catequista	B. Ameche	55.00
Historia de un gran amor	R. Falla	50.00
Humanidad en lo no humano	L. García Orso	49.00
Indicadores de la modernidad	R. Mora	83.00
Itinerario espiritual en la opción por los pobres	J. Mendoza	42.00
Jesucristo	J. Pagola	42.00
Jesucristo liberador	J. Sobrino	140.00
Jesús Hombre en Conflicto	C. Bravo	140.00
Jesús interpreta las escrituras	J. Saravia	69.00
Jesús. Manual para leer el Ev. de Mc	A. Méndez	35.00
Lectura orante de la Biblia	CRB	35.00
Lectura profética de la historia	CRB	97.00
Liturgia del pueblo creyente	F. Azuela	18.00
Los pobres y los neoliberales	Coedición	28.00
Los comienzos del camino	J. Saravia	42.00
Malabareando	D. Fernández	83.00
María en el evangelio liberador	S. Mier	48.00
El mundo de los sacramentos	V. Codina	25.00
Neoliberalismo en México	H. García	50.00
Neoliberales y pobres	Varios	150.00
La Nueva Evangelización	A. González	30.00
El Nuevo Testamento	J. Saravia	55.00
Para entender los evangelios (vídeo)	C. Bravo	207.00
Para vivir el mensaje de Guadalupe	A. Méndez	21.00
Pers. Lat. de San Juan de la Cruz	C. Maccise	42.00
Pequeño vocabulario de la Biblia	W. Guen	48.00
Plenamente humano, plenamente vivo	J. Powell	42.00
Recetas catequéticas	B. Ameche	55.00
El rostro indio de Dios	Varios	111.00
Sabiduría y poesía del pueblo de Dios	CRB	83.00
San Andrés	CRT	52.00
San Marcos	M. Morales	69.00
Seguir a Jesús: Los evangelios	CRB	90.00
El sermón del monte	J. Mateos	55.00
Tu Palabra me da vida	J. L. Caravias	55.00
¿Valió la pena?	J. Marins y equipo	35.00
17 días de la Iglesia Latinoamericana	Frei Betto	10.00
Taller de Vida y Espiritualidad	Ernesto Martínez	180.00

Ofrecemos 20% de descuento a nuestros clientes

PERO AHORA NO VAMOS SOLOS.

NI SOLOS DE NOSOTROS.

NI SOLOS DE LOS OTROS.

AHORA MARCHAREMOS DE NUEVO, PERO LOS 7 DÍAS QUE NOS LLEVARÁN A LA TIERRA QUE SE CRECE PARA ARRIBA, A LA QUE HACE LEYES, TEMBLARÁN CON TODOS LOS INDÍGENAS QUE SOMOS.

SI EL DOLOR NOS UNIÓ, SI NOS UNE LA ESPERANZA, NADA TENDRÁ SENTIDO SI NO NOS UNE EL MAÑANA.

¡DEMOCRACIA!
¡LIBERTAD!
¡JUSTICIA!

DESDE LA COMUNIDAD PURÉPECHA DE NURIO, MICHOACÁN.

COMITÉ CLANDESTINO REVOLUCIONARIO INDÍGENA-COMANDANCIA GENERAL DEL
EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL.
MÉXICO, MARZO DEL 2001.

HERMANOS Y HERMANAS:

HOY NOS QUIEREN PONER DE MODA. HOY NOS QUIEREN HACER ESPECTÁCULO, NOTICIA PASAJERA. HOY NOS QUIEREN VOLVER MOMENTÁNEOS, INSTANTÁNEOS, FUGACES, DESECHABLES, PRESCINDIBLES, OLVIDABLES.

¿CUÁNDO HA SIDO MODA LA HISTORIA?

¿CUÁNDO HA ESTADO EN VENTA LA MEMORIA?

¿CUÁNDO LA RAÍZ ES DE UN APARADOR PASAJERA?

¿CUÁNDO EL PASADO ES MOMENTÁNEO?

¿CUÁNDO LA SABIDURÍA ES SOLUBLE E INSTANTÁNEA?

¿CUÁNDO LA FIRMEZA ES FUGAZ?

¿CUÁNDO SON DESECHABLES LOS CIMIENTOS?

¿CUÁNDO SE PRESCINDE DEL MAÑANA?

¿CUÁNDO SE OLVIDA QUE SON PORQUE SOMOS?

CUARENTA PUEBLOS INDIOS, DE LOS 57 QUE ANDAN MÉXICO, FUIMOS RECIBIDOS EN LA CASA DEL PURÉPECHA.

FUE EN NURIO, MICHOACÁN. QUE ASÍ LO CONSIGNEN NUESTROS ESCRIBIDORES.

NOS REUNIÓ EL DOLOR Y LA ESPERANZA.

EL DOLOR Y LA ESPERANZA NOS HARÁ CAMINAR DE NUEVO, COMO AYER, COMO SIEMPRE.

CPT

Corresponsales

Aguascalientes

José Luis Jacques
Tokio 207
Fracc. del Valle 2ª Sección
20089 Aguascalientes, Ags.
Tels.: 70 54 55 ó 16 89 40

Baja California Norte

David Ungerleider K.
Ave. Centro Universitario 2501
Playas de Tijuana, (Apdo. Postal 185)
22200, Tijuana, B. C.
Tel.: 30 15 77 Ext. 205

Coahuila

P. Hernán Villareal
Valdéz Llano 150 Pte.
Col. Ampliación los Ángeles
27140 Torreón, Coah.
Tels.: 12 87 12 ó 16 44 00

Colima

Cruzare S.A., Atn: Salvador Cruz A.
Abasolo 79
28000 Colima, Col.

Chihuahua

P. Juan Manuel Mata
Parroquia del Sagrado Corazón
Calle 14½ N° 2806
31030 Chihuahua, Chih.
Tel.: 15 08 70

Guanajuato

Dr. Arturo Lozano Madrazo
CESCOM
Fray Daniel Mireles 416
San Pedro de los Hernández
37280 León, Gto.
Tel.: 71 41 59

Nuevo León

Mariela Gómez García
Brillantes 111
Col. Pedregal del Valle
66280 Garza García, N. L.
Tel.: 35 17 10
Marianela Madrigal Hinojosa H.S.S.
Espinosa Ote. 851
64000 Monterrey, N. L.
Tel.: 343 25 30

Oaxaca

P. Juan Ruiz
Parroquia de los Siete Príncipes
González Ortega 415
68000 Oaxaca, Oax.
Tel.: 6 34 58

Tabasco

Miguel Ángel García Trinidad
Av. Madero 645
86000 Villahermosa Tab.
Tel.: 2 09 18

Yucatán

Nancy Walker y M. Cristina Muñoz
Calle 31 N° 200A
García Ginerés
97070 Mérida, Yuc.

Christus, Revista de teología y ciencias sociales

Número 723 Año LXVI, marzo-abril, 2001.

Editor: Luis G. del Valle/Centro de Reflexión Teológica, A.C.

Director: Luis G. del Valle.

Administradora: Magdalena Cubas Carlin.

Consejo de Redacción: Raúl Cervera, Magdalena Cubas C., Abel Fernández, Luis Arturo García, Mario Armando González, Enrique Maza, Sebastián Mier, Luis G. del Valle, John Sweeney.

Consejo Asesor: Miguel Álvarez G., José Álvarez I., Rafael Álvarez, Magdalena Cubas C., Luis Arturo García, Mario Armando González, María Luisa Lalinde, Enrique Maza, Mario Monroy, Rebeca Montemayor, Luis Ramos, Javier Rojas, Ángel Sánchez, Alfredo Zepeda

Diseño: Jorge Arturo Vargas López

Tipografía y diagramación: Guadalupe Correa Rivera, Carmen Ramos de Castañeda.

Suscripciones: Esther Ortiz y Leticia Cervantes

Una publicación del Centro de Reflexión Teológica, A.C. y órgano de la diócesis de la Tarahumara. Está registrada como artículo de 2ª clase en la Administración de Correos N° 1 de México, D.F., el 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la SEP, N° 998, otorgados ambos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas de la Secretaría de Gobernación, el día 15 de julio de 1982. Permiso N° 0020136, características: 228241205.

Autorizado por SEPOMEX. Registro postal PP09-0074, publicación bimestral. Cada número: \$45.00, suscripción anual (seis números) para el país: \$280.00, \$750 por tres años; para América Latina y África (correo aéreo): 40 dls.; para otros países: 57 dls.

Librería: Miguel Laurent 340A, Col. del Valle, Benito Juárez, 03100 México, D.F.;

Tel.: 55 59 61 55/56, **Fax:** 55 59 54 84

Corresponder.cia: Apdo. 21-272
Coyoacán
04021 México, D.F.

Correo-e: christus@sjsocial.org

Página WWW: <http://www.sjsocial.org/crt/christus.html>

Impresa en Fototipo, S.A.

Las opiniones expresadas en la revista son responsabilidad de sus autores.

Puede reproducirse cualquier material, si se cita la fuente, y después se nos envían dos ejemplares de la publicación.

El Consejo de Redacción se reserva el derecho de publicación de artículos recibidos.

Las fotografías son cortesía de: Sebastián Mier, Marta Silvia Ortiz, Julieta Appendini, Benjamín Torres, Fomento Cultural y Educativo, DAPISA, Alicia Ahumada; David Maawad; Patricia Martín; Antonio Turok (fotógrafos): *Café orgánico / Organic Coffee, México*. (SEDESOL, CEPCO, UCIRI, Unión Majomut), 2000